

UNIVERSIDADE FEDERAL DE JUIZ DE FORA
INSTITUTO DE CIÊNCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM PSICOLOGIA

Deisy Rocío Pinto Velasco

“Era un sueño dorado”

Ilusiones y desilusiones, de 4 excombatientes reincorporados

Juiz de Fora

2023

Deisy Rocío Pinto Velasco

“Era un sueño dorado”

Ilusiones y desilusiones de 4 excombatientes reincorporados

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Psicologia da Universidade Federal de Juiz de Fora, como requisito parcial à obtenção do título de Mestre em Psicologia, área de concentração em Processos Psicossociais em Saúde.

Orientador: Fernando Santana de Paiva

Juiz de Fora

2023

Ficha catalográfica elaborada através do programa de geração automática da Biblioteca Universitária da UFJF, com os dados fornecidos pelo(a) autor(a)

Pinto Velasco, Deisy Rocío .

Pos Graduacao em psicologia : ERA UM SUEÑO
DORADO ILUSIONES Y DESILUSIONES DE 4
EXCOMBATIENTES
REINCORPORADOS / Deisy Rocío Pinto Velasco. -- 2023.
108 f.

Orientador: Fernando Santana De Paiva

Dissertação (mestrado acadêmico) - Universidade Federal de Juiz de Fora, Instituto de Ciências Humanas. Programa de Pós-Graduação em Psicologia, 2023.

1. Violencia. 2. Efectos psicosociales. 3.
Reincorporación. I.Santana De Paiva, Fernando , orient.
II. Título.

Deisy Rocío Pinto Velasco

**ERA UM SUEÑO DORADO
ILUSIONES Y DESILUSIONES DE 4 EXCOMBATIENTES
REINCORPORADOS**

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-graduação em Psicologia da Universidade Federal de Juiz de Fora como requisito parcial à obtenção do título de Mestre em Psicologia. Área de concentração: Psicologia.

Aprovada em 11 de agosto de 2023.

BANCA EXAMINADORA

Prof(a) Dr(a) Fernando Santana de Paiva - Orientador

Universidade Federal de Juiz de Fora

Prof(a) Dr(a) Paulo Cesar Pontes Fraga

Universidade Federal de Juiz de Fora

Prof(a) Dr(a) Carolyne Reis Barros

Universidade Federal de Minas Gerais

Juiz de Fora, 25/07/2023.



Documento assinado eletronicamente por **Fernando Santana de Paiva, Professor(a)**, em 11/08/2023, às 19:41, conforme horário oficial de Brasília, com fundamento no § 3º do art. 4º do [Decreto nº 10.543, de 13 de novembro de 2020](#).



Documento assinado eletronicamente por **Paulo Cesar Pontes Fraga, Professor(a)**, em 15/08/2023, às 16:10, conforme horário oficial de Brasília, com fundamento no § 3º do art. 4º do [Decreto nº 10.543, de 13 de novembro de 2020](#).



Documento assinado eletronicamente por **Carolynne Reis Barros, Usuário Externo**, em 16/08/2023, às 09:29, conforme horário oficial de Brasília, com fundamento no § 3º do art. 4º do [Decreto nº 10.543, de 13 de novembro de 2020](#).



A autenticidade deste documento pode ser conferida no Portal do SEI-U f (www2.ufjf.br/SEI) através do ícone Conferência de Documentos, informando o código verificador **1378862** e o código CRC **E3762540**.

AGRADECIMIENTOS

Ha sido sin medida la disciplina lograda, la dedicación, la perseverancia; especialmente, apreciada, la certeza de que alcanzar la mejor calidad llega hasta el infinito y es el resultado de toda una trayectoria y de grandes enseñanzas: Padres, pregrado, posgrados.

A mi familia, en especial a mi padre por incentivar desde muy niña el amor al aprendizaje.

A las personas que aceptaron participar de este estudio, por permitir construir este documento desde sus experiencias y saber, sin ellos no hubiera sido posible la presentación de este escrito; por aceptar compartir sus historias de lucha gracias infinitas.

A mi orientador por su interés en la temática, por haber aceptado que fuera su orientanda, pese a ser extranjera, dándome así la oportunidad de escalar en este camino sin fin que es el conocimiento. Reitero el agradecimiento por señalar el camino por el que debía transitar esta pesquisa y las enseñanzas impartidas.

A los jurados, por aceptar ser parte de la Banca de docentes evaluadores, por el tiempo invertido en la lectura de la pesquisa y por sus comentarios constructivos.

A la Universidad Juiz De Fora, Programa de Posgrado en Psicología, por encontrarla en mi camino, ser una puerta abierta para mi formación académica, por ser fuente de nuevas experiencias, me generó profunda satisfacción; agradezco por esta gran oportunidad y los beneficios otorgados.

A los docentes de la Universidad Juiz de Fora por contribuir con sus amplias experiencias a mi profesionalización.

A todas las personas (compañeros UFJF, familia, profesores) que de alguna forma, en algún momento, contribuyeron a este nuevo peldaño, mi inmensa gratitud.

Gracias a Dios por su infinita compañía, por ser mi guía principal, por ser luz en el camino, por la intuición cuando de manera casi mágica se descifrabán dudas, acertaba el camino correcto y se desplegaba generosamente la escritura.

POESIA COLOMBIA

Les juro que no fue un sueño, ni tampoco una quimera, era una mujer muy vieja, sí, era una mujer muy vieja y lloraba y lloraba y su llanto se fue transformando en queja. Y digo que no fue un sueño porque dicen los que saben, que se sueña blanco y negro y yo vi el color de su traje y vi el color de su pelo y aunque en sus ojos vi llanto, vi el azul de sus destellos. Le pregunte ¿Qué pasa? ¿Por qué lloras tanto vieja? me dijo me duele el alma, me dijo siento tristeza, “yo he parido taaaantos hijos, tantos machos tantas hembras”.

¿Pero sabe porque lloro y porque siento esta tristeza? nunca imaginé que el hijo que con amor yo pariera, me rompiera mis entrañas se robara mi riqueza o matara a sus hermanos por un pedazo de tierra, sin inmutarle mi llanto. Yo he parido tantos hijos, tantos machos, tantas hembras ... Yo he parido negros, blancos y a los indios piel de tierra.

Yo también en una noche coqueta de luna llena, me dejé engendrar el bambuco el pasillo y la piquería y al llano le regalé el arpa y a Carmentea; a la guajira y al Valle dí el acordeón que veneran; la cumbia y el mapalé di a mi noble raza negra; di a la sabana una gaita; a los ñeros su guacherna; la cumbia y el mapalé di a mi noble raza negra”

Y a todos le di un poquito como hace una madre buena. ¿Pero sabe porque lloro y porque siento

esta tristeza? porque una noche nefasta que recordarla me aterra, alguien me trajo a mi casa a una mujer de alma enferma. Es tan mala que a mis niños les robó su risa tierna; tan cruel que sembró mis campos de soledad y miseria. ¿Sabe lo que me preocupa y sabe lo que me desespera? el saber que esa mujer que se hace llamar violencia, me está dejando sin hijos, me está dejando sin fuerzas y está regando con sangre los ríos que riega mis venas.

Yo he parido taaaantos hijos, taaaantos machos, taaaantas hembras.

Y un día yo parí una hija la más linda de las hembras, sé que nació en la guajira y me la bautizo Maleiwa, le puse por nombre paz y paz se bautizó la reina. ¿Sabe lo que me preocupa y sabe qué me desespera? el saber que a mi hija paz también la hirió la violencia, saber que se asoma y huye cuando creo que está más cerca. Por eso hoy pido a mis hijos que salgan en busca de ella, que luchen por conseguirla, que luchen por retenerla, que se entere paz mi hija que quiero volver a verla; que yo Colombia la extraño, que aquí su madre la espera; que aunque yo insisto luchando me estoy quedando sin fuerza (Bis); que aunque ella se encuentre herida yo suturaré sus venas, pero que venga enseguida, que venga por Dios, que venga. ¿Ahora saben porque lloro porque siento esta tristeza?

(Ingrid Carrillo)

RESUMEN

El fenómeno de la Violencia ha estado arraigado a nivel mundial durante muchos siglos. En el caso colombiano, la guerra a lo largo del tiempo afectó a millones de personas desde diferentes lugares. Están los desplazados, los niños, que terminan integrándose a uno de los bandos; indígenas que pierden su cultura, están los secuestrados, las masacres, enfrentamientos, etc. Siendo los discursos de quienes han padecido la guerra algo desgarrador nada heroico, son experiencias que en la mayoría de los casos dejan huellas traumáticas. De acuerdo a lo anterior, fue relevante comprender desde el marco del conflicto armado colombiano, las experiencias de 4 colombianos firmantes del acuerdo de paz (también llamados reincorporados o excombatientes Farc) en el transcurrir de sus vidas y describir como la guerra afectó la vida de muchas personas colombianas, entre ellas los participantes del estudio. Este estudio es de naturaleza cualitativa, se interesa en la experiencia de los entrevistados, los significados construidos en su historia de vida dentro de un contexto histórico particular, siendo los análisis aquí presentados producto de las percepciones de cada uno de ellos, sobre su historia de vida y los hechos históricos compartidos. Los resultados surgen de la interacción directa con los participantes, a partir del método de historia de vida. Se hace uso de la entrevista semiestructurada como instrumento de recolección de información. La presente investigación tuvo lugar en un tiempo aproximado de 2 años, de los cuales alrededor de 12 meses corresponden a la búsqueda de los participantes, trabajo de campo, análisis y finalmente a la escritura de los resultados. La edad de los participantes se encontraba entre los entre 38 y 55 años. La trayectoria por la reincorporación simboliza para el excombatiente la materialización de sus sueños, otras alternativas contrarias a la lucha armada, no obstante, son sensibles ante los retos que deberán afrontar en su retorno a la llamada normalidad. Pese a las ventajas que trae para ellos el proceso de reincorporación, experimentan también efectos desfavorables, entre tantos, sensación constante de tener sus vidas en situación de riesgo; Adicionalmente, como puede ser el caso de muchos jóvenes, no se consideraban posibilidades de elección diferentes al grupo armado. Se encuentra que hay población que en algún momento no era combatiente y que tuvo sueños, vocación, esperanza en otras opciones de vida, lejos de levantarse en armas y en un país más igualitario.

Palabras-Claves: Violencia; Efectos psicosociales; Reincorporación

RESUMO

O fenômeno da violência está enraizado em todo o mundo há muitos séculos. No caso colombiano, a guerra ao longo do tempo afetou milhões de pessoas de diferentes lugares. Há os deslocados, as crianças, que acabam se juntando a um dos grupos; indígenas que perdem sua cultura, sequestrados, massacres, confrontos, etc. Os discursos daqueles que sofreram com a guerra são comoventes e não heroicos, são experiências que na maioria das vezes deixam marcas traumáticas. De acordo com o exposto, foi relevante entender, desde o marco do conflito armado colombiano, as experiências de 4 colombianos que assinaram o acordo de paz (também chamados de reincorporados ou ex-combatentes das FARC) ao longo de suas vidas e descrever como a guerra afetou a vida de muitas pessoas na Colômbia, incluindo os participantes do estudo. Este estudo é de natureza qualitativa, está interessado na experiência dos entrevistados, nos significados construídos em sua história de vida dentro de um determinado contexto histórico, sendo as análises aqui apresentadas o produto das percepções de cada um deles, sobre sua história da vida, vida compartilhada e fatos históricos. Os resultados surgem da interação direta com os participantes, com base no método de história de vida. A entrevista semiestruturada é utilizada como instrumento de coleta de informações. A presente investigação decorreu num período aproximado de 2 anos, dos quais cerca de 12 meses correspondem à procura dos participantes, trabalho de campo, análise e escrita dos resultados. A idade dos participantes variou entre 38 e 55 anos. A trajetória de reincorporação simboliza para o ex-combatente a materialização de seus sonhos, outras alternativas contrárias à luta armada, porém, são sensíveis aos desafios que terão de enfrentar em seu retorno à chamada normalidade. Apesar das vantagens que o processo de reincorporação lhes traz, também experimentam efeitos desfavoráveis, entre muitos, a constante sensação de terem a vida em risco; além disso, eles não tinham outras opções além da escolha do grupo armado. Constata-se que existe uma população que em algum momento não foi combatente e que tinha sonhos, vocação, esperança de outras opções de vida, longe das armas e em um país mais igualitário.

Palavras-chave: Violência; Efeitos psicossociais; Reincorporação.

ABSTRACT

Violence has been deeply rooted worldwide for many centuries. In the case of Colombia, the war over time has affected millions of people from different places. There are the displaced, the children who end up joining one of the sides, indigenous people who lose their culture, the kidnapped, the massacres, the confrontations, and so on. The testimonies of those who have suffered from the war are something heartbreaking rather than heroic. These experiences, in most cases, leave traumatic scars. Based on this, it was important to understand, within the framework of the Colombian armed conflict, the experiences of four Colombian signatories of the peace agreement (also known as reintegration participants or former FARC combatants) throughout their lives and discover how the war affected the lives of many people, including the study participants. This study is of a qualitative nature and focuses on the experiences of the interviewees, the meanings constructed in their life history within a particular historical context. The analyses presented here are based on the perceptions of each participant regarding their life history and shared historical events. The results emerge from direct interaction with the participants using the life history method. A semi-structured interview was used as the data collection instrument. The present research took place over a period of approximately 2 years, of which around 12 months were dedicated to finding the participants, conducting fieldwork, analysis, and finally writing the results. The participants' ages ranged from 38 to 55 years old. The path of reintegration symbolizes the materialization of dreams and the exploration of alternative paths other than armed struggle for the former combatants. However, they are also sensitive to the challenges they will face in their return to so-called normalcy. Despite the advantages brought by the reintegration process, they also experience adverse effects, such as a constant sense of being at risk. Additionally, as can be the case with many young people, there were no possibilities of choice other than the armed group. It appears that there is a population that at some point was not a combatant and that had dreams, vocation, hope for other life options, far from weapons and in a more egalitarian country.

Keywords: Violence; Psychosocial effects; Reincorporation

INDICE

1	INTRODUCCIÓN: ¿DE DÓNDE NACE LA IDEA?	12
2	VIOLENCIA EN COLOMBIA Y LA EMERGENCIA DE LA LUCHA ARMADA	23
3	LA VIOLENCIA EN COLOMBIA Y EFECTOS PSICOSOCIALES.	30
4	CAMINO DE LA INVESTIGACIÓN: ENFOQUE, ESTRATEGIAS DE CONSTRUCCIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS	40
4.1	ACERCA DE LOS PARTICIPANTES	44
4.1.1	Le gustaba leer sobre literatura internacional, la revolución cubana.	44
4.1.2	Antonio: un vendedor ambulante	45
4.1.3	“que uno luche para un cambio para el pueblo”	46
4.1.4	“Yo era un pelado sano”	46
5	ARRIBA EL TELÓN	48
5.1	PARECE QUE EL CONFLICTO ME MARCÓ DESDE MI NACIMIENTO ... NACÍ EN EL MONTE A LA LUZ DE UNA VELA.....	49
5.2	EN SU NUEVO LUGAR DE RESIDENCIA: INFANCIA, RECUERDOS, SUEÑOS Y VIDA COTIDIANA.....	51
5.3	DE RUMBO AL COLECTIVO: ASÍ INICIAN SUS PRIMEROS ACERCAMIENTOS.....	56
5.4	“PERTENECER A UN GRUPO GUERRILLERO ERA UN SUEÑO DORADO SU SUEÑO DE VIDA Y POR LA VIDA”.	59
5.5	“CAMINANDO, CAMINABA, ASÍ SE DESARROLLARON MIS PRIMEROS AÑOS DE LUCHA”	61
5.7	NUEVAS TRAYECTORIAS: ASÍ PERCIBEN AHORA EL CONTEXTO DE GUERRA TRANSITADO, UN PASADO PERO QUE AÚN ESTÁ MUY PRESENTE EN LA MEMORIA	64
5.8	DIFICULTADES PERCIBIDAS FUERA DEL CONTEXTO DE GUERRA, ESCENARIO ACTUAL	66

5.9	PREFIEREN ESTAR EN CLANDESTINIDAD, OCULTAR SU PASADO	69
5.10	“A VER SI PODEMOS SALIR ADELANTE OTRA VEZ PARA NUESTRAS VIDAS, ¿NO?	73
5.11	NUEVOS SUEÑOS NUEVAS INCERTIDUMBRES.....	76
5.12	¿QUÉ SE INTERROGAN LOS PARTICIPANTES?.....	77
5.13	ACCIONES DE AUTOPROTECCIÓN	79
5.14	EL ANTES Y EL AHORA, CONTRASTE A PARTIR DE REFLEXIONES ALREDEDOR DE LA MUERTE: “ALGUNOS QUE SI LES TOCÓ, ¡BOMBAS CAÍAN, ¡BOMBAS LLEGABAN, BENDITO AL SEÑOR!!!.....	80
6	¿EN QUÉ TERMINÓ TODO?.....	83
7	CONSIDERACIONES FINALES	95
	ANEXOS A SENTIMIENTO LIBRE Y ESCLARECIDO.....	105
	ANEXO B PLANO DE ENTREVISTA	107

1 INTRODUCCIÓN: ¿DE DÓNDE NACE LA IDEA?

ERRANTE DIAMANTE

La canción muestra la situación vivida por las personas en situación de desplazamiento, efecto psicosocial que han padecido en gran medida las personas víctimas de la violencia.

*¡Ay! Yo me fui porque me tocó. ¡Ay! Pero allí
dejé mi corazón.*

*Dejé la vajilla y el televisor. Dejé mi casita, mi
terruño, mi azadón.*

*Cambié mis paisajes, mi brisa serena, Por fríos
semáforos y sucias aceras.*

*Cambié árboles de fruta, Por pedir limosna en la
ruta.*

*¡Ay! Yo me fui porque me tocó. ¡Ay! Pero allí
dejé mi corazón.*

*Dejé mis muertos sin enterrar. Por el río bajaba
la subienda criminal.*

*Soy viajero de ausencias. Cargo a costas mi
morrál.*

*Llenito de miedo y de soledad. Pero si sigo vivo
por algo ha de ser.*

Pa'lante, pa'lante, Errante diamante

(Continúa)

(Aterciopelados)

Fueron relevantes las experiencias laborales pensadas al momento de estructurar un proyecto de investigación, que permitiera la postulación como candidata a Maestría. La práctica profesional estaba relacionada con algunas intervenciones en contexto, ocurridas dentro de mi trayectoria profesional. En su mayoría, la atención se dirigía a poblaciones comúnmente en situación de vulnerabilidad y con organización de vida en contextos sociales particulares. Se puede apreciar así, que muchas de las poblaciones habían construido sus experiencias alrededor de problemáticas sociales, como por ejemplo, los conflictos territoriales denominados también “fronteras invisibles”; otros casos trataban de vulnerabilidad ante el consumo de sustancias psicoactivas; también, jóvenes que habían pasado parte de su vida dentro de algún grupo armado; niños en situación de desplazamiento, como consecuencia de la violencia experimentada en las zonas de donde son originarios y jóvenes en conflicto con la Ley. Tuve acercamiento a todos esos aspectos tan significativos de sus historias de vida, luego de elecciones personales:

Desde mi ejercicio profesional tuve la oportunidad de ingresar como practicante a una gran empresa ampliamente reconocida, tenía la garantía de un contrato más allá del pactado como practicante, además, un sueldo muy bueno para ser contrato de aprendizaje. Todo ello llamaba la atención e incluso a otros estudiantes, porque poco se ven ese tipo de contratos. Pese a todas las retribuciones institucionales, personalmente, sentía que una práctica en psicología debe ser más en contexto, especialmente porque apenas iniciaba mi vida profesional como psicóloga y me sentía responsable tanto por mi aprendizaje, como también por las intervenciones de calidad que debía realizar con los seres humanos, que la vida me fuera presentando en el camino.

Aunque era una empresa comprometida, responsable, proveedora económicamente con sus trabajadores, en aquel lugar (empresarial) cada segundo del tiempo de las personas era contabilizado. Alcancé a realizar alrededor de 2 o 3 reuniones con grupos diferentes de trabajadores de la planta, donde expresan sobre su sentir; a ellos les gustó la actividad, por ser un espacio para ser escuchados. Sin embargo, se hace en horarios extralaborales y se debía tener en cuenta que eran personas que salían de trasnocho y debemos pensar siempre en el bienestar del otro. Por tanto, era poco factible hacer una labor psicológica desde sus experiencias de vida, donde estuvieran las personas presentes y se pudieran sacar de sus espacios de trabajo. Así que el lugar podría ser óptimo, pero mis intereses eran otros, por lo que tomé la decisión de emprender hacia nuevas experiencias y aprendizajes en otros contextos.

A manera personal y en la Universidad durante el pregrado me habían inculcado sobre el compromiso social, perspectiva que pocos años después (2014-2015) también es retomada en la especialización de psicología clínica y enfatizada actualmente en la Maestría de Juiz de Fora. En estas instituciones educativas, por ser objetivo del programa, se conocen posturas reflexivas sobre la práctica psicológica en diversos contextos sociales. Así, las palabras de un docente, del posgrado, causaron reflexión en la clase al indicar algo como “No podemos cambiar a las instituciones sino nuestra actitud hacia lo que hacemos (refiriéndose a la intervención). De acuerdo a lo anterior, siento que se hace nítido que el trabajo que muchas veces realizamos en contextos sociales va en dos vías, en primer lugar, cumplir con las demandas institucionales, sin dejarse absorber por ello y sin quedarse en el malestar que ello puede implicar a muchos. La segunda vía sería la actitud de trabajo comprometido y cuidadoso con cada persona que en mi camino profesional tendría la oportunidad de atender e incluso brindar atención en tiempo extra, para llevar adecuados procesos desde la atención psicológica, aunque esta inversión de tiempo y dedicación nunca fuera remunerada.

Así, por ejemplo, los jóvenes infractores de la Ley, que llevaban tiempo considerable en resocialización, cuando les preguntaba por su proyecto de vida solo imaginaban su vida reducida a un PLATIN (un documento legal en el que se plasman sus avances, retrocesos), es decir, tener buena conducta para que se le reportara en el documento. Situación que se debió replantear hablando con ellos sobre nuevas posibilidades de vida diferente a esa que habían construido y que no debía reducirse a un escrito en un papel. Tal como explicaba en clase, el docente Elkin Ramírez en el 2015, tiende a presentarse en la práctica que la intervención está sujetas a modelos institucionales, principios de terceros que estandarizan, llenan de protocolo, para finalmente medir la intervención mediante procesos que si bien reflejan un cumplimiento en término de documentos y de cifras, no dan cuenta en realidad si hay o no impacto y movilización del sujeto, accionando como tal y no bajo categorías impuestas, por ejemplo “Victimas de”, desplazados, infractores etc. Por eso se debe ser muy cuidadoso con la atención realizada pensada siempre desde el sujeto.

Eran jóvenes que al crear vínculos con ellos podían repensar sus vidas y con ello, quizá, agenciar cambios personales. De tal manera, los jóvenes me solicitaron el favor de llevarles videos o películas donde ellos pudieran ver ejemplos de personas que habían hecho procesos de transformación en su vida: desde vida en la delincuencia o en las calles hasta ser por ejemplo personas con vida sacerdotal u con otro rol más aceptado socialmente. Me pareció bien porque era iniciativa de ellos y podía ser una forma de aprendizaje por observación. El espacio de atención grupal de la psicosocial con los jóvenes era alrededor de

solo 20 minutos en las mañanas, por lo que solicité tiempo extra para realizar estas actividades. Luego de hacer trámites para que prestaran un televisor se inician los espacios, no obstante, no se prolongaron en el tiempo porque el televisor sufrió daños estando fuera del alcance de estos jóvenes.

En un nuevo contexto laboral en el que residen jóvenes cuyas prácticas están también marcadas por los altos índices de la violencia, era de imaginarse que el trabajo también iría en doble vía: Por un lado, atender lo requerido por la institución y por otro las demandas de la población. Esto fue en el oriente de Cali, comuna 16 (año 2016-2018) dedicando todo el tiempo posible para realizar con los jóvenes espacios de escucha grupal e individual de acuerdo a la necesidad que se presentara en el contexto, especialmente sobre sus perspectivas de vida y nuevas alternativas diferentes a lo que puede aprender un joven inmerso en las fronteras invisibles. Especialmente, gran parte del trabajo implicaba el acceso a ofertas laborales para los jóvenes de la comuna, con todo el trabajo psicosocial que ello implica. Adicionalmente, teniendo por meta personal aprender también sobre el trabajo psicológico en contexto comunitario, desde el saber valioso que se puede adquirir y que germina mediante el trabajo directo con la población.

Más que llevar y replicar actividades ofertadas por la institución tuve objetivos bajo los cuales dirigí las actividades que nos proponían, que obviamente eran también para beneficio institucional. Fueron espacios de trabajo psicológico, tanto individuales como grupales; resolución de imprevistos con jóvenes que debían organizarse frente a las nuevas exigencias que el mundo laboral implicaba; viernes o sábados de cine con videos elegidos por ellos y con alto contenido motivacional, ello llamaba gran interés; sancochos comunitarios propuestos por las lideresas comunitarias (madres de familia); cohesión entre jóvenes y comunidad; pintada de murales donde participa toda la cuadra y los jóvenes, transformando los espacios donde solían transitar; dialogo con jóvenes de las diferentes fronteras invisibles sobre sus perspectivas y resignificación de sus proyectos de vida etc. Trabajo interinstitucional para embellecimiento de espacios (alrededor de una frontera invisible) donde junto con el Dagma, se dialoga con los habitantes de la cuadra sobre salud ambiental, para que dejaran realizar a los funcionarios encargados el arreglo del espacio y lo conservaran. Esos espacios se aprovechan para un trabajo cohesionado donde gran parte de la comunidad recuerda y/o conoce el objetivo del proyecto en la comuna y se une, especialmente porque empiezan a reconocer las intenciones de cambio que se querían con la comunidad, iniciando por la empleabilidad en los jóvenes, la cuadra se unió en pro de objetivos comunes, la pauta la dio también el contexto.

Sin duda, para una labor comunitaria comprometida y para el logro de todo lo anterior se requería trabajo adicional, real, entrega de tiempo total; de igual modo, sentirse el interés y compromiso por transformar proyectos de vida de jóvenes pertenecientes a las fronteras invisibles, aunque los estándares de los informes parecieran tener límites. El tiempo extra se vuelve indispensable, a razón de que no llegamos imponiendo nuestro tiempo a la comunidad, pues se debía tener en cuenta que no todos los participantes estaban disponibles en el mismo momento, como si el trabajo con la comunidad fuera semejante a una masa que se moldea a nuestro modo. Entonces, el compromiso debía ir más allá, tanto por beneficio de la comunidad, como por la profesionalización que se quisiese tener a partir de contextos comunitarios, para una práctica transformadora y con aprendizaje profesional.

No obstante, luego de tener a cargo dos pandillas, por orden institucional empezaron a aumentar otra y luego otra, y querían más. Tanto que el trabajo comprometido empezaba a tener serias dificultades, especialmente porque se tenía un trabajo psicosocial ya avanzado con jóvenes comprometidos, cohesionados, compartiendo metas en común para beneficio grupal y comunitario; en consecuencia, las ofertas laborales iban quedando reducidas a unos pocos. Lo anterior, podía ser causa de desmotivación para la población, pues los cambios se logran además de la iniciativa y la motivación de cada persona, también con hechos tangibles y acciones concretas que impacten en la vida de las personas.

Fue una intervención de sumo interés para los jóvenes, especialmente los que accedían a una labor, que quizá en principio no iba en sintonía con sus sueños plasmados en las hojas de ruta¹. Esto es muy importante, porque esa era una actividad institucional, obviamente esos sueños particulares no siempre iban a hacerse concretos para cada uno de los jóvenes. No obstante, resultaba ser un primer paso para alcanzar otros logros por ellos mismos y que conocieran nuevas alternativas, emergiera en ellos nuevos deseos, nuevas posibilidades. Es decir, aunque se tratara de una actividad en el marco de un proyecto de corta duración, personalmente y por ética debí buscar un verdadero sentido psicológico, de modo que tal hoja de ruta pudiera abrir otros panoramas de vida, tuviera sentido y que el tiempo invertido en lo escrito no se quedara únicamente en el papel a modo de tarea a realizar y trabajo cumplido.

Un caso impactante fue el de “Pepe”, ese joven manifestaba constantemente su inconformidad con el programa en su comuna, refería que “creen que lo van a venir a cambiar

¹ Esta fue una actividad institucional en la que los jóvenes de acuerdo a cada componente del programa plasmaban sus sueños, metas para la vida, era una actividad individual al igual que la actividad llamada el atrapasueños. Si bien estos sueños no los hace realidad un programa de corta duración y transitorio, muchos jóvenes construyen deseos más allá de lo que al momento las fronteras invisibles les ofrecían.

a uno”; la desconfianza de este joven era constantemente comunicada por él al igual que su rechazo a cualquier oferta brindada. Finalmente, con su acercamiento constante a los espacios, la atención que le prestaba cuando requería hacer alguna manifestación y diversos diálogos con él, el joven empieza a cambiar su percepción y termina accediendo incluso a la oportunidad laboral brindada.

Me llamaba mucho la atención la actitud observada en algunos jóvenes, mientras tomaba algo esperando que fuera la hora para entrar a la comuna. Me fijé en que ellos por diversas circunstancias se atravesaban la frontera invisible (espacios donde no pueden transitar porque el rival asecha) y lo hacían especialmente en ciclas por mayor velocidad; sobre eso se habla con ellos porque requerían implementar prácticas de autocuidado. Pero lo que más me interrogaba era sobre el motivo que les llevaba a acercarse a esa línea limitante entre la vida y la muerte. ¿Lo hacían a manera de obstáculo que deben vencer para poder alcanzar sus objetivos de desplazamiento? ¿Por habituación a las prácticas cotidianas que se les vuelve costumbre? O ¿Porque inconscientemente era una forma justificada de dar término a sus vidas?, situación que en realidad no fue escudriñada.

Así que, el trabajo comunitario bajo mi compromiso, como ya he narrado, era para ellos espacios reflexivos alrededor de sus verdaderos intereses personales, transformación de vidas y lo que una labor remunerada les permitiría lograr... En síntesis, mi trabajo no lo reducía a la simple entrega de la oferta laboral sin acompañamiento psicosocial, lo cualitativo debía estar presente.

Así fue, porque hace algún tiempo, quizá dos años o un poco más, en un centro comercial alguien me llamaba por nombre y apellido como si me conociese, se trataba de uno de los jóvenes de las denominadas fronteras invisibles. Él recuerda el trabajo realizado, mencionaba que tanto él como su hermano con la labor conseguida en el proyecto y con el curso al que ingresaron, en el caso mencionado se trataba de un curso de contabilidad, lograron tener un empleo, por aquel momento estable; el joven espera seguir estudios, agradeció nuevamente. Quizá ese sea el caso de otros jóvenes porque, por diversas razones, no todos aprovechan el espacio de la misma forma o tienen retrocesos por circunstancias especiales.

Siento que lo realizado en terreno así parezca mera entrega de beneficios para todos, quizá no transforme a todo el mundo o al 100% de los jóvenes, es obvio; además porque la demanda institucional en muchas ocasiones suele ir creciendo, pero sí al menos puede transformar un mundo personal y eso ya es significativo. Lamentablemente, pueden ser proyectos sin continuación, no duraderos en el tiempo; entonces los derechos fundamentales e

inherentes al ser humano, cuyo contexto facilitador debería permanecer constante en el tiempo mediante empleo, estudio por interés vocacional, seguridad etc., terminan siendo también temporales, efímeros y esto les hace a los jóvenes vulnerables a cualquier tipo de oferta. En fin, tales espacios de violencias eran sectores donde sus integrantes decían sentirse olvidados de políticas públicas duraderas y estables en el tiempo, que les ayudara por mínimo a cubrir sus necesidades básicas, encontrar su vocación y mejorar su calidad de vida. Lo anterior difícilmente se logra mientras existan proyectos por temporadas únicamente.

Cuando inicié la escritura para el proyecto de maestría, antes de ser admitida en la Universidad de Brasil, una de las preguntas de investigación, opcionales era algo así ¿Qué es lo que permite que un sujeto pueda desligarse de experiencias pasadas y construya el deseo de restablecer un proyecto de vida, que les aleje de aquellas situaciones que le llevan a la muerte, otorgando otro sentido a su experiencia de vida? En la maestría (Brasileña) actual, con la reflexiones realizadas en los diversos espacios con los docentes y con la escritura del proyecto, surgen varias reflexiones, entre ellas: que la falta de oportunidades es una problemática constante en casi todos los diversos contextos trabajados y su respuesta está implícita cuando se conocen sus historias de vida, su vida comunitaria, la trayectoria de vida antes durante y después de haber pertenecido a un grupo armado, el tener que arreglárselas con las fronteras invisibles en las que se está cercado. En fin, para que el sujeto pueda desligarse del lugar asumido en su experiencia de vida previa es necesario tanto un sujeto agenciador, con perspectivas, pero también un contexto facilitador que ayude a la transformación de su experiencia. Cuando se acerca a la población para hacer un trabajo comprometido se comprende mucho más allá de lo ligeramente observable.

En la labor con excombatientes presentaba nuevas expectativas de trabajo, no obstante encuentro que el plan de trabajo difería poco a lo realizado en los planes de Atención de otras instituciones, en lo referente a las dimensiones a atender: salud, vivienda, educación, trabajo etc., por lo que la labor, en realidad, se hacía menos compleja y de verdad nada difícil, dadas las oportunidades laborales previas. En la labor de la reincorporación, pese a no recibir inducción se hizo un excelente trabajo, especialmente en el establecimiento de confianza institucional que era el aspecto crucial u objetivo en el momento de la denominada reincorporación temprana, especialmente gracias a experiencias anteriores. De igual forma se intentó hacer más de lo que estaba a mi alcance, no obstante, había situaciones que se salían de las manos porque los derechos a cubrir a los excombatientes, que son los mismos de todo ciudadano, no dependía de mi capacidad de diligencia, pues sin duda la disposición y capacidad de gestión para beneficio de la población estaba, sino que dependía ya de otros

factores; de lo contrario hubieran sido mayores los logros en beneficio de la población y con ello los institucionales.

Fue interesante conocer que su situación psicosocial era algo similar a la presentadas por los jóvenes que se encuentran en alta vulneración social y que se comentó con anterioridad. Una de las experiencias fue con excombatientes de zonas aledañas a Buenaventura, en mi primer encuentro con ellos iba sola, sin tener sitio fijo de encuentro con esta población, a pesar de la vulneración en la que se encontraban; según ellos tenían que transitar el espacio con cuidado; por tal motivo, les atendía en diversos espacios públicos, pese al riesgo. El primer día de encuentro, el espacio tuvo lugar en un centro comercial, asistieron todos los excombatientes que hasta ese momento se encontraban reportados por el OACP (Oficina del alto comisionado para la paz).

La necesidad de esta población difería a las presentadas por los excombatientes en Cali. Así, solían tener mayor número de hijos, un excombatiente tenía entre 15 y 20 hijos en diversas mujeres; sus lugares de residencia carecían de energía, acueducto, vías de transporte; los servicios de salud estaban lejos de su lugar de territorio, sin tener además vehículos para el traslado de enfermos hacia el hospital; vivían de la pesca por lo que las ofertas que se generaban en la ciudad no serían de su provecho. Adicionalmente, la renta básica correspondiente al 70% del salario mínimo no era suficiente para solventar sus necesidades personales, ni las de su familia.

Por este motivo y atendiendo con premura la situación, se realiza contacto interinstitucional que resultó altamente favorable en tanto incentivaba el trabajo empírico de los Bonaverenses implicados. El contacto les favoreció para que iniciaran gestión para obtener lanchas y otros artículos de pesca, pues lo poco que tenían lo habían dejado amarrado junto al mar y al amanecer de un día no lo encontraron, lo más probable es que haya sido arrasado por los fuertes vientos y lluvias. El requisito era que tenían que formar una asociación conformada por personas que podían ser también de la comunidad y así ser gestores de su propio emprendimiento. Era una oferta que se salía del ritmo que se debía tener en la reincorporación a corto plazo, que radicaba especialmente en el establecimiento de confianza institucional, pero fue aceptada y aprobada por la institución; la gestión es continuada luego con otro facilitador.

Con esta población, al igual que el resto de municipios a cargo, se intenta que accedan a los proyectos productivos otorgados por el gobierno, no obstante, no todos podían acceder de manera pronta a tal beneficio. A pesar de la insistencia y postulaciones de sus proyectos no fue posible, con ellos, porque por directriz institucional para que el beneficio fuera

otorgado debían tener un mínimo de escolaridad y horas estipuladas de formación para el trabajo que estuvieran acorde con el emprendimiento elegido. Pese a hacer todos los contactos, llamadas, mensajes, visitas presenciales a secretaría de educación y a alcaldía, en aquel momento lamentablemente no accedieron al sistema educativo, quizá no había la oferta y era necesario esperar. Adicionalmente, a muchos se les dificultaba acceder por su cuenta a colegios cercanos porque las fronteras invisibles eran impedimento para su desplazamiento, al poner en riesgo sus vidas.

La situación educativa era un factor muy complejo, pues observé en otros excombatientes de la institución, que había personas con escolaridad avanzada que presentaba dificultades, por ejemplo, en operaciones matemáticas. Esto lo descubría porque parte de mi trabajo, invirtiendo también tiempo extra con acompañamiento constante, consistía en orientar para la presentación y diseño de sus proyectos productivos y por obvias razones debían ponerse en juego sus funciones ejecutivas, tales como la planeación, manipulación mental numérica etc., y en ejercicios de la vida real y prácticos se mostraba algunas dificultades en estas funciones. En la reincorporación había un joven en situación similar, pero él no era candidato para proyecto productivo, sino para ingreso escolar; el joven, interviniendo con él en espacio de atención, decidió hacer un examen para identificar su verdadero nivel académico y continuar su escolaridad, era lo más apropiado para evitar futura deserción escolar. Refuerzos escolares especiales resultarían interesantes de ser implementados con la población que opta como proyecto de vida continuar sus estudios académicos.

De manera general, detrás de esas caras visibles que solían manifestar su intención por huir del conflicto para dar un buen futuro a sus hijos, querer autoemplearse y ganar dinero para su autosostenimiento mediante sus propios emprendimientos, hay historias de vida con aspectos significativos en común, tal como se podrá apreciar en la presente investigación titulada: “Era un sueño dorado” Ilusiones y desilusiones de 4 excombatientes reincorporados.

Hasta aquí se ha mencionado en primera instancia, como se elige el tema para fines de esta investigación. Se muestran fragmentos de experiencias profesionales con jóvenes inmersos en contextos de vulneración social, cuyas historias de vida, aunque individuales, han sido altamente influenciadas por las problemáticas sociales de sus territorios, sin desconocerse la responsabilidad de cada persona para hacer sus elecciones. Como segunda instancia, para realizar esta investigación se piensa en una situación común a todas las poblaciones anteriormente mencionadas, que, aunque estuvieran inmersas en contextos diferentes presentaban problemáticas sociales similares: educativas, laborales, contextos de violencia social, pérdida de libertad.

Posteriormente, cuando tuve la oportunidad de presentarme a la Maestría en una Universidad Brasileña y ser orientada por un docente investigador que aborda categorías relacionadas con el proyecto de mi interés, la idea de pesquisa se fue reestructurando totalmente, con ello la pregunta de investigación, la metodología, etc. Se visiona trabajar, desde la investigación cualitativa, con historias de vida y entrevista semiestructurada para afloramiento de conocimiento y sentir profundo de cada participante, tanto de su subjetividad como de elementos estructurales objetivos pues ambos están ligados. El estudio de Maestría y las perspectivas docentes profundizan considerablemente la relación sujeto-contexto, ofreciendo análisis y reflexiones más allá de la mirada de una de las diadas solamente. Se consolidan entonces aprendizajes de experiencias previas, desde aportes teóricos y reflexivos. Para finalizar la primera parte introductoria, al estar laborando en ese momento con población excombatiente que adicionalmente han construido su vida en escenarios de violencia se opta por trabajar con dicha población, no desde contextos particulares, como las llamadas fronteras invisibles, sino desde el marco del conflicto colombiano escenario en el que se vislumbra como convergen las diversas historias narradas. Los resultados obtenidos a los que se llega, constituyen el punto de partida para nuevas formas de pensarnos el posconflicto, todo lo que se ha hecho, pero también el gran camino pendiente a recorrer.

En seguida se describen los 6 capítulos restantes pilares este escrito. La segunda sección, denominada violencia en Colombia y la emergencia de la lucha armada, tratará sobre el nacimiento de pequeños grupos organizados para reclamar sus derechos mediante la huelga, hasta conformarse en un grupo en expansión que combinó todas las formas de lucha para defensa y logro de sus objetivos. Bajo el interés de contextualizar nuestro objeto de estudio en esta sección se resuelven interrogantes ¿cómo fue el inicio de esta guerra? ¿Cómo tuvo lugar la expansión del grupo guerrillero FARC? En este estudio no se hará un examen exhaustivo de la violencia y su origen, pues intentar encontrar los orígenes de la guerra en una época nos trasladaría a la anterior y así sucesivamente, sino que se ofrece al lector un panorama general de lo que ha sido el conflicto colombiano, no para hacer un análisis de las causas o encontrar causas a profundidad, sino para efectos de la contextualización. Se adiciona contenido sobre diversos intentos de negociación entre Guerrillas y Estado, desde 1982, para llegar a acuerdos de paz. Además de los momentos históricos presentados en los diversos escritos sobre el tema consideramos indispensable finalizar este capítulo con la inclusión de un nuevo apartado histórico: La reincorporación del excombatiente que deja las armas en el marco del acuerdo de paz, en el año 2016. Este apartado presenta quien es el

reincorporado, brinda un panorama sobre el significado del término y brevemente menciona sobre acuerdos y normatividad que les rige.

Enseguida, en el apartado la violencia en Colombia y efectos psicosociales, el lector encontrará la presentación de fragmentos de un filme en el que víctimas cuentan sus experiencias sobre el conflicto armado; adicionalmente, a partir de los análisis de Martín Baró (1990), se señalan algunas consideraciones sobre el trauma psicosocial (TPS) en la población colombiana; luego, se expone sobre la construcción psicológica de un enemigo en espacios de combate; este autor propone también coordenadas, factores constituyentes y comprensión estructural para un análisis de la violencia. Sumado a lo anterior, este capítulo presenta al lector diversos estudios realizados con excombatientes Farc, para conocer y contextualizar a cerca de la vida del excombatiente y la reorganización que implica para ellos el cambio de contexto. Consideramos que el TPS hace parte de los efectos psicosociales inherentes a las experiencias de gran parte de la población colombiana; efectos que provienen no de hechos particulares, sino de procesos históricos y sociales; para una mejor comprensión del concepto trauma psicosocial, más allá de manifestaciones físicas y su análisis en población colombiana, fue necesario hacer búsquedas profundas, hallándose por fin los aportes de “la nueva psicología del trauma” que, al lado de los aportes de Martín Baró, da luz para comprender las manifestaciones del TPS en nuestro contexto; interrelaciones teóricas producto de esta investigación.

En el capítulo cuarto, camino de la investigación, se exponen las acciones metodológicas planeadas al desarrollar la pesquisa: Las características del estudio, estrategias de acción requeridas, instrumento de recolección de datos, detalles sobre cómo se lleva a cabo la entrevista y cierra con presentación de quienes eran los participantes.

El capítulo quinto, así empezaron sus vidas: infancia, recuerdos, sueños y vida cotidiana, trata de los resultados del estudio, con sus respectivas reflexiones, que podrá encontrar a lo largo del capítulo clasificados según categorías surgidas. Los discursos, aunque pertenecientes a historias de vida diferentes, estaban relacionados entre sí por hacer parte de un mismo fenómeno, (MONTERO, 2006). El apartado termina con reflexiones alrededor de la vida en espacios de combate y la lucha por la vida en su diario cotidiano (la vida en espacios donde acecha la muerte y la muerte en espacios hechos para la vida), contraste realizado a partir de reflexiones alrededor de la muerte, surgidas de las narraciones de los excombatientes. Este trabajo cierra con los capítulos 7 y 8 que se ocupan de las discusiones y las consideraciones finales respectivamente, analizando los hallazgos que el presente estudio arrojó y haciendo recomendaciones.

2 VIOLENCIA EN COLOMBIA Y LA EMERGENCIA DE LA LUCHA ARMADA

ERRANTE DIAMANTE

*Un héroe ambulante, Para santo aspirante.
 Que el velo se levante. La verdad escalofriante
 Y sus miserias se destapen. La justicia haga parte
 de
 Esta historia espeluznante. Que la fe radiante
 Vuelva a acompañarte. Valentía tan gigante
 Y una fuerza tan brillante. Tú pa'lante, tú
 aguante.
 Errante diamante. La verdad escalofriante
 Y sus miserias se destapen. La justicia haga parte
 de
 Esta historia espeluznante. Que la fe radiante
 Vuelva a acompañarte. Valentía tan gigante
 Y una fuerza tan brillante. Tú pa'lante, tú
 aguante.
 Errante diamante. Tú pa'lante, tú aguante.
 Errante diamante. Pa'lante
 (Aterciopelados)*

El conflicto colombiano es considerado el más largo del mundo afectando tanto la población, como la estructura del país, (LAIR, 2000; ROJAS, 2016). A lo largo de los años, grupos guerrilleros mediante la multiplicación de sus integrantes con su expansión geográfica y acceso a diversas fuentes de financiamiento, logran responder a la represión del ejército (LAIR, 2000). Situaciones como ingobernabilidad en algunos territorios, narcotráfico, violación a los derechos humanos, dificultad para negociaciones de paz, entre otras, han sido problemas típicos y duraderos (TICKNER, 2000).

El grupo de Memoria Histórica (GMH, 2013) relata que en los años 30 los campesinos se organizan en ligas para hacer huelga al sistema de dominación ejercido por los hacendados y para reclamar sus derechos. Reivindicaban que se les pagará en dinero; poder transitar libremente para vender sus productos al mercado; mejoramiento de la alimentación; libertad en la siembra de cultivos para su venta. Tales acciones fueron consideradas como subversivas, pero aun así los campesinos las combinaron con otras acciones, tales como, la construcción de casas dignas en las parcelas, huelgas de los recolectores de café, la siembra clandestina de café y otras plantas de consumo en partes altas de los latifundios. Lo anterior tuvo reacción por parte de los hacendados apoyados por las autoridades: hacen arrancar los cultivos y encarcelan líderes comunistas (GMH, 2013).

En 1936 los campesinos añoran transformar sus condiciones laborales, ser dueños de tierras y cuestionan que estas se encuentren monopolizadas por unos pocos. Inician entonces la invasión sobre el río Combeima (en el Tolima) y con ello enfrentamientos con la fuerza pública. De tal forma en la década de los 30 el malestar campesino era hacia la considerada estafa de parte de los dueños de latifundios (GMH, 2013).

De acuerdo con Pizarro, 1989, la resistencia campesina contra la violencia oficial durante los años 40 venía de tiempos atrás, de tal manera durante los años 30 y aún antes de tal fecha 3 tipos de conflictos eran evidentes: Por las condiciones laborales en las haciendas, por propiedad de tierras y defensa de los indígenas por sus propiedades. conflictos que desencadenan la creación de ligas, sindicatos animados en la lucha y rebeldía, debatiendo por la legalización de la propiedad, derecho de posesión y de cultivar (PIZARRO, 1989).

Se ha subrayado la existencia de un tránsito entre los líderes agrarios de los 30 a la lucha armada de los 50, apareciendo la lucha de los años 30 como la etapa inicial de uno de los protagonistas de la lucha armada en Colombia: las FARC; quienes han relatado que la violencia ha sido consecuencia de luchas pasadas (GMH, 2013), comenzando el conflicto prioritariamente por búsqueda de venganzas partidistas, adquisición de tierras o expropiación de cosechas (DE LA CALLE, 2012, pág. 121).

En sus orígenes, esta guerrilla propone el programa agrario en el año de 1964, documento que antecede a su creación formal, siendo regiones como Urabá, Magdalena Medio, Sierra Nevada de Santa Marta y Catatumbo espacios donde tienen lugar las primeras formaciones guerrilleras (ECHANDÍA, 2000); es esta la primera fase del conflicto, comprendida entre 1949 y 1978 (GMH, 2013). En los años sesenta y setenta, al haber poca presencia estatal en zonas campesinas, el grupo guerrillero se instala ganando aceptación social; eran percibidos como representante y voz del campesinado en el viejo país rural, proveían seguridad, regulaban conflictos y emitían sanciones; estaban concentradas en las periferias, eran silenciosas, resistieron las políticas contrainsurgentes (GMH, 2014). No obstante, tiempo después el conflicto armado será causante de desplazamientos en zonas rurales (GMH, 2014). Los encuentros entre la tropa y los grupos autodefensivos, las presiones contra las repúblicas independientes, la apropiación de la región por parte de los terratenientes y los grupos guerrilleros presentes en el territorio, son motivo para que los altos mandos militares inicien acciones preventivas en áreas influenciadas por movimientos agrarios, que como efecto extienden la lucha armada a diversas zonas del país, entre las que se encuentra Marquetalia (PIZARRO,1989).

Indica el autor que, en junio de 1961 en el IX congreso del grupo campesino se aprueba la necesidad de combinación de toda forma de lucha, si la clase dominante les obliga a tomar esa vía al no dar cese a su agresión y acción persecutoria. Esta propuesta es ratificada en junio de 1964 y efectivamente cumplen su prometido a partir de la invasión militar a Marquetalia el 27 de mayo de 1964, bajo el plan “Operación Soberanía”. Se indica que, es en esa fecha y por ese motivo que las Farc conmemora su nacimiento. El origen de la agresión a esta y otras regiones agrarias fue por denuncias contra la existencia de 16 repúblicas independientes en el país, llamadas así porque eran ajenas al control Estatal, sin embargo, estaban rodeadas de las fuerzas armadas lo que impedía a su vez el comercio agrícola. Con lo sucedido en Marquetalia, la lucha de las masas campesinas inicia una nueva etapa cuyas acciones van más allá de la defensa de la vida y los bienes colectivos (PIZARRO,1989).

Reportes provenientes del estudio de Palacio; Rodríguez y Velandía, 2020, mostraron que el grupo guerrillero se alzó en armas ante lo sucedido en Marquetalia y su pedido era por reclamo de sus derechos. Las peticiones básicamente eran construcción de escuelas, mejoramiento de vías de transporte, tierras para que el campesino la trabajara, salud, educación. A pesar de los ideales y su intención de lucha por los derechos de la población, aparecerán numerosas masacres, desplazamientos forzados y demás, donde son responsables

tanto el Estado como la guerrilla, porque así eran las reglas de la guerra (PALACIO; RODRÍGUEZ; VELANDÍA, 2020).

Los bombardeos, ataques entre militares y grupos insurgentes, adicionalmente la campaña antidrogas, que implica también la fumigación de cultivos ilícitos, tiene efectos negativos sobre áreas rurales (BAGLEY, 2000). El impacto es reflejado en el alto índice de personas en situación de desplazamiento, que al no encontrar recursos económicos u oportunidades educativas se hacen vulnerables a alternativas ofrecidas por grupos armados. De tal forma, las mencionadas estrategias del gobierno no debilitaban completamente la guerrilla, debilitaba en mayor medida la población y campesinos en zona rural. Ante tal escenario se indica que los problemas sociales que enfrenta el país se resuelven con reformas socioeconómicas, que minimicen las inequidades (BAGLEY, 2000; ECHANDÍA, 2000; TICKNER, 2000).

En el año de 1996, se hacen intensas las manifestaciones contra la fumigación de cultivos ilícitos en zonas de siembras (ECHANDÍA, 2000). Las FARC, fue etiquetada por el presidente Samper como narcoguerrilla y esta también consideraba dicho gobierno como ilegítimo, como efecto se dificulta negociar soluciones pacíficas al conflicto entre ambas partes (TICKNER, 2000).

En el lapso comprendido entre el 2008-2013, la guerrilla responde a las nuevas condiciones del conflicto, incrementa sus miembros, mantiene control en corredores estratégicos y continúa resguardándose mediante el uso de campos minados (GMH, 2014). Este periodo finaliza con los primeros acercamientos a los acuerdos de paz bajo el Gobierno del presidente Juan Manuel Santos en el 2012, quien logra la firma del acuerdo de paz mediante la vía de la negociación.

De acuerdo con Chernick, (1996), quien hace una reseña histórica sobre acuerdos de paz previos al anteriormente mencionado, han sido diversos los acuerdos entre el gobierno y la guerrilla: "Colombia se ha caracterizado por tener la insurgencia armada más prolongada de América Latina. Sus orígenes datan de los comienzos de los años sesenta, de la época inmediatamente posterior a la revolución cubana y de las ofensivas nacionales contra las llamadas "repúblicas independientes" (Pág. 1). Para al autor, han sido varias los intentos de negociación entre Estado-Guerrilla para establecer acuerdos de paz, así, mencionaremos de forma breve los intentos de negociación desde 1982:

En 1982-1986, con Belisario Betancur hay dos avances en su discurso político. En primer lugar, reconoce a la oposición como actor político con el que es posible la negociación; segundo, indica que Colombia necesitaba un proceso de apertura democrática,

refiriéndose a la negociación con grupos al margen de la ley como la prioridad en el proceso de democratización colombiano. Durante su gobierno surgen acuerdos, tales como, cese al fuego, consideración sobre problemas del país, discusión de reformas asociadas con el tema agrario, los derechos humanos. Sin embargo, no se alcanza la paz y los pactos de tregua se desvanecen.

En el lapso de tiempo entre 1986-1990, con Virgilio Barco como presidente, se evalúan los planteamientos políticos del antecesor, para concluir con ánimo de mejora que el gobierno anterior no tenía metas claras, ni fechas límites para el cumplimiento de objetivos, adicionalmente, eran demasiados negociadores involucrados en un proyecto Estatal poco definido y sin compromiso (CHERNICK, 1996). Con su evaluación:

“El presidente Barco fundó la Consejería para la Reconciliación, Normalización y Rehabilitación de la Presidencia, como símbolo y garantía del compromiso del gobierno al más alto nivel. A través de esta nueva oficina, el gobierno redujo el alcance de las negociaciones a unos asuntos que él consideró manejables. Sin embargo, en vez de una agenda de negociación amplia y abierta, quería negociar con la guerrilla únicamente sobre los pasos del desarme y la posterior incorporación en la vida política legal. Los otros asuntos políticos y sociales deberían ser tratados en otros foros” (CHERNICK, 1996, p. 2).

La limitación de las estrategias del presidente Barco fue impedimento para el logro de negociaciones, de tal modo, se rompen los acuerdos del cese al fuego establecidos en el gobierno anterior, es decir en 1982, creciendo más el conflicto. El intento de establecer acuerdos durante los 3 primeros años fue efectivo para la negociación con algunos grupos guerrilleros, pero quedaron otras negociaciones importantes por fuera. En 1990 con César Gaviria en el poder, fue un periodo de crisis política y de extraordinaria revuelta social, especialmente por asesinatos de líderes políticos como Carlos Galán (asesinato ocurrió el 18 de abril de 1989), el candidato del M-19 Carlos Pizarro (abril de 1990), luego de la dejación de armas. Experiencia que no hará viable la fácil negociación con otros grupos, además, porque el presidente Gaviria seguía la metodología del gobierno Barco (CHERNICK, 1996). Para Chernick, 1996, para llegar a acuerdos de paz se requería:

“Si el objetivo es la paz y la terminación del conflicto armado, un gobierno gana involucrando a la guerrilla en las grandes reformas estructurales, sentándola a la mesa, dándole crédito a sus proposiciones, haciendo de ella un sujeto de negociación y no un objeto de derrota” (CHERNICK, 1996, p.3).

En 1994-1998, bajo la presidencia de Samper, se solicita información al alto consejero para la paz sobre lo realizable de efectuar negociaciones con la guerrilla, recibiendo a los 100 días respuestas favorables sobre las condiciones de hacer acuerdo de paz con ellas, no obstante, la crisis presidencial desvió todo avance en ese campo (CHERNICK, 1996).

Finalmente, la mesa de conversaciones se formaliza en Oslo (Noruega) el 18 de octubre, donde asisten representantes del gobierno y de las FARC continuando las actividades en Cuba; el 26 de septiembre de 2016 tiene lugar la firma final del acuerdo de paz.

Para fines del presente trabajo agregamos a la historia del conflicto un nuevo periodo, comprendido desde el acuerdo de paz al momento actual: La reincorporación.

Diversas categorías han sido creadas en diferentes contextos para hacer alusión a grupos de personas o acontecimientos, por ejemplo, cuando se habla de las víctimas, de la población en situación de desplazamiento/desplazados, o de los reincorporados para referirse a la población exintegrante de las Farc que hacen parte del proceso de reincorporación (MENDOZA, 2020). Cada grupo de personas para pertenecer o encajar en alguna de las categorías deben cumplir ciertas características unificadoras y ajustar sus formas de vida a los parámetros que se le exigen, reglamentados formalmente. Esto les convierte en sujetos-objeto de intervención y les integra a lo que el autor denomina lógicas de la normalidad, de lo aceptable. La noción de Reincorporación, es contenida en el punto 3.2 del acuerdo final, también en el CONPES 3931, siendo definidas como “la implementación de medidas co-construidas de corto, mediano y largo plazo, que les permitirán a hombres y mujeres que hacen parte de las FARC incorporarse a la vida civil para ser ciudadanos con derechos y obligaciones” (2018, p. 4 como se citó en MENDOZA, 2020).

De tal modo, como lo explica el autor, para que un excombatiente pueda considerarse “reincorporado” debe cumplir algunos requisitos según leyes y resoluciones. Uno de los requisitos, según el artículo 2 del Decreto Ley 899 de 20173, para acceder al Programa de reincorporación, es que el nombre de cada uno de los excombatientes debe contenerse en el listado emitido por la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP), contar con el certificado de dejación de armas y firmar el acta según la cual el excombatiente se comprometerá con el proceso; entre otros requisitos, se le solicita también agenciar el trámite en la registraduría para legalizar su identidad (Resolución 0075 de 2016, artículo 2, literal D como se citó en MENDOZA, 2020). En la legalidad, el reincorporado deberá adaptarse a los nuevos modos de vida, deberá formarse para el empleo, vincularse al mundo laboral y suplir sus propias necesidades económicas; ya no en el marco de una organización colectiva, sino dentro de las exigencias y deberes que le exige su nueva posición, esto también está

contemplado en el Decreto Ley 899 de 2017 y el Decreto 1363 de 2018, el cual refiere sobre la formación que el reincorporado debe recibir, que le prepare para el trabajo y para la puesta en marcha de proyectos productivos. Lo anterior resulta ser una forma de vida asociada a lo que debe ser el camino para la construcción de paz (MENDOZA, 2020).

El acuerdo de paz aportó cambios positivos con procesos cada vez más complejos, como el cese al fuego, reincorporación temprana, dejación de armas por las FARC para su conversión en partido político, trabajo en conjunto para la salida del conflicto mediante la negociación pacífica (PALACIO; RODRÍGUEZ; VELANDÍA, 2020). Con el proceso de paz se esperaba, mediante la vía del diálogo, además de poner fin al conflicto tan extenso que ha padecido el pueblo colombiano, también atender a las causas que le originaron y dar paso al posconflicto, teniendo siempre presente que la paz no solo incluye dejar las armas, acuerdos firmados entre las partes, también hará parte de ella: la justicia, la verdad, reparación, perdón, reconocimientos socioeconómico; adicionalmente, la responsabilidad de todo un pueblo que espera la construcción de una paz estable y perdurable (GUTIÉRREZ; PENAGOS; BARRERO, 2017; PALACIO; RODRÍGUEZ; VELANDÍA, 2020). Por tanto, bien lo han señalado Gutiérrez, Penagos y Barrero (2017) cuando refieren que para alcanzar la paz se debe poner al alcance oportunidades para la transformación tanto del sujeto como de su contexto social e implica también programas educativos, capacitación técnica en destrezas laborales; esto con la finalidad de evitar re-insurgencia.

Por lo anterior cobra relevancia la presente investigación, para comprender las historias de vida de 4 firmantes del acuerdo de paz o llamados también excombatientes Farc. Los participantes, nombrados como Carlos, Pedro, Antonio, Gustavo, reconocen entre los aspectos positivos que gracias al acuerdo de paz son muchas las vidas conservadas, han indicado que en la guerra se estaban atacando entre el mismo pueblo, que en la reincorporación sus familias son razón de lucha. De forma similar, les resulta motivante reestructurar sus proyectos de vida mediante emprendimientos llamados proyectos productivos.

Pese a las ventajas que trae para ellos el proceso de reincorporación, experimentan efectos psicosociales como tener sus vidas en situación de riesgo; el estigma aparece en sus discursos; surgen interrogantes sobre su futuro porque en estos casos particulares, no cuentan con experiencia laboral, su nivel de estudios no está culminado y deberán afrontar con dicho perfil el retiro del apoyo económico proveniente del Estado que en algún momento culminará.

3 LA VIOLENCIA EN COLOMBIA Y EFECTOS PSICOSOCIALES

“Esa es la vida de uno y es la vida que uno escogió y es la vida que esto”.

A ver de mi niñez tengo algunos recuerdos mi mamá era una campesina analfabeta, Mi familia ha tenido 5 desplazamientos, nací en el monte, a la luz de una vela; salieron a trabajar, pero su vocación era campesina, netamente campesina.

Ah, sobre digamos sobre la vida, la vida pues yo tuve una niñez muy dura el papá mío dejó a mi mamá sola con 4 hijos, yo me fui a trabajar por allá, mi mama quedó sola, vino a tener otro marido, me tocaba trabajar.

Jodiendo con anzuelos de pescar, pescando y me hicieron tiros, me tiré al agua me desplazé con mi familia cuando tenía como unos 13 años, nos desplazamos y quedamos desplazados.

El proceso de paz fue muy bueno porque, hablo por mí, a mí me sirvió mucho porque me dieron mi libertad, pude ver mi familia; esa es la vida de uno y es la vida que uno escogió y es la vida que esto.

(Voces de los entrevistados al unísono)

A continuación, se da inicio a este apartado con fragmentos provenientes de un filme publicado por la comisión de la verdad, en el que víctimas de la violencia cuentan sus experiencias:

“Frecuentemente habían enfrentamientos antes, en el atardecer uno sentía miedo porque escuchaba rugir los aviones y uno decía qué va a pasar... Desde niña escuchaba decir a mi papá que se había destruido un puente que habían hecho un atentado a ciertos indígenas que habían muerto, de hecho no teníamos ni luz eléctrica ni carretera en ese tiempo, entonces uno estaba con un temor desde niño escuchando muertes. Recuerdo que en el 2009 yo vivía en una finca cerca de Gaitania y un día normal de clase escuchamos un tiroteo, luego salí del colegio y desde el colegio hasta la finca donde vivía me encontré tres muertos, para mí eso fue una experiencia brutal... Uno de campesino no tiene la culpa, pero entonces ni los unos ni los otros entendían ese pedacito; yo lo pienso que ni el estado lo entendía ni las Farc tampoco, porque tanto errores cometió las Farc como cometió el estado y ¿Quiénes fuimos los paganos? Nosotros los campesinos ... Recuerdo y nunca lo olvido, el día que ya llegaban los desmovilizados entonces habían avisado que pusiéramos banderas blancas como forma de paz en toda las casas por el pueblo, que venían los desmovilizados para el ETCR y entonces yo recuerdo que me asomé a la ventana ...yo pensaba que cuando iban a aparecer los carros iban a haber armas por todas partes y fue un día de reflexión porque yo empecé a ver de que venían niños, niñas, mujeres, hombres, animales; entonces entendí que todos somos humanos y que todos tenemos una familia eso me conmovió mucho y me llevó a cambiar porque uno siempre piensa en el guerrillero o en el zutano, pero no mira detrás de cada ser humano cuanta gente hay y personas que los quieren ... Yo cuando recién distinguí a mi mamá (refiere el hijo de una reincorporada) no sabía si era mi mamá u otra persona porque yo nunca llegué a estar con ella desde chiquito”².

El anterior párrafo corresponde a relatos de campesinos que vivieron de manera directa los enfrentamientos entre Estado y guerrilla. Expresan sobre diversas vivencias relacionadas con sus miedos, percepciones, sentimientos y cómo grupos con distinta forma de pensar se enfrentaban sin haber ningún tipo de protección para el resto de la población. Se busca acabar con el adversario a como dé lugar, perdiéndose la sensibilidad hacia ese otro humano semejante, explicación sobre la construcción del enemigo en espacios de combate mejor referida a continuación por Martín Baró (1990), pero antes revisemos según los planteamientos de este autor ¿Qué es el trauma psicosocial y como afectó a la población colombiana?:

Tan solo hasta el año “1995 la Conferencia Episcopal presentó el primer informe sobre una situación de desplazamiento forzado en Colombia. Para

² Fuente: <https://fb.watch/eWkj6JDf2l/>

ese momento se calculaba que al menos 500.000 personas estaban en esta situación. El informe resultó un llamado novedoso por dos consideraciones: primero, porque nombraba el problema como desplazamiento forzado y no migración, haciendo alusión a que ya no se trataba de una migración voluntaria motivada por los alicientes que ofrecían las ciudades de los años sesenta para apalea la pobreza del campo, sino de un fenómeno en cuya base estaba el conflicto armado. Y segundo, por el llamado que hizo para entender el desplazamiento forzado como una grave violación a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario ... Lo que hubo en el territorio colombiano fue una población errante ... La magnitud del problema es sobrecogedora: de las más de 9.000.000 de víctimas registradas en el Registro Único de Víctimas (RUV) a mayo de 2020, más de 8.000.000 han vivido el desplazamiento forzado, es decir, cerca del 88 % del total (Comisión de la verdad, 2020, p. 338).

Resulta de interés la conceptualización de autores como Martín Baró (1988) sobre el concepto de trauma psicosocial y los planteamientos de otros autores teóricos de tal concepto (JANOFF-BULMAN, 1992; LOSA ET AL., 2013; VILLAGRÁN, 2016) especialmente sus aportes sobre la nueva psicología del trauma. La importancia radica en que, en el caso de los teóricos del concepto, indican como se manifiesta el trauma Psicosocial, concretizando así en sus planteamientos lo dicho por Martín Baró en sus escritos; por ejemplo, cuando mencionan que el trauma afecta además de las capacidades individuales, las obligaciones sociales, confianza hacia el exterior, la pérdida de confianza en diversos valores que se construyen en sociedad. Lo anterior es posible ejemplificarlo con aportes provenientes por la comisión de la verdad refiriéndose a la guerra en Colombia en la que participaron diversos grupos armados:

Más allá de la destrucción física, la larga guerra dejó una herida que sigue abierta en el alma colectiva. El miedo, el odio, la venganza, la rabia, el resentimiento, el señalamiento y la deshumanización han lesionado la vida comunitaria y la confianza entre prójimos. La democracia se ha deteriorado cuando el debate se ha planteado desde las trincheras ideológicas que buscan la destrucción moral del otro y, en cambio se ha fortalecido cuando se apela al diálogo constructivo (Comisión de la verdad, 2022, p.488).

Así que, ofrecen una mirada más allá de los síntomas individuales, que es lo que se podría evocar por asociación al escuchar el concepto, para trascender al plano relacional y contexto social del que el sujeto hace parte. A continuación, ahondamos un poco en el concepto de trauma, para intentar comprender mejor este concepto y cómo puede afectar a toda una población que ha padecido la guerra por más de 50 años.

Martín Baró (1990a, 1990b) inspirado en los daños psicológicos y el desorden social dejado por la guerra sufrida en el pueblo salvadoreño, ofrece una mirada psicosocial a la

comprensión del fenómeno, alejada de la concepción médica. De acuerdo con los autores Gómez y Lobo (2015) se dedicó al estudio de los efectos de la guerra en el psiquismo de la población que la padecía y a su consideración la guerra civil prolongada debía tener algún impacto en los individuos. El trauma psíquico es la herida ocasionada por una vivencia o experiencia dolorosa (muertes, sufrimientos y demás hechos dolorosos) y con el término trauma psicosocial hace referencia al efecto que un proceso histórico deja en toda una población, pero que puede interpretarse haciendo referencia a un sujeto con una lesión individual, orgánica o funcional, visión parcializada del asunto cuando existe toda una población afectada por una experiencia impactante (MARTÍN BARÓ, 1988, 1990a, **1990b**). Es decir, según la explicación de Baró (1984), la visión parcializada es la reducción que se hace del ser humano a un organismo individual, que funcionaría según sus características individuales, con manifestaciones nacientes desde el organismo hacia afuera, como si estuviera regido por sus propias leyes internas.

Martín Baró (1988, 1990a, 1990b,) a los efectos relacionados con la guerra les llamará trauma psicosocial, con la particularidad de que sus raíces se encuentran en la sociedad y en la relación entre esta y el individuo, sin que sea de carácter determinista. Martín Baró (1990b, 1988, 1984) propuso que la salud mental corresponde a una dimensión relacional del ser humano no únicamente un estado individual. Dicha dimensión interiorizada diferentemente por cada miembro se reflejará de forma diversa en sus síntomas y síndromes, a manera de materialización en el individuo de aquel entramado de relaciones del que el sujeto es solo uno de sus elementos. La salud mental es un asunto que corresponde a las relaciones del individuo con su entorno, pero también, corresponde a una situación grupal, social, interpersonal que puede o no afectar a un individuo, familia, grupo o a toda la sociedad (MARTÍN-BARÓ, 1984). De acuerdo a lo anterior, para el autor supracitado los problemas sociales son fundantes tanto de la salud como del trastorno mental y desde su perspectiva psicosocial, los fenómenos psicológicos deben tener como unidad de análisis la relación sujeto-mundo, sin caer en reduccionismos, pues ante el trauma se afecta tanto la dimensión psicológica como la social (Apud BLANCO, DÍAZ Y SCHWEIGER, 2007).

Una nueva psicología del trauma será propuesta por Janoff-Bulman (1992), según la cual las vivencias o experiencias de los sobrevivientes deben ser tenidas en cuenta, entre ellas aquellas que constituyen recursos para otorgar orden y estabilidad al contexto exterior. De acuerdo al autor, dichas experiencias quedan destruidas ante el terror que genera la violencia en un contexto social, volviéndolo amenazante. Algunas de estas vivencias son las creencias sobre sí y el mundo circundante, la confianza hacia el exterior, reconocimiento de valores propios y

sociales, control de las situaciones, sentimiento de vulnerabilidad. En consecuencia, ante su daño las relaciones interpersonales se viven como amenazantes, minadas de desconfianza y de un miedo que pasa a regir la vida social (p. 50 apud BLANCO; DÍAZ, 2004; apud BLANCO, DÍAZ Y SCHWEIGER, 2007).

Toda acción dirigida contra el enemigo estará justificada aun cuando esa misma acción sea reprobable y condenada si fuese realizada por el adversario. La imagen del enemigo hace que ambos bandos se proyecten entre sí los mismos rasgos, de tal manera que desde ambas perspectivas el otro es el malo, (BARÓ, 1990). Despojar al otro de sus características humanas y cosificársele es un acto de deshumanización, que en situaciones de combate ocurre por estrategias, no al azar, donde se piensa el acto de matar y se cree además justo; algunas veces resulta indiferente y otras complacientes. Tales violencias ideológicas se instalan mentalmente hasta hacer sentir placer por el sufrimiento ajeno, por el grado de deshumanización al que se llega (BARÓ 1990, B).

Así que, la víctima o persona del bando opuesto no es percibida como ser humano, perdiéndose la simpatía por ella pasa a ser considerada como un objeto cuya existencia es percibida como amenazante, se hace al otro invisible en su dolor (BARRERO, 2011). Por su parte autores como Baró, 1990, al referirse a la guerra del salvador menciona dos hipótesis sobre la deshumanización: la primera, indica que la guerra exige que se modifiquen los esquemas cognoscitivos y patrones de conducta. La segunda, tales modificaciones llevan al empobrecimiento de valores humanos tales como pensar lucidamente, sensibilidad hacia el sufrimiento, sentido solidario. El gran peligro de la militarización de la vida es la habituación de la sociedad al uso de la fuerza para la resolución de conflictos con consecuencias sobre las diferentes formas de sentir y pensar (BARRERO, 2011). Y en consecuencia de las diversas violencias entre diversos actores y su efecto social se tiene que:

Esta no fue, pues, una guerra entre ejércitos combatientes sino una en la que las armas apuntaron contra seres humanos en estado de indefensión. Los datos arrojan que fue una guerra de violencia selectiva, en la que primó la racionalidad de destruir los apoyos –reales o imaginarios– de la contraparte, para horadar sus bases políticas. En consecuencia, el campo del «enemigo» se ensanchó a lo largo de los años a tal punto que, en el clímax de la confrontación, se arrasaron pueblos enteros (Comisión de la verdad, 2022, p.488).

Martín Baró (1984, 1988, 1990a,) manifiesta que los efectos de la guerra no son comunes a toda la población, por lo que en su escrito de 1984 establece coordenadas para analizar sus efectos. Para él son 3 las principales: la clase social, el involucramiento en el

conflicto y la temporalidad. Respecto de la clase social, explica que, quienes dan su vida en los frentes de batalla pertenecen a los sectores más humildes de la población, en su mayoría, junto con los campesinos sufren las consecuencias de la guerra; tales sectores sufren el impacto del alto desempleo, alza en el costo de vida, baja cobertura en derechos básicos como la salud, situación socioeconómica muy crítica. La segunda coordenada que resulta guía para un análisis de los efectos psicosociales de la violencia corresponde a la temporalidad, referida al lapso de tiempo que pasó el sujeto en la situación de violencia, siendo los efectos proporcionales al tiempo permanecido en ella.

La tercera coordenada de análisis corresponde a la relación que se haya tenido con el conflicto. Quienes lo han vivido constantemente suelen presentar estrés postraumático, dificultades de readaptación en la vida civil, angustia intensificada, marcas negativas en la salud psíquica, también llamado por el autor trauma psicosocial, manifestado en síntomas tales como las enfermedades psicosomáticas, pérdida de la identidad, pesadillas nocturnas y militarización de la mente. Un soldado, especialmente con lesiones mortales, enfrenta dificultades de readaptación a su cotidiano y junto a él se afectará la salud mental de su familia, que es un eslabón en la cadena relacional (BARÓ, 1984). La guerra como ha señalado Martín Baró (1990a) se convierte en la realidad que deben asumir muchos pueblos, afecta en mayor o menor medida a los habitantes del país que la soporta y el prototipo de población civil que asume las consecuencias son desplazados, ancianos, niños (BARÓ, 1984).

La comprensión estructural de la violencia, para su análisis, involucra también la posición ocupada por el sujeto y la existencia de 4 factores que la constituyen. En este orden, es importante señalar que, aunque varias personas vivan un mismo hecho violento, los efectos serán diferentes porque dependen de procesos subjetivos como lo es la posición ocupada por el sujeto según sea: ejecutor, objeto o espectador de la violencia (BARÓ, 1975, apud MARTINS; LACERDA, 2014): El ejecutor puede experimentar sentimientos de malestar pero disminuyen o anulan cuando sus creencias le permiten la naturalización del acto y deshumanización de la víctima. Por su parte, la víctima u objeto puede crear una actitud pasiva o internalizar la violencia para externalizarla en su relación con el otro. El espectador puede tomar posición y percibir la violencia como instrumento útil en la resolución de conflictos.

Además de lo mencionado están los sus 4 factores constituyentes. El primero de ellos es la estructura formal, que posibilita identificar la violencia como posible instrumento eficaz, escogido bien sea porque no hay otras alternativas o por razones ideológicas. Resulta ser instrumento eficaz, según parece porque, aunque no es racional, con el uso de la fuerza se

llega a objetivos premeditados y resulta ciertamente útil en casi todos los casos (BARÓ, 1990a).

El contexto facilitador es el segundo factor constituyente de la violencia. El autor ha señalado que la violencia ha existido de forma histórica y cada contexto social puede o no desencadenar formas de violencia; así, la violencia es un fenómeno social, e individual, está presente mundialmente y no puede analizarse a través de comportamientos individuales únicamente. El tercer factor, trata de la despersonalización del acto violento, es decir, se pueden cometer este tipo de acciones bajo el marco de una institución pudiendo causar que el agente del acto no se sienta directamente responsable del mismo, pudiendo experimentar incluso satisfacción y ausencia de culpa.

Por último, el fondo ideológico del acto violento, donde unas acciones violentas que en otros contextos no serían aceptadas pueden legitimarse porque hay un sistema de valores y racionalización que las ampara. De tal forma, bajo la presencia del enemigo se justifican y se vuelven razonables acciones impensables en otras circunstancias. En el fondo ideológico la justificación del acto violento antecede y precede al hecho; las justificaciones, aún sin ser actos mecánicos sino consecuencias lógicas, son el ropaje de acciones que podrían ser injustificadas y significadas socialmente de diversas formas. Adicionalmente, siempre será injustificado y reprobable el comportamiento del otro, aunque sea igual al propio (BARÓ, 1990a).

Tales actos violentos, explica el autor supracitado, se entienden conociendo quién lo realiza, en qué circunstancias y con qué consecuencias, de tal manera que, el mismo acto realizado por un guerrillero puede ser calificado como asesinato, mientras que, si lo práctica un policía puede significar un acto heroico o viceversa. El significado varía según desde donde se mire y quien lo mire, aunque el hecho de matar en sí a cualquier ser humano independientemente de su raza, creencia, género sea éticamente reprobado. Lo que determinaría lo bueno o malo del acto radica en la utilidad que represente a los unos o a los otros, desapareciendo el valor real de los derechos humanos. De acuerdo al autor, el carácter ideológico de las acciones violentas plantea dos tesis poco analizadas: la primera, solo es considerado injustificable el comportamiento violento del otro no el propio, segundo, la justificación social de la violencia engendra la violencia misma (HACKER págs. 15-18, apud, BARÓ, 1990a).

Desde esta perspectiva psicosocial sobre la violencia, encontramos entonces, que cobra sentido mirar en retrospectiva para comprender un poco sobre las vivencias del excombatiente antes de ingresar al grupo armado a la vez que arroja luces sobre el contexto

social del que hacen y hacían parte. Esa subjetividad deberá reorganizarse al no depender más del colectivo al que se estuvo adherido por mucho tiempo y sobre el que había organizado su experiencia de vida. Al respecto Caicedo; Guerrero; Hurtado, (2019) señalaron que los excombatientes en su retorno a la vida civil presentan como reto poder encontrar garantía económica para su subsistencia y la adaptación a la vida civil, que puede acarrearle problemas porque el excombatiente tenía otro estilo de vida en el grupo armado. De acuerdo con Herrera y García, 2018, que el desmovilizado debe hacer ruptura con el proyecto de vida establecido en el marco que ha sido considerado ilegal. Así, deberá reconfigurar la individualidad, sea que la desmovilización la realice colectiva o individualmente, en el sentido que el excombatiente retorna a lo que una vez renunció, dejando el colectivo que le proveía seguridad para asumir responsabilidad propia (HERRERA; GARCÍA, 2018). Patiño y Patiño, 2012, por su parte indican que la pertenencia al grupo armado configura la identidad por acciones tales como, portar armas, uso de uniforme y de la fuerza, cohesión al grupo donde muchos asocian lo masculino y lo militar, sometimiento del cuerpo a la autoridad y control en la fertilidad femenina.

Tales modelos de identidad en la vida civil sufren transformaciones. El excombatiente que ha estado inmerso en zonas de conflicto, al pasar a la vida civil empieza a construir nuevas relaciones sociales y actividades; deben asumir su verdadero nombre, la relación con el cuerpo y la forma como lo exhibe, su cuerpo deja de estar sometido a la autoridad; el relato de su historia personal estará presente (PATIÑO Y PATIÑO 2012). De tal manera que la identidad se va reconfigurando mediante elementos que encontrará el desmovilizado en su nuevo tránsito, implicando un cambio en su subjetividad dentro de la sociedad que no siempre brinda las herramientas para una adecuada transformación (PATIÑO Y PATIÑO 2012).

Escobar y Ribera, 2018, han estudiado como se configura la subjetividad masculina en diferentes grupos de excombatientes. Apelando a los relatos de experiencia biográfica, usaron el concepto de masculinidad para indagar el tema de las identidades de hombres en diversos contextos. Encuentran también que los ejércitos operan como un cuerpo colectivo, en el que las individualidades son homogenizadas hasta conformar un solo colectivo, apareciendo otros rasgos de masculinidad ante el aprendizaje del uso de las armas.

Adicionalmente, para comprender un poco sobre cómo era el estilo de vida del excombatiente, recurrimos a un estudio realizado sobre corporalidades en mujeres en el marco del conflicto armado. De acuerdo con lo reportado, el cuerpo recibe influencia de la cultura, incluye experiencias vividas y no puede existir en ausencia de la subjetividad; el cuerpo encarna la dimensión biológica, simbólica, la experiencia, el sentir (CABRA; ESCOBAR,

2014, apud MEJÍA; AVOINE, 2017). Al interior del grupo armado hombres y mujeres deben adaptarse a las nuevas exigencias reforzando estereotipos aprendidos o modificándolos por otro que deberán asumir en su vida de combatiente.

Para los autores, en el colectivo las mujeres portarán un equipaje de guerra y son igualadas a los hombres, asumiendo un rol diferente al aprendido antes de su ingreso al grupo. Según esto, configuran otra forma de ser mujer en función de un colectivo primordialmente masculino y con tareas indiferenciadas, exceptuando los mandos que suelen delegarse a hombres. Así, el cuerpo dentro del contexto de guerra tiene efectos en la subjetividad de las mujeres. Fuera del contexto inmediato de violencia y del grupo al que estaban adheridas, al retornar a la vida civil se da un reencuentro con su yo femenino y la reconfiguración de la subjetividad (MEJÍA; AVOINE, 2017).

Un dato encontrado en nuestro estudio, lo presentó también Gutiérrez, Penagos y Barrero en el año 2017, es que pese a ser la zona rural más compleja y con mayor impacto de la guerra, presenta actualmente menos dificultades para el proceso de reincorporación de excombatientes Farc. Una posible explicación a lo anterior la podemos encontrar en el trabajo de Palacio, Rodríguez y Velandía, (2020), al sugerir que la diferencia quizá radica en que la zona rural fue el principal contexto de concentración de excombatientes durante la historia del conflicto colombiano, donde suplían la ausencia estatal con su labor social. De tal manera, el establecimiento de vínculos entre guerrilla y población predominaba más en las zonas rurales. No obstante, con el acuerdo de paz, los reincorporados han participado de diversos foros y demás encuentros institucionales compartiendo su visión sobre la construcción de paz.

Hasta aquí, cobra relevancia la presente Investigación, para comprender las historias de vida de 4 firmantes del acuerdo de paz o llamados también excombatientes Farc, desde etapas tempranas de su vida hasta el momento actual de su proceso de reincorporación, considerando aspectos para ellos significativos de su trayecto por el grupo armado. Aspectos como la niñez, el acercamiento al grupo armado, vivencias al interior de la organización, sus experiencias de vida al pasar al proceso de reincorporación, las percepciones sobre el proceso de paz, obstáculos y afrontamiento en la nueva trayectoria son tenidas en cuenta en el análisis de nuestra investigación.

En este orden de ideas resulta significativo comprender a partir de la trayectoria vivenciada por firmantes del acuerdo de paz colombianos ¿Cuáles han sido los sentidos construidos por 4 personas firmantes del acuerdo de paz, desde antes de su trayectoria como combatientes hasta su actual proceso de reincorporación? Cabe resaltar que luego de la firma del acuerdo de paz han aumentado los estudios sobre el tema de los excombatientes, no

obstante, siguen siendo insuficientes dado que el proceso de reincorporación es un camino en construcción que lleva consigo tanto fortalezas como debilidades. Para responder a nuestra pregunta planteamos los siguientes objetivos específicos: 1) Conocer las historias de vida de 4 firmantes del acuerdo de paz, desde etapas tempranas hasta el momento actual en su proceso de reincorporación, considerando aspectos para ellos significativos de su trayecto de vida; 2) Comprender cambios percibidos durante su proceso de reincorporación y como esto le afecta; 3) Conocer estigmas vivenciados por los excombatientes del estudio por su condición de personas en proceso de Reincorporación. 4) Identificar las estrategias de afrontamiento que el excombatiente FARC debe asumir en su proceso de Reincorporación a la vida civil.

4 CAMINO DE LA INVESTIGACIÓN: ENFOQUE, ESTRATEGIAS DE CONSTRUCCIÓN Y ANÁLISIS DE DADOS

Necesitamos especialmente de la imaginación en las ciencias. No todo es matemáticas y no todo es simple lógica, también se trata de un poco de belleza y poesía».
(María Montessori)

El enfoque metodológico de la presente pesquisa se estructuró de acuerdo a lo planteado por Montero (2006) y Breakwell et al. (2010). El presente trabajo corresponde a un estudio de carácter cualitativo, los resultados no serán sometidos a análisis estadísticos y se obtienen de la interacción directa con los participantes. Adicionalmente, como refirió el docente de metodología de la maestría “la pesquisa cualitativa se ocupa de lo cotidiano, el objeto puede o no entrar en dialogo con la teoría porque la vida de las personas es otra cosa, la teoría es importante pero no debe limitar, la pesquisa no es una foto es movimiento”

Para acceder a la población se contactó a un miembro clave que se esperaba pudiera recomendar otros participantes, forma de selección denominada bola de nieve (MONTERO, 2006). Con esta estrategia, los sujetos que mostraran su agrado por participar en la investigación, podrían contribuir para conseguir a otra persona excombatiente dispuesta a participar del estudio. Al contactar el primer sujeto se tuvo una respuesta favorable, se acordó el día y lugar del encuentro atendiendo a la disposición del entrevistado, manifestó también la posibilidad de conseguir, quizá, algunas personas más.

Con el primer sujeto se prueba el plano de entrevista y se da inicio a la misma sin culminarse totalmente, ni en ese momento ni en posteriores. Debido a que la entrevista no se realiza al 100%, fue necesario acordar otro espacio de atención en común acuerdo con la persona participante; no obstante, no pudo asistir a espacios posteriores y tampoco se pudo acceder a otras personas por este medio. Fue indispensable la ayuda de un colega para conseguir 3 participantes más en diversos sectores.

Se entrevistaron 3 personas más, 2 de ellas en un mismo lugar el mismo día y la otra en día diferente, en su totalidad, los participantes pertenecían al departamento del Valle. El día en que se atendieron los dos participantes, el que fue citado en momento posterior llamó e indicó que no asistiría al espacio, pero afortunadamente luego de alrededor de media hora señaló que acudiría, de tal manera que se entrevistaron dos personas de manera consecutiva. Uno de los lugares en los que se realizó la entrevista era poco concurrido, con pocos almacenes en funcionamiento; no había estado antes allí por lo que llegué con bastante anterioridad para buscar el espacio adecuado en que se pudiera desarrollar la entrevista. El espacio encontrado fue un muro, en el que nos sentamos e inicié a realizar las preguntas de la entrevista, luego de hacer la presentación y solicitarle leer y firmar el consentimiento informado.

La sensación que tuve del espacio físico era que el lugar para la entrevista, elegido por cada uno de ellos entre otras opciones, no era del todo seguro porque no había vigilantes en el establecimiento, es decir, guardas de seguridad que suelen haber en los sitios públicos.

Adicionalmente, era un centro comercial con pocos locales, lo que lo hacía menos transitado, sin embargo, todo permaneció en calma al igual que los participantes.

Existen tres técnicas biográficas: la historia de vida, el relato y la autobiografía, para fines de esta investigación empleamos como método investigativo la historia de vida (MONTERO, 2006). Esta técnica tiene por fin conocer la vida de las personas participantes del estudio, que al mismo tiempo se encuentran en relación con algún problema social. Permitiendo así, que el sentido de los hechos se construya a partir de cada una de las versiones dadas por el participante, es decir, las versiones se unen para construir una sola narrativa (MONTERO, 2006). Tiene también el atributo de ser una unidad en sí misma, pero también proporcionar aportes para la construcción colectiva de las situaciones sociales que se pretenden estudiar. Siguiendo a la autora, la historia de vida singular refleja la historia social de la que se es parte. Se obtienen entonces historias de diversos participantes pertenecientes a un mismo grupo, cuyas narraciones sobre una determinada situación o época se tornan más confiables y completas, cubriendo los vacíos que pudieran quedar en las historias individuales (MONTERO, 2006).

La entrevista, en este caso la entrevista semiestructurada, nos fue útil al poderse configurar de acuerdo a la información a recolectar y permitir información novedosa. De tal manera, establecimos con anterioridad con el docente orientador las categorías de análisis de contenido en relación con los objetivos planteados. Luego, diseñamos preguntas relacionadas con cada una de ellas, permitiendo a su vez la organización futura de los datos a recolectar (BREAKWELL, HAMOOND, SMITH, 2010). La categorización de la información de los datos obtenidos en la pesquisa no es el reemplazo del relato original, este último estará al lado del texto científico que se ha elaborado (MONTERO, 2006). Al tratarse de una entrevista semiestructurada, los entrevistados podían introducir nuevos temas, tratando de obtenerse información suficiente del nuevo tópico señalado por ellos, cuando esto ocurría se prestaba atención a la pregunta de la guía que queda inconclusa para retomarla luego (MONTERO, 2006).

El número de secciones, de la entrevista, dependía del acuerdo realizado entre investigador y participante, de la fluidez del narrador y de la riqueza de información suministrada. Se realizó sin presiones de tiempo y con intervalo suficiente entre entrevistas para hacer revisión del contenido si fuera necesario (MONTERO, 2006). De manera general se estimaba que la sección de recolección de información se realizaría en 2 horas, pero fue menor el tiempo empleado. En 3 entrevistas, la duración estuvo entre 45 y 55 minutos, la otra entrevista empleó todo el tiempo estipulado, sin lograrse completamente, porque la persona

entrevistada debía cumplir otras actividades. Se pactaron otros encuentros en días propuestos por el entrevistado que no asistió, no obstante, no se contó nuevamente con su participación y se perdió también su contacto.

Las personas convocadas para entrevista fueron cuestionadas sobre el nivel de riesgo que podían presentar en sus desplazamientos, en tales casos, se hubieran reemplazado por otros participantes cuya atención no les representara riesgo alguno. Todos manifestaron poder desplazarse al sitio de la entrevista, sin poner en riesgo sus vidas, pues hay espacios geográficos que pueden transitar y que no son identificados por ellos como de alto riesgo. Con las 4 entrevistas realizadas se consiguió toda la información requerida, en casi todas las entrevistas la información empezaba a ser reiterativa y daba cuenta de los objetivos propuestos.

Consideramos de acuerdo a la literatura revisada que nuevas categorías del material recolectado iban a surgir luego del encuentro con los participantes. De esta manera, de los datos recolectados en el trabajo de campo surgen inicialmente 21 categorías de análisis agrupadas en 3 grandes momentos inherentes a la historia de vida: antes, durante y luego de hacer parte del conflicto, fragmentados de este modo para fines analíticos, pero se trataba de una historia secuencial. Posteriormente, en el proceso de escritura el análisis temático reduce las categorías iniciales a un total de 14, por encontrarse la información muy asociada entre sí.

De acuerdo con Breakwell, et al., 2010, existen cuatro tipos de abordaje para estructurar datos luego de la entrevista, en esta pesquisa para el nuevo material surgido se optó por análisis temático, que establece categorías a partir de las respuestas predominantes dadas por los entrevistados. De tal modo, se buscaron los discursos relacionados entre sí, por dirigirse a un mismo tema o fenómeno y se forma un todo coherente (MONTERO, 2006). Para la autora, este proceso de organización de la información por temas nos ayuda a transformar las narrativas de los participantes en un texto que pueda ser analizado e interpretado, para el posterior acceso de personal tanto interno a la pesquisa como externo. Cabe resaltar que organizar la información por temas no es deformar la información, es ante todo sistematizarla para comprenderla e interpretarla (MONTERO, 2006).

4.1 ACERCA DE LOS PARTICIPANTES

Para la presente entrevista se contó con la participación de 4 firmantes del acuerdo de paz, designados con nombres ficticios, (ANTONIO, PEDRO, ERNESTO, JAVIER); con edades comprendidas entre 38 y 55 años, quienes estuvieron de acuerdo en participar del estudio. En cada uno de los encuentros, los participantes firmaron el consentimiento informado en el que manifestaban su acuerdo en hacer parte de la investigación, garantizándose su anonimato razón por la cual se desconocen los verdaderos nombres. Se les indica el motivo de la pesquisa y su decisión libre para participar.

Como criterios de selección se tuvo en cuenta que los sujetos fueran personas que dejan las armas en el marco del acuerdo de paz, que fueran mayores de edad, que tuvieran más de 10 años en la organización, por la amplia experiencia en el grupo, independientemente de su posición en la organización o de su edad de ingreso. Se excluyen personas excombatientes que no hubiesen pertenecido nunca a las Farc o que no dejaron las armas mediante el acuerdo de paz.

4.1.1 Le gustaba leer sobre literatura internacional, la revolución cubana.

Ernesto: El participante tiene alrededor de 55 años de edad, pertenecía a una familia monoparental proveniente del campo, a su recuerdo tuvieron 5 desplazamientos de los que no se menciona el detalle. En la época de la violencia bipartidista, la familia se divide en 2 para iniciar uno de los tantos desplazamientos; en el contexto de llegada deben dedicarse a diversas labores, pese a su condición campesina y saberes propios del campo.

Ante la situación de desplazamiento Ernesto queda viviendo con la madre y con el conyugue que ella consiguió luego. Ernesto tenía 7 años y había iniciado su vida escolar en una escuela lejos de su casa, alrededor de 2 horas de trayecto en desplazamiento ida y vuelta, al parecer la población no contaba con medio de transporte. Ernesto debió abandonar la escuela por motivo de maltrato conyugal a su madre, en consecuencia, salen junto con sus hermanitos en búsqueda de la abuela y el resto de familia del participante. Posteriormente, el núcleo familiar se reunifica y la situación de vida de Ernesto ya a sus 10 años de edad se torna compleja, porque al ser el mayor de los hermanos y en ausencia de su padrastro, que laboraba 20 días por fuera, quedaba encargado como hombre de la casa.

Ernesto se consideraba como una persona pilosa. Desde muy temprana edad inicia reuniones de jóvenes en un centro juvenil recientemente conformado en ese entonces, en el

que por sus actitudes pilosas, según refiere y mayor nivel de escolarización en comparación con los otros niños, es nombrado secretario del centro. Así inicia su vida política, especialmente atraído por la curiosidad de lo que en el lugar enseñaban y especialmente porque era un lugar de encuentro con jóvenes de su misma edad, muchachas, con los que compartía al menos 2 veces al mes y hacían actividades para tener dinero destinadas al centro juvenil; realizaban actividades y conocían sobre el agro.

Ernesto a medida que va creciendo se interesa por nuevos conocimientos, le gustaba leer sobre literatura Internacional, la revolución cubana. Las lecturas despiertan en él, casi adolescente, mucha emoción y una de sus metas que cambiaría el rumbo de su vida: ingresar a la guerrilla, así la llamó él. Ernesto solicita ingreso para vinculación guerrillera a sus 14 años, pero le es negada, entre tanto porque él era el responsable de la mamá y de ayudar a criar a los 5 hermanitos, refirió. Por su permanencia en el campamento este se convierte en su segundo hogar, por lo que dos años luego de esa primera solicitud le es aceptado el ingreso, proponiéndole a Ernesto pensar la decisión por un tiempo, antes de ingresar y luego de haber ingresado, para a partir de ello optar por su integración definitiva o retiro voluntario.

El propósito de la lucha, refiere Ernesto, estaba contemplado en los documentos del grupo armado, ellos no se veían optando por otros caminos como “llegar a la plaza de Bolívar montados en tanqueta como pasó en Cuba” (ERNESTO). En palabras del Ernesto lo resume así:

“Entonces la lucha armada era nada más que una forma de la lucha y claro era la lucha una forma más elevada, pues porque uno iba a la guerrilla sin ningún interés, más allá del de contribuir en la lucha, porque uno en la guerrilla no recibía plata, ese poder que algunos creyeron que le daba el arma eso no era así” (ENTREVISTA A ERNESTO).

4.1.2 Antonio: un vendedor ambulante

Participante de 46 años de edad, ingresó al grupo ente los 17 y 18 años de edad, fue criado junto con su hermana por su abuela y tíos, también menores de edad. Antonio al lado de su abuela logro alcanzar grado 9 de bachiller dedicándose al estudio y a actividades laborales, debido a la situación económica del hogar. Antonio indica que a los 14 años de edad junto con su familia vivían una situación difícil en el país, debido a que en su departamento había mucha violencia y presencia de grupos armados, motivo por el cual Antonio es trasladado de ciudad por su familia a manera de protección. En la nueva ciudad de residencia Antonio para lograr hacer recursos necesarios para su estudio intentaba laborar

como vendedor ambulante, pero sus mercancías eran arrebatadas por el llamado “control físico” ordenado por el alcalde de la época. A lo anterior se suma la poca solvencia económica de la nueva familia, como efecto Antonio es llevado a una nueva ciudad, donde finalmente logra culminar sus estudios; esto será presentado con más detalle en otro apartado.

Antonio en la organización se une a las causas de la lucha que también serán referidas por los otros participantes: transformar el país, oportunidades para todos, igualdad, educación para todos sin importar el status social. Antonio cree que los problemas de aquella época no han cambiado mucho y la intensidad de los problemas de seguridad son más fuertes ahora. Actualmente, Antonio está feliz con su proceso de reincorporación, él dio inicio a su proyecto productivo y se capacitó para ello, lamentablemente con la situación de la pandemia su negocio quebró, por lo que Antonio con su actitud emprendedora prevé el inicio de un nuevo negocio familiar y se plantea metas como terminar capacitaciones, acceder al contexto laboral con un sueldo justo para ahorrar y acceder a su propia vivienda.

4.1.3 “Que uno luche para un cambio para el pueblo”

El participante Javier, es un hombre alrededor de 48 años, padres ausentes en su proceso de crianza, siendo sus abuelos las figuras representativas y proveedoras a nivel económico. Desde niño ayudó a las labores domésticas de su hogar, especialmente hasta que fallece la abuela que es cuando decide salir en busca de dinero a otros territorios. Javier tenía en su perspectiva de niño-adolescente tener dinero y vivir una vida de manera digna, no obstante, según refiere, encuentra que hacer parte del grupo armado le implicó la no retribución económica y los resultados de algún tipo de labor en beneficio del bien colectivo. De igual forma, el tipo de pensamiento enfocado en la toma del poder para mejorar la vida civil empieza a ser su norte, junto con las normas y autoridad estricta que les rige. Desde el momento de la firma del acuerdo de paz el participante, según señala, se ha enfocado más en sus metas, planes de vida, tales como, tener una labor que le ayude al sostén familiar, vivienda y continuar sus estudios.

4.1.4 “Yo era un pelado sano”

El participante Pedro tiene 38 años, hijo de una familia monoparental, por lo que el participante siente la necesidad de laborar desde muy niño con la finalidad de tener una casa y

ayudar al sostenimiento económico de su hogar, conformado por madre y hermanos, desistiendo de cualquier intento de dedicarse a labores académicas. Uno de sus recuerdos, cuya experiencia manifiesta haberle afectado, es cuando al encontrarse pescando recibe tiros por parte de un grupo armado que transitaba en el sector, motivo por el cual se desplaza hacia otro contexto; refiere “yo era un pelado sano, mantenía jodiendo con anzuelos de pescar, pescando”. El participante se identifica con muchos compañeros que a su conocimiento ingresaron al grupo por el interés de sostener la familia, por ser la única vía perceptible que a su parecer le llevaría al cumplimiento de su objetivo. Pedro luego de empezar a tener contacto con el grupo armado descubre que “allá todo es diferente, uno cree que va a hacer lo que uno quiera, tiene que obedecer, no puede hacer nada malo y ya no pueden conseguir ni para la familia ni para los hijos”. Pedro descubre también que no se cuenta con ningún tipo de gratificación monetaria; sin embargo, llama su interés, según indica, la pelea que iniciará a favor del pueblo, el interés por aprender un oficio asociado con el manejo de armas y luchar por el derecho a la igualdad. Pedro es una persona reincorporada al momento actual, uno de sus mayores temores es que se acabe la ayuda económica que recibe actualmente de parte del Estado, por concepto de renta básica (\$900); le preocupa también la atención pronta en salud que necesita su madre, quien ya se encuentra afiliada al sistema de salud; igualmente, se siente afectado por la posible inseguridad del entorno ante el incremento de asesinatos en el sector, la falta de vivienda y la culminación de estudios.

5 ARRIBA EL TELÓN

Este apartado plasma las experiencias de vida de las personas que participaron en esta pesquisa: Ernesto, Pedro, Antonio y Javier, obtenidas mediante las entrevistas. Factores contextuales, familiares, personales, acercamiento al grupo armado, ilusiones y desilusiones, percepciones generadas al cambiar su tránsito hacia la reincorporación, consideración sobre el proceso de paz, obstáculos y ventajas en la nueva trayectoria serán tenidas en cuenta en los siguientes apartados. Para facilitar un escrito coherente y su análisis, se agruparon todos los discursos semejantes entre sí bajo contenidos temáticos, que encontrará con los siguientes títulos: 1° Parece que el conflicto me marcó desde mi nacimiento ... nací en el monte a la luz de una vela; 2° En su nuevo lugar de residencia: infancia, recuerdos, sueños y vida cotidiana; 3° De rumbo al colectivo: así inician sus primeros acercamientos; 4° “Pertener a un grupo guerrillero era un sueño dorado su sueño de vida y por la vida”; 5° “Caminando, caminaba, así se desarrollaron mis primeros años de lucha”; 6° De un pasado pero que aún está muy presente en la memoria; 7° Nuevas trayectorias: así perciben ahora el contexto de guerra transitado; 8° Dificultades percibidas fuera del contexto de guerra, escenario actual; 9° Prefieren estar en clandestinidad, ocultar su pasado; 10° “A ver si podemos salir adelante otra vez para nuestras vidas, ¿no?; 11° nuevos sueños nuevas incertidumbres; 12° Lo que se interrogan los participantes; 13° acciones de autoprotección; 14° El antes y el ahora, contraste a partir de reflexiones alrededor de la muerte: “algunos que si les tocó, ¡bombas caían, ¡bombas llegaban, bendito al señor!!!

Estos contenidos se agruparon bajo 3 categorías amplias consecutivas para narrar de manera lineal las trayectorias de vida de los 4 participantes: 1. Vida antes de entrar en conflicto armado; 2. Vida en las Farc; 3. La reincorporación.

5.1 PARECE QUE EL CONFLICTO ME MARCÓ DESDE MI NACIMIENTO ... NACÍ EN EL MONTE A LA LUZ DE UNA VELA.

“La verdad a mí a mí me criaron mis abuelos, yo prácticamente no estuve con mis padres, mis abuelos me daban buenos ejemplos y buenos modales y todo eso, pero al transcurrir del tiempo mi abuela murió y salí yo andar la vida, y de ahí pues tomé la decisión de irme ... Y por ahí fue que ingresé” (JAVIER)

En su mayoría las personas entrevistadas, al narrar sobre sus historias de vida, recuerdan hechos en común, vivenciados antes del ingreso al grupo armado, entre ellos la ausencia de crianza donde participaran ambos progenitores. O bien, provenían de familia monoparental con jefatura femenina o fueron sus abuelos los encargados del proceso de crianza, en su mayoría vivían en el campo, al menos en momentos tempranos de su vida.

La situación económica de los participantes ha sido llamada por ellos como precaria, por lo que todos debieron desde muy jóvenes buscar emplearse para ayudar al sustento económico y demás necesidades de la familia, que también la conformaban hermanitos menores y/o madres muy jóvenes. Adicionalmente, en sus discursos expresan haber crecido en contextos de alta vulneración social por las situaciones de violencia emergidas alrededor.

“Mi papá yo no lo conocí, no sé quién sea, mi mamá era una campesina analfabeta sin mucha noción de la vida ... eh pues me dijeron quién era mi papá, pero yo nunca lo conocí, nunca lo traté no supe quién era, con la familia de él si nos tratábamos, pero yo a él no lo conocí” (ERNESTO).

“Yo me crie con mi abuela, mis tíos, estudié la primaria, ehhh la situación en ese entonces para nosotros en la familia no era muy solvente económicamente, pues porque mi abuela estaba a cargo de una hermana mía y de mi, mi abuela le tocaba duro” (ANTONIO).

Al igual que Javier, Antonio y Ernesto, Pedro también refiere la ausencia de figura paterna en su proceso de crianza. Menciona sobre la situación económica de su madre quien asumió también las obligaciones que le correspondían al progenitor, sumado a eso, él era el mayor de una familia numerosa:

“Yo tuve una niñez muy dura porque yo no tuve papá, el papá mío, si tengo papá, pero el papá mío dejó a mi mamá sola con 4 hijos, de los 4 hijos que éramos pues yo cuando digamos estaba en la casa no había ni alimento ni nada, entonces pues de ahí vino la situación que yo me fui a trabajar, había la situación que mi mamá quedó sola, vino a tener otro marido” (PEDRO).

La familia la componían en estos casos hermanos menores, siendo así que también era deber del hermano mayor contribuir a su cuidado, tal como lo indicó Ernesto “Al cabo de mi edad de 7 años ya éramos 5 hermanos” (ERNESTO) y también lo señaló Pedro “Y llegamos a ser 11 hermanos 5 hermanas y 5 hombres y pues yo era el único que le ayudaba a mi mamá, la situación que me tocaba trabajar no pude estudiar, no pude capacitarme” (PEDRO).

Las familias referidas habitaban en contextos en los que su situación de vida estaba constantemente en riesgo e incluso al interior de sus casas, que eran asaltadas y sus integrantes afectados, según narraron. De acuerdo a esto, no pudieron residir de manera permanente en su territorio de origen.

El desplazamiento interno fue un efecto psicosocial que vivieron los participantes desde temprana edad, debido a la presencia de grupos armados en el territorio y alto índice de violencia en el contexto de desarrollo.

Los traslados de territorios para protegerse ante situaciones en las que sus vidas eran amenazadas fueron hechos en común para todos los participantes del estudio. En el contexto de llegada las familias de los participantes o ellos mismos, según el caso, deben dedicarse a labores diversas; igualmente, deben continuar actividades que de no haber sido por la salida forzada del lugar de origen, posiblemente, hubieran transcurrido perfectamente al lado de sus seres queridos y sin obstáculo alguno.

“Parece que el conflicto me marcó desde mi nacimiento ... Mi familia ha tenido 5 desplazamientos, es más a mí me dicen que yo no nací en un hospital, primero, segundo, nací en el monte a, porque mi familia en el día trabajaba la finca, pero en la noche por motivo de la violencia se iba a dormir al monte, no se podían quedar en la casa, en el día porque ponían vigilancia porque en cualquier momento llegaban y los asaltaban y mataban la gente, fue una época de violencia muy barbara. Entonces yo nací en la noche en el monte, a la luz de una vela. (ERNESTO).

“Había mucha muerte en los departamentos donde yo estaba, más que todo en el municipio que era muy pequeño. Todo eso se combinaba con un famoso grupo de búsqueda que existía por parte del estado” (ANTONIO).

En efecto, Antonio tuvo que desplazarse desde su lugar de vivienda hacia otros rumbos, porque sintió que su vida estaba en amenaza.

“La situación del país en ese entonces, yo ya tenía creo que alrededor de unos 14 años; la situación del país en el territorio en el que yo me encontraba con mi familia era un poco tensa, difícil... Entonces todo eso llevó a que mi familia tomará la determinación de llevarme donde unos familiares, a los 14 años creo, eh, conocí la ciudad de Cali, traté de retomar los estudios en Cali” (ANTONIO)

Como se apreciará también en el relato de Pedro, él considera una etapa de su vida en la que se cataloga a sí mismo como un joven sano. Era un joven de tan solo 13 años, sin pertenencia a ningún grupo armado, con agrado por hacer actividades libres que el contexto proveía como la pesca, actividad típica en su tierra de origen. Sin embargo, pese a ser un joven con las características narradas, anteriormente por él, haciendo este tipo de pasatiempo, personas que no distinguió le confundieron con otra persona, motivo por el cual intentaron acabar con su vida:

“yo era un pelado sano, mantenía jodiendo con anzuelos de pescar, pescando, y llegaron haciendo tiros a la gente y un momento a otro estoy en una esquina pescando, era la tierra de nosotros; llegaron y me hicieron tiros, me tiré al agua, entonces desde ahí dije en cualquier momento lo van a matar a uno; dijeron que vos sos, vos sos y dieron los tiros entonces me tiré al agua y gracias a Dios a uno no le pasó nada”.

A consecuencia de la experiencia vivida y por habitar en un sector de alta vulnerabilidad social, Pedro se desplaza con su madre desde que él tenía 13 años de edad, no refiere hacia dónde; les acompañaba el sentimiento, que aún permanece en su memoria cargado de emoción, de no contar con oportunidades en su nuevo lugar de asentamiento, ante su condición de desplazados.

“Eso es lo que más me afecto, digamos la situación, porque yo hago parte como desplazado, me desplazé con mi familia cuando tenía como unos 13 años, nos desplazamos y quedamos desplazados y a mí no me colaboran como desplazado” (PEDRO).

De manera similar, los participantes al dejar los respectivos territorios de origen fueron recibidos por familias con estilos de vida diferentes a la que ellos estaban acostumbrados, económicamente, dichas familias, no eran demasiado solventes y aunque la prioridad era culminar sus estudios en ninguno de los casos fue posible como se verá en el siguiente apartado:

5.2 EN SU NUEVO LUGAR DE RESIDENCIA: INFANCIA, RECUERDOS, SUEÑOS Y VIDA COTIDIANA.

Como se muestra a continuación, otra experiencia al dejar el respectivo territorio de origen, para proteger la vida, la encuentra Antonio al llegar a la nueva ciudad de residencia e

intentar iniciarse en la vida laboral. A sus 14 años llega donde su tío e intenta reorganizar su vida, siente la necesidad de laborar, ser independiente y responsabilizarse de sus gastos, indicó. Pero acontece que él encontró trabajo informal como vendedor ambulante y esta actividad era considerada ilegal. En consecuencia, Antonio manifiesta haber sufrido en aquel momento violencia física por parte de agentes del Estado. Dichos funcionarios se encargaban de controlar y desalojar los espacios públicos que los vendedores ambulantes encontraban estratégico para llevar a cabo sus ventas.

Antonio, decide iniciar un segundo traslado desde Cali hasta un departamento nuevo, con llegada a la casa de unos familiares. La razón de su decisión, explica, fue: 1) Luego de no encontrar recursos económicos para solventar sus necesidades personales; 2) Por no cumplir con el objetivo de culminar sus estudios; 3) Adicionalmente, refiere que, le embargó el sentimiento de la falta de oportunidades y de un estado opresor. Aquel lugar geográfico, como se presentará más adelante, marcará su iniciación o primeros acercamientos con el grupo:

“Traté de retomar los estudios en Cali, con unos tíos, eh no lo logré, a mi tío también le quedaba difícil, en ese entonces estaba en un colegio privado y no pude terminar mis estudios; estuve en Cali intentando terminar mis estudios cuando intentaba hacer eso intentaba también trabajar como vendedor ambulante, para tener recursos para poder terminar mi bachillerato y tuve varias malas experiencias; el alcalde de esa época tenían el llamado control físico, eran unas personas que junto con la policía le quitaban la mercancía a las personas, sin importar si era pequeño, chico, grande o viejo y entonces inclusive me pegaron varias pelas (Risas) por no dejarme quitar las mercancías, eso se fue acumulando y fui sintiendo una presión del estado y que cantidad de falta de oportunidades y eso creo que fue determinante para que yo tomara la decisión de ingresar a la guerrilla” (ANTONIO).

Como en el caso anteriormente mencionado, Ernesto también vivenció varios cambios de residencia. Según dijo, junto con su familia vivieron 5 desplazamientos, pero no hizo énfasis en todos, tan solo mencionó sobre un traslado ocasionado por las relaciones de convivencia entre sus progenitores. El motivo para el cambio de contexto, fue porque el padrastro agredía³ a su madre, por tal razón, le dejan y el participante junto con sus hermanitos y madre son recibidos por su abuela materna. Ernesto, como se verá luego, tuvo

³ “De manera independiente al hecho que el Estado colombiano haya pactado la dejación de las armas con los grupos armados, es evidente que la violencia en Colombia no es un factor que compete directamente a los actores políticos insurgentes o institucionales; la violencia en Colombia es una cuestión cultural, al respecto, parte de la violencia colombiana ocurre por fuera del enfrentamiento político armado, aunque sí es a éste al que se le hace más énfasis, cuando se trata de hablar de violencia en el país” (Bolaños, 2018, p.94).

un segundo traslado para donde su padrino y finalmente retoma su camino por la vida en compañía de su madre y padrastro. En este orden de ideas, se puede apreciar en el fragmento de la historia próximo, que el participante y su familia se trasladan desde su lugar de residencia, ubicado en el campo, a donde la abuela que vivía en un pueblo. Luego de un tiempo Ernesto y su hermana quedan viviendo con su abuela, porque el padrastro del joven regresa por sus 3 hijos, es decir, los hermanastros del participante y su madre también parte con él; dijo Ernesto, como si él estuviera muy adulto en aquel entonces, “se llevaron los 3 chicos pequeños”.

“Al parecer o bueno lo que cuenta mi mamá y de algo me di cuenta yo era que el esposo la maltrataba física y verbalmente y ella tomó la decisión de buscar el resto de la familia; llegamos donde mi abuela a una casa muy precaria, de mucha pobreza, mi abuela se ganaba la vida haciendo frituras; de ahí nos fuimos como metiendo en esa nueva situación, no tenía nada que ver con lo que habíamos vivido antes, porque nosotros vivíamos en el campo y nos fuimos a vivir en un pueblo...ehhhh al año como por arte de magia apareció el negrito (se refiere al padrastro) se fueron y nos dejaron a dos que no éramos hijos de él, a la hermana que me sigue y a mí y ellos se llevaron los 3 chicos pequeños, se fueron a trabajar”... (ERNESTO).

A él tampoco le fue posible culminar sus estudios. Al iniciar la convivencia con su abuela, él continúa sus labores académicas hasta aprobar 3° de primaria, máximo grado de escolaridad por él cursado; luego, empieza con actitud de desacato a las normas que ponía la abuela, según dijo: “yo comencé a llevar una vida muy desordenada, era con mi abuela y yo no le hacía caso a mi abuela”, motivo por el cual, experimenta un nuevo traslado hasta donde su padrino quien sería una figura de autoridad para el menor. Allí no siguió estudiando porque la prioridad era enseñarle a trabajar. El padrino de Ernesto le enseña a laborar e inicia así sus primeras actividades laborales, cumpliendo horario desde las 7 de la mañana a 8 pm, moliendo maíz para arepas y demás actividades propias de las viviendas del campo. Según indica “todo el día lo empleaba haciendo labores, no había más perspectiva de vida” no menciona sus perspectivas a esa edad ¿jugar, ir a la escuela?:

“En ese tiempo yo ya estaba estudiando 3 de primaria, ya iba para cuarto, aprobé tercero e iba para 4 y en ese año yo comencé a llevar una vida muy desordenada, era con mi abuela y yo no le hacía caso a mi abuela; ante esa situación mi abuela decidió mandarme para el campo, donde un padrino... Un régimen casi que militar porque me tocaba levantarme todos los días a las 7 de la mañana a moler maíz para hacer arepas y todo el día era trabajo, me acostaba a las 7 - 8 de la noche”. (ERNESTO).

Luego de 6 meses continúa su trayecto de vida, nuevamente en compañía de su madre y padrastro, que regresaron por los niños dejados donde la abuela:

“Esa fue una rutina durante esos 6 meses; cuando ellos llegaron mi padrastro se puso a trabajar en las bananeras porque llegaron sin nada, ahí lograron conseguir unos pequeños recursos y echaron para el campo, monte, eso era montaña selva; llegamos donde unos tíos que nos brindaron mucho apoyo, solidaridad y nos permitieron comenzar a trabajar la tierrita que él había comprado o que había hecho la promesa de compra (ERNESTO).

... “Ahí comenzamos como a desarrollar nuestro proyecto de vida, pero esa tierra quedaba a 4 horas del pueblo más cercano, no había carretera todo era a pie o a lomo de mula, no había vías y unos caminos terribles” (ERNESTO).

Según indicó en la entrevista, el lugar donde llega con su madre y padrastro para desarrollar su proyecto de vida, luego de dejar la casa de la abuela, era un lugar apartado del pueblo, ubicado en el monte o llamado también por Ernesto montaña, selva. El nuevo lugar para habitar se encontraba a una distancia de alrededor de 4 horas del pueblo y se caracterizaba por no contar con vías de transporte y presentar caminos en mal estado, motivo por el cual debían transportarse a pie o a mula al pueblo más cercano, si así lo requerían. Si recordamos el anterior contexto de residencia de Ernesto y su familia, antes del traslado para donde su abuela, al parecer tenía características similares al ahora mencionado, lo narró así “Comencé a estudiar en una escuela rural que quedaba distante a una hora de camino de donde yo vivía, era una hora yendo y una hora regresando”. Se infiere de todo ello la falta de presencia estatal, obstáculos para la instalación de planteles educativos en la zona y dificultad para la asistencia a los mismos, donde los niños, niñas y jóvenes pudiesen desarrollar un proyecto de vida integral. Aunque comúnmente en el campo el trabajo haya sido también prioridad como contexto de enseñanza para los niños.

Ernesto debía compartir las obligaciones económicas y cuidado del hogar con su padrastro, dadas las condiciones de vida en aquel momento, cuando tenía 10 años de edad:

“Hubo una situación muy dura, muy difícil, digamos que ahí conocí ya no la pobreza sino la miseria, vivíamos en una situación muy precaria, ehhh yo para esa época tendría unos 10 - 11 años y mi padrastro trabajaba 15 días en la finca y 20 días (por fuera) y esos 20 días que él no estaba en la finca el hombre de la casa era yo pues yo era el mayor, pero uno en el campo se forma digamos que prematuramente” (ERNESTO).

Es evidente, entre tantas, la falta de oportunidad laboral, su progenitora y padrastro solo subsistían por las cosechas del terreno cultivado, Según contó Ernesto “vivíamos de lo que la tierra daba”. Así, en ausencia de productividad apremiaba la búsqueda de empleo también de parte de Ernesto, que contaba con apenas 10 años de edad. De igual manera, el acceso a los servicios de salud era precario, en el caso de la madre de Ernesto su parto fue en las montañas, sin luz eléctrica, sin atención especializada para el caso, “A la luz de una vela” refirió.

Similar al caso de Ernesto, Antonio debió laborar desde muy joven y finalmente se dedica a la generación de ingresos: “Cuando ya empecé a hacer mi secundaria, mi bachillerato, no logré llegar sino hasta el 9 grado, porque me tocaba sacar tiempo para trabajar y para el estudio” (ANTONIO).

El participante Javier también debía distribuir su tiempo entre el estudio y el trabajo doméstico que quizá implicaba las labores del campo: “Le ayudaba en el hogar y por ahí trabajaba también, cuando estaba pequeño” (JAVIER).

De igual forma Pedro refirió ser el único de los hermanos que ayudaba a su madre en el sostenimiento económico y cuidado de sus hermanitos menores, nuevamente el trabajo aparece en detrimento de la educación:

“Era el único que le ayudaba a mi mamá, la situación que me tocaba trabajar no pude estudiar” así también refirió, “porque me metí a trabajar a un lado a otro, me metí a estudiar, no terminé estudios y hasta ahora no he terminado los estudios, no he podido” (PEDRO).

De lo anterior se infiere que el trabajo desde edad temprana fue otro hecho que marca la vida de los participantes. La referida situación, como se mencionó ya, afecta también los procesos académicos y esto ocurría especialmente porque asumían responsabilidades con el hogar por ser los hermanos mayores y porque su progenitora o abuela, mujeres responsables de la crianza, no tenían los modos de cubrir con los gastos generados en el hogar. También porque ayudar en las actividades del campo era tanto o más prioritario que cumplir compromisos académicos.

5.3 DE RUMBO AL COLECTIVO: ASÍ INICIAN SUS PRIMEROS ACERCAMIENTOS

Cerca de ingresar al grupo, poco a poco a medida que crecen se van acercando a nuevas personas presentes en su territorio, personas llamadas por ellos como gente armada. En su niñez no sabían nada de grupos armados, pero poco a poco accedían a lo que su medio social y las circunstancias de la vida les iban poniendo en su camino. Acceso que en la mayoría de los casos no se trataba de una decisión elegida entre varias alternativas, sino que, en estos casos en particular correspondía a los modos de vida que iban asumiendo en su trayectoria por la vida, con vía única, sin olvidar la responsabilidad de cada persona para sus elecciones en la vida.

Sin duda, dicho acercamiento inicial al grupo armado también estaba mediado por motivaciones personales, ellos han narrado sobre unas carencias económicas y anhelaban o tenían por objetivo solucionarlas con el ingreso a la organización. ¿Pero cuando te das cuenta que no te dan dinero, porque me dices que no tiene ningún valor económico, entonces, cuales empiezan a ser los objetivos que te mantienen allí, en el grupo?

Los objetivos de permanencia en el grupo no serán los mismos que cada participante tuvo en sus primeros acercamientos, lo abstracto en detrimento de lo material cobra valor, de tal manera que los intereses económicos, según indicaron, mudan a intereses altruistas y finalmente objetivos personales como la educación formal se difuminan, así lo manifestó (PEDRO):

“Porque ellos le dicen a la persona que, o sea, que uno va a pelear por el pueblo y que uno, mejor dicho, uno hace una colaboración al pueblo para ayudar al pueblo, todos hablan es del pueblo, le dicen que allá el que va a ir ya es digamos porque le nació, porque salió, o sea que a pesar de todo ya no se ve nada de dinero nada, ya es diferente, es todo diferente cuando uno llega allá ... Más que todo entré por el pueblo, yo quería sobre sacar mis hermanas, mi mamá adelante” (PEDRO).

También lo indicó Ernesto, que entre otros motivos, tenía curiosidad por nuevos aprendizajes asociados con conocimientos más de índole político que militar, este último, dijo, no era su fuerte. Para el caso de Antonio reconoció haberle llamado la atención el sentimiento de protección que percibió en los integrantes del grupo armado. Para Javier la percepción del porte de armas era como algo habitual, vistos quizá sin mediación de conceptos morales. Pedro esperaba encontrar sustento económico para su familia, él dijo que quería “sobre sacar mis hermanas, mi mamá adelante” y veía en la organización la vía que le llevaba a ese objetivo. Eran variados los factores motivantes, según refieren:

“La mayoría de todos los compañeros porque yo escucho, la mayoría es por la situación que no tienen como sustentar su familia, se le afecta la situación en la ciudad o en el campo y lo único que miran es como objetivo el grupo armado, no miran otro; un compañero y me dijo que digamos, o sea, me propuso la entrada ... pregunté primero si pagaban, ellos dijeron que no pagaban ni nada, como dijeron que no pagaban yo les dije que me dieran un tiempo y pensaba” (PEDRO).

“Y en ese lugar (Donde llega luego del traslado desde Cali) logrando de terminar mis estudios que era mi meta, pero ehh, allí entonces ya era la otra cara de la moneda, me motivo mucho, me sentía como protegido en ese grupo ... allí predominaba en la zona lo que era las Farc y el ELN, entonces miré como la otra cara de la moneda, pasé a ver como otra cara más amable ... Estas personas llevaban un control del territorio y al parecer se veía una buena convivencia, entonces me fue atrayendo un poco esa nueva experiencia”. (ANTONIO).

Así fueron sus primeros acercamientos, no ingresaron de manera inmediata, sino que tuvieron acercamientos previos al igual que expectativas anticipadas:

“Empecé a tener contacto con lo que era el grupo armado de las Farc. Iba a cumplir 15 años, pero no ingresé inmediatamente conocí las Farc, sino que simplemente convivía en esos territorios y pues como ellos tenían el dominio total del territorio, bueno, fui conociendo sus políticas, conocí en realidad el grupo, pero fue cuando cumplí creo que iba a cumplir la mayoría de edad, a los 17 años más o menos que empecé a tener más acercamientos con personas que militaban en las Farc (ANTONIO).

En el caso de Javier, al parecer, ver personas armadas transitar por su vereda o lugar de residencia era una práctica cotidiana que le habituó y despertó su interés por hacer parte de él:

“Me iba a prestar servicio, me presenté y todo eso, pero no me aceptaron, me gustaban las armas y todo eso y cuando estaba por allá (Departamento donde vivía) pues no, miraba uno la gente que pasaban armados, mujeres, hombres y todo eso; al transcurrir del tiempo me fue gustando y tomé la decisión” (JAVIER).

En el caso de Ernesto, las nuevas etapas de desarrollo personal, especialmente etapas adolescentes traen consigo cambios que implican nuevas búsquedas, tales como, el encuentro con pares, interés especial por el enamoramiento, curiosidad por el conocimiento, establecimiento de metas y emplearse para adquirir poder económico.

Además, con el grupo juvenil crea lazos de amistad y posiblemente encuentra figuras paternales ausentes en su proceso de crianza y una nueva alternativa de vida. Debe tenerse en cuenta que Ernesto tampoco contaba con otras ofertas provenientes del contexto.

“Yo de política no sabía nada y nos convocó como a unos 8 - 10 muchachos casi todos de la misma edad 10-12 años, conformáramos una escuela una escuelita y ahí comenzaron a hablarnos de política, crearon con nosotros algo que en ese momento, yo lo vine a entender mucho tiempo después pero en ese momento yo no sabía de qué se trataba, un centro juvenil de las juventudes comunistas eso permitió estarnos encontrando cada 15 días el mismo grupo de pelaos y claro habían muchachas. Por el estar con otras personas, ya uno a esa edad comenzaba a mirar las peladas y bueno muy chévere que estamos ahí y echar carreta, íbamos más que todo en función como de eso (ERNESTO).

Lo anterior no fue únicamente la fuente de inspiración para este participante, también se sintió atraído por la vida comunitaria, el beneficio de las normas para el bien común, además, por estar familiarizado con la presencia de, por él llamados, guerrilleros en su contexto. Adicional a su presencia, llama también su atención hacia el grupo los nuevos aprendizajes a los que accedía sobre Cuba, su revolución y demás literatura; eso despertó en él gran curiosidad.

Las armas a mí las armas nunca me llamaron la atención, sino por la forma en que ellos vivían; vivían en comunidad, todo era colectivo, todos tenían los mismos derechos” ... La guerrilla también me generó mucha admiración porque pues yo veía a los guerrilleros y yo veía unos personajes ... En ese momento nos llegaba mucha literatura de la unión soviética y de Cuba que recién habían hecho la revolución, entonces me mantenía leyendo. (ERNESTO).

Pero el acercamiento al grupo guerrillero, tal como se presentó en los casos anteriores, no se quedó únicamente en simple curiosidad o en simple proximidad y atención hacia la organización observada, no se quedó en un acercamiento superficial. Por el contrario, ellos formaron parte del grupo a tal punto de que entregaron gran parte de sus vidas, tanto que en los discursos han mencionado “Estamos atrasados 20 años” (ANTONIO). Se infiere así que, las condiciones económicas marcadas por la falta de oportunidades, entre ellas empleo y estudio, no contribuyeron para que el joven en aquel momento, de tan temprana vida, pudiera desarrollar su vida en el marco de lo que la sociedad reconoce, aprueba y considera como legal.

Los intereses personales por los que se acercan inicialmente a la organización cambian o se fortalecen, según el caso, cuando hacen parte del grupo armado. Ingresaron a formar parte de un proyecto colectivo en el cual, dicen encontrar que, los objetivos de vida dejan de ser individuales o radicar solamente en una lucha de vida para sí mismo, sino que la responsabilidad es con el colectivo “ya no pueden conseguir ni para la familia ni para los hijos” (JAVIER). De igual forma, sus esfuerzos de lucha por el pueblo tampoco resultaron lucrativos, ni para ellos, ni para dar el futuro que se prometían para su núcleo familiar “Pero cuando van allá se equivocan porque no es lo que ellos piensan, ya tienen que hacer lo que les digan”. (PEDRO). La permanencia ya no será por fines lucrativos o por el mero uso de armas únicamente, encuentran que el grupo armado tiene su propia razón de ser, diferente a la que ellos percibían desde el exterior, esto será ampliado en el capítulo siguiente:

5.4 “PERTENECER A UN GRUPO GUERRILLERO ERA UN SUEÑO DORADO SU SUEÑO DE VIDA Y POR LA VIDA”.

Estar en el grupo armado no solo implicaba objetivos asociados al uso de armas, entre tantos objetivos que pudiesen haber, también había razones políticas y la añoranza de contribuir a una vida social con condiciones de vida más justas, aunque ello implicara esfuerzos no remunerados, esa era la fuente de la motivación que se infiere de sus narraciones. Tal fue el caso de Ernesto cuando indicó:

“A mí nunca llamó la atención el tema de las armas, muchos muchachos ingresaron a la guerrilla porque las armas lo hacían sentir poderosos ... Otros porque tenían una venganza y creían que ingresando a la guerrilla iban a cobrar ese, bueno, muchas las razones. No siempre fueron razones de orden político ... La mía fue más por interés político, entonces ingresé”. (ERNESTO).

“Para esa época la guerrilla para uno era un sueño, era muy duro, una vida muy sacrificada, pero era un sueño; los que ingresamos ya teniendo una formación política lo hacía uno con mucho convencimiento de que esa era la vía para lograr el cambio, que políticamente nos habían dicho que era lo que buscábamos, un cambio con justicia social; donde no hubiese la pobreza que hay en el campo, donde los jóvenes pudieran ir a estudiar, que se garantizara la educación ... Uno iba a la guerrilla sin ningún interés ... Uno en la guerrilla no recibía plata” (ERNESTO).

De la misma manera lo indica Antonio cuando refiere que dentro del grupo sus objetivos iban en pro del bien común, donde el acceso a los servicios públicos fuera para

todos por igual, tanto para los colectivos más desfavorecidos, como también para los de mayor poder adquisitivo:

“Cuando nosotros que militamos en esa organización esa era una de las causas de la lucha, la transformación del país, las oportunidades para todas las personas en su mayoría, eh que pudiera haber como una igualdad, que tanto grandes como pequeños tuvieran grandes oportunidades y que no simplemente los que tuvieran un estatus social alto pudieran pues tener educación y pudieran acceder a un mínimo de lo que necesita una persona para vivir” (ANTONIO).

En los reportes de los sujetos se encuentra en común que el ingreso económico no podía ser lo prioritario para hacer parte de la organización, había otras razones que también resultaron de interés, tales como la organización social con su disciplina, la justicia y el interés colectivo que ello implica, así lo señaló el participante Javier.

“Llamó la atención “El orden que ponían, el orden en el pueblito y todo eso, la disciplina que tenían, no se aceptaban personas que estuvieran robando, fumando, ni haciendo maldades a las otras personas; me fue gustando el orden que ellos tenían y la disciplina, entonces tomé la decisión ... Ayuda el objetivo de trabajar para tener de pronto algunos ingresos, sí, pero entonces ya llegando a donde llegué, al grupo, ya ahí no puedo tener ingresos porque lo que uno consigue todo es para el colectivo, si me entiende, uno no gana dinero ni nada de eso, si usted sale a trabajar a alguna parte es para el colectivo” (JAVIER).

Fue así como se inician en el grupo armado y sus intereses individuales se transforman a intereses colectivos. Pertenecer a un grupo guerrillero era un “sueño dorado su sueño de vida y por la vida” (ERNESTO), porque era el camino que consideraban conveniente para lograr el cambio con justicia social, tan inculcado por los mandos de la organización, así como también tan reconocida esa necesidad para ellos.

Entonces, fue el contexto social, la falta de oportunidades, ausencia del Estado en sus zonas de origen, fueron sus intereses personales, las vivencias a lo largo de su vida, la etapa tan temprana de su juventud en la que hay búsquedas de nuevas opciones de vida y su propia responsabilidad. Todo ello contribuyó para marcar la trayectoria de vida por la que transitarían esos y muchos jóvenes más.

Se lucharía por una sociedad más justa, donde los jóvenes estudiaran y la educación se volviera una garantía, donde el campo que es el produce dejara de estar en tanta pobreza. Es decir, los objetivos de lucha del grupo armado constituían un reflejo de aquello que los

participantes querían revolucionar en su propia vida y luego, al organizarse conjuntamente, en la vida de otros. Los participantes en su mayoría provenían de familias radicadas en el campo que presentaban algunas carencias en la cobertura de sus necesidades básicas, tales como: salud, educación, trabajo etc.

En síntesis, son muchas las motivaciones que acercarán a los participantes al grupo armado, reconocidas en ellos mismos o en los otros, pero había una razón de permanencia en el lugar, similar para todos, que les cohesionaría, que sería su objetivo común de lucha y que era inculcado por la organización armada: “justicia social, transformación del país, la igualdad”. El interés de los participantes hacia la organización predominaba entre otras cosas por: Las formas de vida manejadas por el grupo armado, que todos tenían los mismos derechos, que vivían una vida en colectivo, su disciplina y la organización que se manejaba al interior del grupo. Todo ello fueron factores externos constituyentes y transformadores de su motivación individual.

5.5 “CAMINANDO, CAMINABA, ASÍ SE DESARROLLARON MIS PRIMEROS AÑOS DE LUCHA”

De manera general y a modo de síntesis, hasta aquí hemos visto que todos los participantes, según lo expresaron, sentían la necesidad de laborar desde muy niños, con la finalidad de tener una casa y ayudar al sostenimiento económico de su hogar conformado por madre y hermanos, desistiendo de cualquier intento de dedicarse a labores académicas. Es notoria la identificación que narran con otros pares no participantes del estudio, de quienes relataron que también ingresaron al grupo por el interés individual de sostener la familia y tener ingresos económicos. Muestran así, la pertenencia a la organización armada como la única vía perceptible y alcanzable, que a su parecer les llevaría al cumplimiento de su objetivo o interés individual, pero luego todas esas metas individuales van a converger, para conformar una sola lucha en común.

Tenían en su perspectiva de niño-adolescente, tener dinero, “vivir una vida de manera digna (JAVIER)”, no obstante, al ingresar a la trayectoria en medio del conflicto, se percatan de que no tendrán ningún tipo de remuneración monetaria, ni ganancia individual. El desprendimiento de lo propio en beneficio común no representó ningún obstáculo, porque su foco e interés primordial era la lucha que iniciarán, según narraciones, a favor del pueblo. En fin, el tipo de pensamiento enfocado en la toma del poder para mejorar la vida civil empieza a ser su norte junto con las normas y autoridad estricta que les rige. Pasemos ahora a conocer

un poco sobre lo que sucede durante la permanencia en la organización armada recuerdos, actividades ...

Durante la permanencia en la organización sus experiencias de vida se constituirán en recuerdos, los más mencionados fueron sobre el funcionamiento interno del grupo armado, lo arduo que resultaban las actividades requeridas al excombatiente, como por ejemplo lo era el peso llevado sobre sus espaldas, por largas horas de camino.

“Era un sueño, sueño dorado de uno como militante joven meterse a la guerrilla, ... 4 - 5 noches de seguido, caminando no solo trasnochar sentados, caminando, caminaba de 6 de la tarde a 5 de la mañana con un peso de una arroba arroba y media en la espalda más el arma ... Uno todo lo soportaba porque tenía un compromiso muy altruista; y así se desarrollaron mis primeros años de lucha, ya tenía 17, 18 años, nunca me destacué en el campo militar ese no era mi fuerte” (ERNESTO)

A nivel psicológico la carga se hacía soportable, porque decían sentir que cargaban con un “compromiso altruista” (ERNESTO), lo que les hacía más tolerable la marcha, en tanto el peso físico, quizá, representaba un propósito matizado con intensa carga emocional. Además, aprendían a encontrar estímulo y satisfacción en el hacer más que en el tener. De tal manera que, las ordenes y funciones desempeñadas eran por sí solas gratificantes, por el pago simbólico que recibían.

Otro ejemplo a lo anterior, nos lo relatan los participantes cuando recuerdan que: ser capaces de responder a toda la comunidad por lo encomendado en servicio del bien común, como lo era prestar la guardia en cuidado de los compañeros, eso les representaba a ellos ser tenidos como integrantes a los que se les tenía adecuado nivel de confianza, eso era gratificante y guardaba en sí la recompensa.

“Todo lo que a uno le daban en la guerrilla se decía que era un estímulo, tome todas las ordenes que a usted le den como un estímulo que se le otorga porque usted se lo ha ganado, para usted debe ser un orgullo, empezando por el pago de la guardia, debe ser un orgullo porque se le deposita la confianza de la seguridad de toda la gente que está en el campamento ... La ranca, tómelo como un estímulo, se le pone de ranca porque se le tiene confianza”. (ERNESTO)

Recuerdos que también invaden sus memorias son sobre la capacitación recibida al ingresar al grupo armado, la organización, la labor comunitaria, la disciplina, normatividad, también los riesgos y momentos en los que sus vidas podrían ser perdidas, porque también existía el caos.

“Organizativamente nosotros hablábamos con todos los habitantes de la región y si había una persona que tuviese mal comportamiento con la comunidad se le llamaba, le llamamos a que corrija eso o si cree que no puede corregir eso se tiene que ir. (ERNESTO)

“Los días, más que todo cuando era diciembre y compartía con varios compañeros y el día que me dieron 2 impactos de bala en el brazo y en la pierna, esos recuerdos que le quedan a uno, no” (PEDRO)

En la organización armada el orden, la norma y la disciplina eran interiorizadas, reconocidas y cumplidas, todo ello contemplado en documentos formales como parte de una buena convivencia.

“Éramos una sola organización. A qué horas se levanta uno a qué horas desayuna, a qué horas refrigerio, a qué horas el acostarse; todo normativizado ... Siempre fuimos una organización vertical nada horizontal, entonces las ordenes venían de arriba hacia abajo y las sugerencias, propuestas de abajo hacia arriba y se garantizaba que llegaran a las instancias correspondientes”. (ERNESTO).

“Cree que va a hacer lo que uno quiera y eso es mentira, ya cuando uno llega allá tiene que recibir órdenes y hacer lo que esté digamos en todo bien, uno no puede hacer nada malo, ya digamos tiene que obedecer uno, no es como uno se las cree que va a tener un fierro, fusil, no, las cosas son diferentes por allá, muy diferentes”. (PEDRO).

Aprendían también cuestiones militares, sobre la guardia, accedían a formación política, conocían las verdaderas motivaciones del grupo armado, pautas básicas de convivencia, deberes, derechos, conducto regular donde eran recibidas propuestas y sugerencias llegadas desde la base de la pirámide también:

“El primer mes se le enseñaba lo militar como defenderse cómo actuar como el manejo de armas, como pagar la guardia, lo básico y el resto del tiempo era formación política; por qué luchamos, que nos motiva a estar en la fila ... Llenarle de ideas ... Se le enseñaba algunos elementos básicos de economía, filosofía”. (ERNESTO).

“Pues sí, yo me portaba normal, porque allá hay un orden y una disciplina hay unos documentos que lo rigen a uno, tenemos que estudiarlo y someterse a ellos porque hay unos deberes y unos derechos, también hay unas normas, entonces toca asumir y aplicarla uno porque de eso se trata (JAVIER).

La permanencia en el grupo armado no fue permanente, ahora con la firma de los acuerdos de paz hace parte de un pasado, pero cuyos recuerdos y consecuencias inherentes aún están muy presentes en la memoria de ellos. Su pasado se actualiza constantemente, porque haber pertenecido a un grupo armado trae consecuencias que de alguna manera no les deja desligarse de ello y eso afecta para que sus recuerdos permanezcan vivos, según sus

discursos, tal como serán presentados luego. Con la firma del acuerdo de paz la historia de vida de los participantes prosigue con una nueva trayectoria y ahora deben continuar su vida bajo el llamado proceso de reincorporación.

5.7 NUEVAS TRAYECTORIAS: ASÍ PERCIBEN AHORA EL CONTEXTO DE GUERRA TRANSITADO, UN PASADO PERO QUE AÚN ESTÁ MUY PRESENTE EN LA MEMORIA

Las historias de vida de los participantes de nuestro estudio mostraron que alzarse en armas para reclamar sus derechos fue para ellos, hombres adolescentes, símbolo de lucha, sueños y también orgullo; no obstante, ahora en su edad adulta convertidos en padres de familia, nos manifiestan sus percepciones como espectadores externos del conflicto. Han expresado lo importante que resultó para ellos y sus familias el acuerdo de paz, señalaron que es lo mejor que pudo haber pasado. Están muy a gusto con la firma del acuerdo de paz, sin embargo, como se apreciará en el siguiente capítulo, les preocupa que hasta ahora no consiguen aquello por lo que invirtieron gran parte de su vida, ni antes ni durante ni después del conflicto:

Pese a los vivos recuerdos que aún conservan, muchos asociados con inconformidades de lo que vivieron antes del conflicto, durante y lo que actualmente vivencian, también hay satisfacción por haber dejado las armas como único medio para luchar. La familia, a la que en algún momento dejaron para unirse al grupo armado, se convierte en una gran razón para no querer retornar a espacios de conflicto y tener otra forma de vida, lejos de los riesgos que puede implicar la pertenencia a un grupo armado que es considerado ilegal.

De igual forma, hay muestra de satisfacción con la firma del acuerdo cuando reconocen el efecto sufrido tanto por sus mismas familias como por otros civiles, a causa del conflicto armado. Señalan que, no quisieran ver en ello nuevamente la única oportunidad de vida, ni matarse entre el mismo pueblo colombiano. Ellos están a gusto con el proceso de paz y la firma del acuerdo, sin embargo, manifiestan insatisfacción porque consideran que al momento de la guerra no fueron reconocidos en su calidad de seres humanos con diversos roles que también asumían, tales como hijos, esposos, hermanos etc.

En este orden de ideas, Antonio refirió sobre los efectos de la guerra en el pueblo colombiano incluyendo Estado, población y Grupo guerrillero. Recuerda de manera muy viva

el costo emocional que significó a estos últimos irse de lucha contra el Estado. Iniciaron pensando en gratificación monetaria, que en conjunto dicen no encontrar, en su lugar terminaron pagando alto precio simbólico, al tener que dejar grandes pertenencias afectivas. Al parecer no fue nada fácil, pues como dice el participante:

“Fue un conflicto difícil de parte y parte que dejó muchas víctimas, muchos sacrificados de parte y parte, tanto del Estado como de parte de la organización y muchos civiles también que fueron afectados, e inclusive nuestras propias familias fueron afectadas, porque muchos de nuestros compañeros nos vimos en la necesidad y casi que obligados a dejar a nuestras familias para irnos a alzarnos en armas contra un Estado que en el momento era extremadamente opresivo” (ANTONIO).

También, los excombatientes refieren que ellos son y eran seres humanos con diversos roles, que sufrían, eran queridos y esperados por sus familias, pero no les mostraban así en los medios de comunicación, sentían que les deshumanizaban y ello contribuía a la estigmatización, así lo expresó (ANTONIO):

“Lo que nunca se dio y lo que nunca los medios de comunicación mostraron es que del otro lado de la película también habíamos personas, sí, también habíamos personas y también había familias, también teníamos hijos, algunos tenían padres, madres, esposas, abuelos, sí, entonces esa es la parte que tal vez nunca se ha mostrado y yo lo veo hoy en día.

Perciben también respecto de la guerra que el enemigo no era externo, sino pertenecientes a un mismo pueblo, lo que constituye una razón más para un cese al fuego, todos eran y son colombianos:

“En realidad, hay muchas personas que están sufriendo por estos conflictos y esperamos confrontarlo, porque hay muchas madres, muchos padres que tienen sus hijos desaparecidos, sus familiares y no saben nada de ellos, no; entonces es una situación muy dura, para mí lo más fundamental es que haya un cambio total y que haya un cese al fuego, que nos estamos matando entre nosotros mismos porque todo colombiano y una sola familia prácticamente y acabándonos nosotros. (JAVIER).

Adicionalmente, en sus sentires emerge sobre las vidas que no se perdieron gracias a la firma del acuerdo de paz, “se salvaron muchas vidas en Colombia por este proceso de paz, para mí ha sido lo mejor lo mejor que me pasó a mí”. (ANTONIO).

Pero los afectados no solo son los que exponen su ser en el campo de batalla, el ser humano está inmerso en una red de vínculos y la falla en uno de ellos implica afectación a su alrededor. Así los participantes miran en retrospectiva para aflorar acontecimientos que dejaron huella viva en su vida:

“Afectó a mi mamá, afectó a mi familia, mi mamá ya no más se me muere, tuvo casi muerta le tocaron la campana casi dos veces en ese pueblo, mi mamá estuvo casi muerta por algo que yo no hice, eso le afectó, mi mamá en estos momentos es discapacitada, estuvo más muerta que viva, yo me encomendaba a manos de Dios y oraba mucho y rogándole a Dios ... Yo le digo a la entidad que nos tiene a nosotros acá, yo le he hablado, le he dicho cómo hago para que a mi mamá me le colaboren, es algo que uno no sabe ni que hacer” (PEDRO)

De tal manera, sus seres queridos son pieza fundamental para añorar otras formas de vida que disten de las dinámicas de guerra:

“Para mí el proceso ha sido algo muy fundamental, uno casi la mayoría de los que estábamos, retornamos a la vida civil y estamos buscando otra forma de vida de cómo salir adelante, no queremos estar más en eso”. (JAVIER).

“El proceso de paz fue muy bueno porque, hablo por mí, a mí me sirvió mucho porque me dieron mi libertad, pude verme con mi mamá, ya no está sufriendo como sufría antes, está más tranquila, me siento bien con mi familia, me siento bien”. (JAVIER).

5.8 DIFICULTADES PERCIBIDAS FUERA DEL CONTEXTO DE GUERRA, ESCENARIO ACTUAL

La familia también resulta ser motivo de preocupación, porque ellos quieren responder con sus obligaciones de esposos, padres, hijos, pero muchas veces se les dificulta porque no tienen los medios económicos suficientes, según fue indicado por (JAVIER):

“Mis propósitos primero que todo, lo que más, la situación más compleja que hay, que no tenemos vivienda, no tenemos casi la mayoría trabajo para poder aportarle a la familia o para uno mismo, el arriendo está muy duro, duro duro el arriendo” (JAVIER).

Esa situación resulta ser una dificultad más en su momento actual, una constante en los entrevistados. Así, por ejemplo, Pedro refirió sobre la diferencia entre el nivel de vida que llevaba cuando hacía parte del grupo y luego de él haber firmado el acuerdo de paz, siendo para él algo más fácil la vida dentro del grupo, porque había cobertura en sus necesidades

básicas y el colectivo constituía gran apoyo para cada uno de sus miembros. Al respecto refiere sentir que no ha pasado nada, así lo indicó Pedro:

“Pero uno llega a la casa y sigue siendo el mismo, el mismo, no ha pasado nada. E: ¿El mismo en qué sentido? (PEDRO): “Digamos en la situación que se siente uno sin poder apoyar la familia, sigue uno siendo el mismo, o sea que más de uno digamos no ha tenido como colaborarle a la familia”.

Ingresar al proceso de reincorporación implica otros deberes también: “Con el cambio bien por la familia, uno ve su familia y está con su familia, pero en la forma digamos de vivir, vive uno mal porque pagando arriendo.” (PEDRO).

Adicionalmente, indican los entrevistados de nuestro estudio que muchas familias consideran necesario tener precaución y guardar la distancia, debido a los posibles enemigos que ellos, los participantes, pudiesen tener y en consecuencia podría ser factor de vulnerabilidad tanto para la vida de ellos como de los familiares cercanos.

Por ese motivo, participantes refieren aún no haberse encontrado con algunos de sus seres queridos, porque el lugar a donde se desplazarían para tener encuentros familiares, comúnmente el campo, podría ser frecuentados por personas consideradas enemigas. De tal modo Pedro indicó que:

A “La familia les da miedo porque dice es que este ha estado en su monte y de pronto por acá hay muchos enemigos, van a llegar a matar a todos nosotros; entonces más que todo por eso más de uno han perdido a su familia; no se pueden acercar a la familia, más de uno tiene familia en el campo, yo desde que salí de la cárcel no he podido ver a toda mi familia” (PEDRO).

Entre los aspectos positivos, expresan en su tránsito por la reincorporación que experimentan tranquilidad al transitar por las calles luego de haber firmado el acuerdo de paz, debido a que ya formalizaron su vida bajo el acuerdo. No obstante, se ha narrado que la tranquilidad es solo parcial, se indica que hay peligro real existente, veamos:

“Se tuvo fue mucha más tranquilidad porque no es lo mismo andar por las calles sabiendo que firmo el acuerdo a los días que teníamos que estar mirando en todas las esquinas; entonces fue un impacto más como tranquilo, no un impacto fuerte sino un impacto tranquilo”. (ANTONIO).

A pesar de que se mencione la tranquilidad como aspecto importante y de resaltar, conseguido gracias a la firma del acuerdo de paz, a su vez hay sensación de estar en situación de riesgo. Tal sentimiento se hace presente en sus discursos, cuando indican que un problema fundamental por el que ellos atraviesan, se relaciona con la situación de seguridad por su condición de excombatientes. Ellos afirman tener compañeros que a pesar de haber firmado el acuerdo de paz han perdido la vida, no siendo pocos los que han padecido tal situación, sino que la ocurrencia ha sido frecuente y con índices elevados.

Lo anterior interfiere para que los participantes se organicen de una manera tranquila en sus contextos, al respecto el participante Pedro señaló que:

“Uno después de vivir una vida que uno se defiende a vivir una vida que uno no se puede defender, entonces digamos esa es la situación de vida digamos que en estos momentos vivir así, uno no se acopla de la noche a la mañana porque yo acoplado no estoy, porque no me he podido acoplar, porque veo que matan mucha gente a mi alrededor” (PEDRO).

Encontrándose de fondo, en el discurso de los participantes, que una de las causas para la falta de esta organización de vida satisfactoria, es que experimentan constantemente temor de ser vulnerable a algún tipo de agresión. Lo anterior se puede apreciar en los discursos cuando se expresa que:

“Uno tiene la psicosis de que cualquiera lo puede matar a uno... uno está como acoplándose y para uno no es fácil, porque digamos yo voy caminando y veo que alguien se va para atrás conmigo, algo quieren porque uno no sabe ... Con esas expresiones uno se siente inseguro porque no falta el que va a decir este man fue, está viendo, entonces cuando le empiecen a perseguirlo a uno por ahí, porque unas veces uno cree que anda bien y andan pistiándolo a uno, entonces uno no sabe quién es el que ande pistiándolo (se refiere a vigilar) a uno; entonces seguro seguro no creo que ninguno se sienta ... Entonces uno vive con la zozobra que en cualquier momento se viene la bala para donde uno.” (PEDRO).

En el mismo sentido indicó uno de los participantes que estar en proceso de reincorporación y “haber firmado un acuerdo de paz, no es garantía para que sus vidas puedan conservarse fuera de riesgo”

“Tenemos un problema de seguridad tremendo, aunque le estemos apuntando a la reincorporación, pasamos de ser victimarios a ser víctimas nuevamente, en este momento hay más de 300 excombatientes firmantes del acuerdo masacrados. (ANTONIO).

Este comentario de Antonio muestra, también, que en su tránsito por el conflicto: antes, durante, después, han estado marcados por diversos rótulos reconociendo para sí la adjudicación tanto de victimario, pero también de víctima en lo que respecta al antes y después de la guerra, es decir, en su proceso de reincorporación. Así fue expresado por el participante, retomemos sus frases: “pasamos de ser victimarios a ser víctimas nuevamente”

5.9 PREFIEREN ESTAR EN CLANDESTINIDAD, OCULTAR SU PASADO

El estigma es otra dificultad encontrada en el discurso de los participantes. A su percepción son impactantes las expresiones que dirigen hacia ellos o que creen que la sociedad ha construido hacia las personas con rol de excombatientes. A tal punto de sentir reducida su condición humana al considerar que se refieren a ellos como seres diferentes, raros. Por el hecho de ser excombatientes sienten que son juzgados por su pasado, eso es lo que expresan sentir que viene de la sociedad.

Entre lo emergido en sus discursos surgen las representaciones sociales del excombatiente visto como malvados, acusados por su anterior rol:

“Lo que yo he escuchado por ahí que la gente dice, sí esos guerrilleros son malos, han matado mucha gente, ahora vienen, ahora vienen, o sea que siempre la sociedad lleva una intriga con la guerrilla, porque hay unos que dicen sí bacano se desmovilizaron llegaron a la vuelta civil, están bien, no están haciendo más daño; porque para ellos son muy dañinos, pero entonces, digamos una cosa a uno siempre lo van a acusar por el pasado; yo he escuchado están hablando es de ellos” (PEDRO).

Otras representaciones por ellos construidas se asocian con palabras vulgares y deshumanizantes dirigidas al excombatiente, pese a esto refieren que también son personas, un ciudadano más:

“Las expresiones no son muy buenas las expresiones contra las personas que en un momento tuvieron que tomar la decisión y alzarse en armas contra el estado, entonces hoy en día para todos ellos somos unos hijuetantas guerrilleros, no nos bajan de escorias, de lo más bajo, de lo peor de la sociedad, de guerrilleros hijuetantas” (ANTONIO).

“Por el hecho de uno haber permanecido en un grupo armado, hay personas que lo tildan como lo peor de la sociedad como algo raro, pero no, nosotros somos personas normales, como todo ciudadano, como todo ser humano” (JAVIER).

De acuerdo a la experiencia narrada por los participantes la percepción que la sociedad tiene hacia las personas con rol de excombatientes, no es la misma en todo el territorio colombiano:

“Eso tiene que ver mucho en los territorios, no es la misma imagen que de pronto se llevan en, hablemos en Arauca, en el Meta, en el Vichada, a la imagen que se llevan de pronto en el Valle del Cauca, en la capital de la república, o en un departamento más central, sino que depende de la zona si es campo o si es ciudad ... Sí, pero si generalizamos eh yo creo que en Colombia se juzgan a las personas por tener un pensamiento diferente” (ANTONIO).

La afirmación realizada proviene del conocimiento que los participantes han adquirido sobre procesos de paz previos en el país, mencionando como ejemplo el grupo armado M-19 que también se había alzado en armas y luego de su dejación los integrantes iban siendo “exterminados” (ANTONIO). Según esto para ellos la historia tiende a repetirse. Al parecer la historia es presente para ellos y continúa su actualización:

“Y en una lectura que tuve de una nota que da el secretario de la ONU en cuanto a un estudio que él ve y ha hecho en el país, yo creo que serían las palabras correctas, si, en Colombia creen que porque las personas piensan de una manera diferente deberían ser exterminadas y eso se ha visto a través de varios procesos de paz que ha habido en el país, porque no es la primera vez que ha habido un proceso de paz en el país, ha habido desmovilizaciones, ha habido grupos como el M-19 y en su momento el EPL, que también dejaron las armas, sí y esos grupos también tendieron a ser exterminados, selectivamente todos sus militantes fueron masacrados⁴; entonces para mí,

⁴ En 1958 tuvo lugar el acuerdo político del Frente nacional, bajo el cual hubo acuerdo entre liberales y conservadores, para alternarse el control del poder por un periodo de 4 años, dejando otros partidos políticos fuera del bipartidismo (MARÍN, S.F). De acuerdo a Marín (S.F), pese a la paz lograda entre los dos partidos, no se solventa el problema agrario ni los conflictos sociales; según explica fue porque tales problemáticas desbordaban los recursos económicos existentes, además que, las comunidades afectadas por la violencia habían crecido en número significativo, conllevando a la marginalidad en sectores urbanos e inequidad en la zona rural. Adicionalmente, explica el autor, había en el sector político dirigentes que no estaban de acuerdo con programas de gobierno dirigidos a grupos guerrilleros, en su lugar preferían la represión militar a zonas como las repúblicas independientes porque no eran controladas por el Estado; esa estrategia ocasionó la muerte de muchos campesinos. Lo anterior, causa desconfianza hacia el gobierno, especialmente, según refiere el autor, porque son eliminados varios dirigentes de la guerrilla. La crisis producida lejos de acabar con los grupos armados incentiva el nacimiento de otros, tal fue el caso del movimiento 19 de abril (M-19) en la década de los setenta, con formas de guerra particulares como lo fue su acción en los centros urbanos; además del M-19 organizaciones armadas como el EPL y las FARC se convierten en la preocupación de gobiernos posteriores (MARÍN, S.F). Lo anterior con el fin de contextualizar los hechos históricos mencionados por los participantes y sin la finalidad de profundizar sobre grupos armados diferentes a las Farc, grupo al que pertenecen los participantes del presente estudio.

tomando las palabras del secretario de la ONU ese pensamiento en Colombia no ha evolucionado, sigue siendo el mismo pensamiento, la estigmatización por las personas que piensan diferente sigue siendo igual” (PEDRO).

Desde ahí la invitación de Antonio a conocer la realidad del conflicto, su origen y los motivos por los que hubo hombres como él que tomaron el camino de las armas, pero ahora apuntan hacia un lugar distinto,” hacia la reconciliación”:

“Que en realidad tienen un desconocimiento total de lo que en realidad fue el conflicto en Colombia, hay personas que hablan únicamente por lo que las noticias, los noticieros, las redes en realidad son nuevas; pero muchos de los muchachos de hoy en día también desconocen de lo que en realidad fue el conflicto en Colombia y porque se formó, por qué tantos colombianos nos vimos en la necesidad de alzarnos en armas; le estamos apuntando a la reconciliación, esa es una de las metas que necesitamos la reconciliación de parte y parte” (ANTONIO).

En sus discursos⁵, los participantes manifiestan que a consecuencia de haber asumido el rol de excombatientes y por la percepción que la sociedad, o al menos parte de ella, tiene sobre ellos han debido asumir diversas consecuencias. Entre los efectos narrados se encuentran rechazo por su anterior rol, difícil acceso a posibilidades de empleo especialmente porque sus antecedentes aparecen registrados en sistemas, situación que algunos presentan también basados en experiencias vistas en otros compañeros. Lo anterior a su vez conlleva a que prefieran estar en clandestinidad, ocultar su pasado, experimentar sentimientos de persecución y desconfianza que proyectan desde o hacia su mundo externo.

En este orden de ideas han sentido que a causa del estigma la tranquilidad se pierde. Así, por ejemplo, el discurso de uno de los participantes muestra, en principio, que la seguridad y la tranquilidad están haciendo parte de su diario vivir “yo estudié acá en la ciudad, por acá estudié y no me han dicho nada, he estado tranquilo, me he sentido seguro” (PEDRO). No obstante, ese sentimiento le acompaña hasta que su anterior rol puede ponerse

⁵ El discurso de Ernesto fue la excepción. Pese a los estigmas percibidos y experimentados, él no esconde su identidad de excombatiente, sino que manifiesta sentirse orgulloso porque a través de su discurso sobre ese rol ha podido compartir las experiencias de lo que significa ser excombatiente y el motivo de sus luchas, para que la sociedad las conozca desde la relación directa con ellos; de igual forma que expone por qué optaron por la opción de la guerra. Así que al hacer manifiesta su historia de vida posibilita atenuar la barrera creada a raíz del estigma social, la línea imaginaria entre un ellos y un nosotros; cumplir sus metas, con oportunidades soñadas, alcanzadas no mediante las armas como medio para sus fines, sino mediante las oportunidades en un mundo igualitario.

en evidencia, es decir que la tranquilidad no es del todo completa, o mejor tiende a esfumarse ante situaciones particulares:

“... Los rectores dicen así, vení porque sino te quitan la renta ... Ta viendo, ahí uno se siente inseguro, porque uno no sabe si está diciendo eso para que la gente se dé cuenta porque hay muchos estudiantes; llega la lista julano usted tiene que firmar porque usted sabe; ya saben que uno está estudiando para firmar, entonces dicen este man es algo extraño, entonces sí, en eso unas veces me he sentido inseguro por eso no estudié este año” (PEDRO).

La clandestinidad, cuando debe ser elegida, es una constante que dificulta el acceso al empleo, especialmente, cuando sus antecedentes personales son visibles para los empleadores:

“Pero hay personas que tienen antecedente y de una vez lo rechazan por haber sido excombatientes ... Más de unos compañeros, amigos que por la situación de haber sido excombatientes no le dan la posibilidad de trabajo, porque hay unos que tienen de pronto antecedentes y por esa misma situación entonces no le dan la oportunidad de pronto de trabajar, ahí les aparece ... Mejor estar en clandestinidad y no estar hablando cosas que lo puedan perjudicar, uno habla con personas supuestamente amigos, pero no sabe quiénes son” (JAVIER).

“La gente no se puede enterar, la gente se entera y lo matan a uno (se refiere al rol de excombatiente) cuando uno va a un trabajo con una empresa ahí si sale eso, le sale a uno el pasado, entonces con el pasado más de uno está pintado y más de uno no saben quién es, pero cuando va a buscar trabajo si se dan cuenta quién es” (PEDRO).

Como se puede observar, según refieren, la consecuencia que más les afecta a nivel laboral es especialmente cuando sus antecedentes aparecen en el sistema judicial que es verificado por el sector empresarial, cuando se está en procesos de selección. Cuando no aparecen antecedentes hay mayor tranquilidad para los participantes porque aumenta la probabilidad de acceder a algún empleo, lo indicaron así:

“La mayoría que busca trabajos así o que tienen algo de estudio sí hay unos que los han rechazado por haber sido excombatientes; yo estuve trabajando un año, pero no fue así, en una empresa de construcción, pero no tuve problema porque no aparecía antecedente ni nada” (JAVIER).

Ante la situación de desempleo algunos toman otras estrategias como autoempeñarse y en el caso de la aparición de los antecedentes en el sistema deben esperar a que la situación se defina.

5.10 “A VER SI PODEMOS SALIR ADELANTE OTRA VEZ PARA NUESTRAS VIDAS, ¿NO?”

Los participantes expresan dedicarse a nuevas actividades que están en función de las oportunidades generadas por el contexto. Entre las oportunidades que van en pro de sus proyectos de vida y que ha sido de gran importancia para ellos, mencionan especialmente el dinero que les da el Estado, para poner en marcha sus proyectos productivos a favor del autosostenimiento. Estos pueden ser emprendimientos desarrollados tanto individual como colectivamente en asociación con otros excombatientes, según la opción que cada uno de ellos elija.

De acuerdo con lo expresado, se infiere que en el desempeño de esa actividad emprendedora no se puede garantizar que todos los participantes van a tener éxito o que en algún momento todos van a tener fracaso. Para algunos iniciarse en sus proyectos les ha sido más fácil, en comparación con otros que han presentado dificultad, especialmente en término de generación de utilidades. Entonces, los resultados de las ideas de negocio no son del todo buenos o del todo malos, es muy relativo y no se puede generalizar.

Así, por ejemplo, Antonio en el marco de su proceso de reincorporación hizo un curso de confección de ropa masculina y estampado, proyecto en el que involucró a su familia y tuvieron adecuado desarrollo del proyecto, los resultados estaban siendo los esperados hasta que factores contextuales interfieren:

“Yo tomé la opción del proyecto individual, inicialmente me capacité en confecciones y bueno Comencé mi proyecto productivo ... Confeccionamos pantalonetas, hicimos algún curso de estampado y bueno, todo venía funcionando con el proyecto, involucré a mi esposa, algunos familiares.”
(ANTONIO).

De manera contraria, Javier indica sobre su anhelo de “salir adelante” así lo menciona él, no obstante, pese a haber realizado esfuerzo e inversión en el desarrollo de su proyecto productivo los resultados no han sido los esperados porque según refiere: “no se le mira como mucho beneficio de proyecto” (JAVIER).

Lo que guardan de común ambos casos, es que ambos negocios se vieron o se ven afectados por factores ambientales o externos a su control. En el caso de Antonio, ante la

pandemia⁶ las ventas disminuyen y en consecuencia el negocio quebró, de esta forma lo refirió el participante:

“Y pues tuvo un cambio drástico, algo con lo que no contábamos ni en Colombia ni en el mundo que fue la pandemia, entonces sucedió que quebramos, literalmente quebramos, literalmente quebramos en la pandemia; los pocos ahorros que tenía, los ingresos se acabaron, los ahorros se agotaron y lo que pasamos fue a un endeudamiento” (ANTONIO).

A manera de solución, para poder solventar la sorpresiva situación económica, Antonio percibe como único medio autoemplearse en un nuevo emprendimiento en el que ya no contaría con recursos del Estado, sino de su propia iniciativa. Sin embargo, preferiría tener ingresos fijos mediante un empleo formal, en sus palabras:

“Entonces eso nos llevó a una frase que el volver a retomar la resiliencia, nos reinventamos y actualmente tengo un proyecto que estoy luchando por sacar adelante, de comidas rápidas, desde las 5 de la mañana ... Pueda ser que en el país encuentre un empleo que es lo más importante por el momento” (ANTONIO).

En el caso de Javier que se proyectaba en un emprendimiento altamente rentable desde el día de su entrega, siente que ha sido considerable la cantidad de inversión hecha de su parte a su negocio en términos monetarios y de tiempo, sin ver en más de un año ingresos que le compensen. Considera que el cultivo se ve afectado por factores ambientales que incide en la mínima producción esperada, en sus palabras refiere:

⁶ En el caso específico de *Colombia*, el personal de salud realiza sus funciones laborales bajo presión (MÁRQUEZ 2020), este y otros factores son causa de un fuerte impacto en la salud mental, así lo corrobora la literatura revisada por Arenas; Montoya y Velásquez (2020), quienes hallaron un estudio sobre salud mental en personal de salud (médicos 67%, enfermeros 22% y otros profesionales 9%), a partir de 711 encuestas. El virus no solo ataca a nivel físico que es el mayor énfasis que surge alrededor de la pandemia, sino que también debe abordarse la situación desde una perspectiva biopsicosocial o integral. Tal situación de salud mental en los profesionales posiblemente existía previa a la pandemia, no obstante, se incrementó y detonó desde el inicio de la crisis, afectando en mayor medida a mujeres en comparación con el género masculino (PINTO; SANTANA, 2021)

“Para Cardoso, 2019, se debe considerar la situación en perspectiva, reconociendo la importancia de aspectos epidemiológicos, dimensiones sociales de la transmisión, factores socioculturales, patrones conductuales, aspectos psicosociales asociados con comportamientos de riesgo y prevención (PINTO; DOS SANTOS; SANTIAGO; LOURENÇO)”. “Señala el autor que dentro de las *variables sociales* están los factores estructurales como la desigualdad social. La desigualdad social para el autor se hace evidente en la falta de empleo, acceso a salud, características de la vivienda para un adecuado confinamiento, agotamiento de recursos para enfrentar la pandemia, todos estos son factores que van a influir para que se ejecuten comportamientos de riesgo (PINTO; DOS SANTOS; SANTIAGO; LOURENÇO, 2022)”.

“Yo quería era un proyecto de que como me lo dieran tuviera un ingreso, pero toca invertirle (Repite 3 veces), hasta que va a saber uno le vaya a dar algo; así como está no mira ningún resultado porque toca invertirle invertirle, desplazar hasta por allá donde está eso, llevar lo que consigue de pronto toca invertir allá” (JAVIER).

Para estos participantes el autoemplearse mediante los proyectos productivos desarrollados bien sea a través del apoyo del Estado o bajo sus propios recursos, al igual que acceder a un trabajo formal con ingresos fijos, representa para ellos una segunda oportunidad de vida y un mejor bienestar también para sus familias, pero, por diversos factores la consecución de sus metas no se logra por el camino por ellos trazado:

“Ahora que salió lo del **proyecto** estamos aquí tratando de sobre sobre a ver si podemos salir adelante otra vez para nuestras vidas, ¿no?, la familia... pero la verdad no se le mira como mucho beneficio de proyecto porque no sé si será el terreno, el tiempo, entre más días se viene como de pa' bajo.” (JAVIER).

El problema para acceder a nuevas actividades que permitan alcanzar metas personales, no radica únicamente en las dificultades que se pueden presentar en el desarrollo de sus proyectos productivos. A diferencia de los anteriores participantes, Pedro que al momento no ha recibido el beneficio para proyecto productivo, indica no dedicarse a nada excepto a acceder a diversas ofertas de capacitación que le permitirán luego ingresar al mundo laboral. Sin embargo, refiere que no ha tenido los resultados esperados en su proceso de búsqueda de empleo, pese a sus constantes intentos y capacitaciones recibidas:

“Pues yo me dedico a hacer cursos, hice un curso de xxxxxxx, hice un curso de xxxxxxx, en este momento me matriculé, no me han llamado a estudiar todavía y esperando para estudiar para poderme capacitar más; pero en este momento pues no me dedico a nada porque no me dan trabajo, no me han dado trabajo, he metido hojas de vida, estoy cansado de meter hojas de vida ... Pero imagínese hace un curso hace otro curso se mete aquí se mete allá y no consigue uno trabajo sigue en las mismas. (PEDRO)”

Pese a las situaciones de vida por ellos expresadas anteriormente, en los discursos que el lector conocerá a continuación, aparecen también las metas predominantes que se trazan a nivel individual y familiar. En general todo gira alrededor de tener vivienda para evitar el pago de arriendo costoso especialmente en la ciudad. Esperan también encontrar labor bien

remunerada, culminar sus estudios, recepción de dinero para proyecto productivo en el caso particular de (PEDRO).

5.11 NUEVOS SUEÑOS NUEVAS INCERTIDUMBRES

En este apartado han comentado sobre sus propósitos, quisieran recuperar el tiempo perdido en el sentido de poder acceder a bienes materiales y todo aquello que no se pudo conseguir 20 años atrás:

“Me encuentro atrasado más de 20 años usé mi tiempo en otras cosas entonces necesitamos conseguir vivienda, para eso necesitamos laborar, trabajar, ahorrar, para poder apuntarle a mejorar nuestra calidad de vida; quiero terminar mi capacitación, tener una oportunidad laboral en una empresa, que podamos tener un sueldo justo” (ANTONIO).

Del mismo modo Javier siente luchar para sobrevivir mientras logra que sus necesidades básicas puedan ser satisfechas y ello implica para él: ser bachiller, culminar la capacitación que cursa actualmente, acceder a un empleo formal bien remunerado, para poder vivir sin el estrés y sin la preocupación de no tener los medios para cubrir las obligaciones suyas y las de su familia a cargo:

“Mis sueños confiando en Dios terminar el bachillerato y el curso de ...; pues trabajar de ahí en adelante para darle un mejor futuro a mi familia y pues como le decía hace rato, uno primero que todo lo que más piensa uno es tener su casa ¿no?, tener un buen trabajo para poder uno sobrevivir, eso es (JAVIER).

Así también Pedro habla sobre la sobrevivencia y lo urgente de tener un medio de ingresos económicos estable y así alcanzar sus metas:

“Pues la meta mía en estos momentos, que el Estado le va a dar a uno 8 millones de pesos, pero se lo da a uno digamos en un proyecto productivo, entonces el proyecto productivo mío va a ser montar digamos ... (Palabra no entendible) ... El proyecto de vida más que todo es conseguir un trabajo para uno poder sobrevivir en la ciudad, porque en la ciudad no sobrevive así por así, la ciudad es muy duro para vivir” (PEDRO).

Pedro refiere sobre otras preocupaciones además de las personales, también le preocupa el futuro de su madre, el de sus hermanos menores y de hijos que viven en otro

departamento, a los que quiere ver crecer, estudiar, que tengan oportunidades educativas a las que él no pudo acceder.

“...Traerla de allá para acá (se refiere a su mamá), porque allá hay mucha violencia, entonces toca sacar a los hermanos que puedan salir de allá y a mi otro hijo, porque tengo mi otro hijo por allá también; tener un hogar, una casa, estar uno con su familia, ver sus hijos crecer, apoyarlos, darles estudio, darles estudio que no le dieron a uno, que no pudo hacer uno” (PEDRO).

Una solución fundamental, para resolver este tipo de dificultades, como se ha dicho, es tener un empleo estable. Vemos con esto que en todos los casos abordados aparece el trabajo como meta o un núcleo fundamental para la consecución de otras metas y mejoramiento así de su calidad de vida:

“Ahora que tengo hijos pequeñitos pañales, que esto, entonces me está tocando muy duro; entonces ese es el proyecto de vida que conseguir un trabajo, si uno consigue un trabajo se solucionan esos problemas, uno hace sus ahorros y la meta es llegar a una casa no; para vivir yo solo con la mujer no, traerme a mí mamá y que ella me entierre o yo la entierro porque esa es la meta mía” (PEDRO).

Las personas participantes del estudio, según experiencias narradas tanto positivas como negativas, tienen como transversal, entre otras, la incertidumbre por lo que pasará después. El después al que se refieren los entrevistados hace referencia a cuando se termine la ayuda económica que les reconoce el Estado, por estar en proceso de reincorporación.

A ellos les da temor por la responsabilidad que deben asumir no solo con ellos mismos, sino también con sus hijos y demás familiares cercanos. Con mayor razón su temor se intensifica cuando al transcurrir del tiempo el auto sostenimiento se les hace más complejo, como vimos anteriormente, porque no tienen experiencia laboral, por sus antecedentes que aún aparecen el sistema, porque no han dado continuidad a sus estudios, entre tantas razones. Como si la renta fuera la única esperanza indica Pedro “las cosas se le apagan a uno”.

5.12 ¿QUÉ SE INTERROGAN LOS PARTICIPANTES?

“Me he autoempleado, entonces estoy informal y lógicamente, aunque nosotros tenemos una asignación mensual, sí, que es una ayuda del Estado, he hasta el momento nos la están dando, pero no nos alcanza, no nos alcanza, tenemos que trabajar es importante, nos tenemos que autoemplear, estamos en la informalidad”.

La reincorporación entonces para estos participantes trae sueños y también algunos temores, que no solo se asocian con la seguridad personal y la sensación de peligro por su vida, también temores asociados a la pérdida total de todo tipo de apoyo económico estatal, entonces emerge en ellos diversas preguntas ¿Cómo van después a vivir si al momento solo cuentan con ese ingreso monetario?

“Va a llegar un día que eso se va a dismantelar, eso no va existir más excombatiente, pero más de uno piensa digamos eso se acaba y nosotros ¿Cómo vamos a vivir si nos van a quitar la renta? nos van a quitar esto, como vamos a vivir, qué vamos a recibir, nada, porque prácticamente lo que nos dan es la renta no nos dan más nada” (PEDRO).

Se preguntan también ¿Cómo van a sostener los niños, la esposa, a la madre y demás miembros familiares que dependen económicamente del excombatiente?

“Porque más que todo uno se va a la guerra se va para algún lado es por su madre más que todo, en ese tiempo era por mi mamá, ahora ya tengo 2 hijos, tengo una mujer, ya las cosas se le apagan a uno porque uno dice bueno y eso se acaba y ¿qué hago con esos hijos?, ¿Qué hago con esta mujer? ¿Qué hago, a dónde me tengo que ir? ¿Qué tengo que hacer?, entonces eso lo lleva a uno a pensar cosas que uno no quiere” (PEDRO).

Para el caso del participante Javier, se pregunta al igual que todos los participantes sobre qué pasará cuando no cuenten con el apoyo económico que les da el Estado ¿Cómo conseguir experiencia laboral?

“Todo el estudio, la salud, la educación, el empleo, eso es algo muy muy duro para algunas personas que no tienen un estudio muy avanzado y le sale un empleíto por ahí, lo primero que le piden es experiencia laboral y ¿De dónde la va a tener uno?, toca la experiencia laboral de lo que uno ha estado viviendo” (JAVIER).

Pese a los temores sentidos con su futuro también guardan esperanza y esperan hacer uso de los conocimientos empíricos que en el transcurrir de su vida han adquirido, aunque no es el mismo caso para todos:

“Igual toca empezar de nuevo todos no tenemos los mismos conocimientos ni las mismas posibilidades ni aprendimos lo mismo, algunos aprendieron unas cosas, otros otra, o no aprendimos nada y así sucesivamente, solo aprendimos a ranchar” (JAVIER)

5.13 ACCIONES DE AUTOPROTECCIÓN

Para los participantes ha sido de gran importancia enfrentar la situación especialmente del estigma y del desempleo, en algunos casos, con algunas estrategias de acción. Estas estrategias se asocian con tener a los vecinos como red de apoyo, realizar actividades informales para generar ingresos, mantener la creencia en Dios, permanecer el mayor tiempo posible con su familia e implementar acciones de autoprotección para su seguridad personal. Porque reconocen que la seguridad también depende ellos y no debe buscarse solo en agentes externos.

Así se ha señalado que es importante para ellos tener acciones que muestren que son, en sus palabras, “buenas personas”, eso es algo que les han inculcado (no se refiere quien lo inculca). También han referido que una forma de autoprotección, es dirigir únicamente el saludo, no exhibir su pasado, ni acciones que delaten su antiguo rol de excombatientes y mantener estrechas relaciones con los vecinos. Además, intentar poner en práctica sugerencias que les dan sobre aumentar la confianza y aminorar los sentimientos de vulnerabilidad, asociados con la creencia de que en todo lado al que llegan los van a matar. De acuerdo a lo anterior, la convivencia con su entorno y el intentar cambiar la imagen son estrategias para mermar el sentimiento de estigmatización, así también, proyectar una imagen diferente a la forma que ellos creen que se les perciben, es el caso por ejemplo de Antonio:

“Creo que estamos dando lo mejor estamos conviviendo, dejamos las armas, estamos capacitándonos, estamos creando familia, estamos compartiendo con nuestros vecinos, con las personas del barrio, eh estamos mostrando nuestra buena cara, no, porque nos habían vendido una mala imagen, porque nos habían vendido una mala imagen.” (ANTONIO).

Ser diferente en el sentido de estar dedicados a su familia mientras vivan para tenerles cerca y también como medida de autoprotección:

“Prácticamente llegué a ser otra persona no la misma persona, sino otra persona, una persona que no me gusta estar saliendo de mi casa, me gusta estar en familia y aprovecha todos los días que me alcancen de vida,

viviendo con la familia y eso es lo que más quiero y ese es mi punto cerrado, vivir con mi familia nada más”. (PEDRO).

En el caso de Pedro, similar a los anteriores participantes, ser buena persona y tener buena relación con los vecinos a quienes ha percibido como red de apoyo, es una forma de enfrentar su sentimiento de sentirse estigmatizado. Para él sus vecinos se han convertido en fuente de seguridad, de la misma forma que lo es su cercanía a Dios, especialmente para resolver situaciones que no consigue resolver por otros medios, así lo indicó:

“Los vecinos lo llaman a uno, se preocupan por uno, ve uno que ha conseguido como otra familia y se preocupan por uno ¿bueno usted donde está, está bien?, los mismos vecinos porque a mí me llaman los vecinos para decirme a dónde anda, me siento seguro por eso, porque lo tiene a uno como buena persona. E: ¿Es decir que una forma de enfrentar la situación es teniendo buena relación con los vecinos como red de apoyo? (PEDRO): eso, eso, es una red de apoyo porque es una familia que uno no tiene, pero se ha conseguido en cuenta de la paz; lo que yo necesito digo Dios mío ayúdame señor yo no sé, pero como cosa de él me llegan las cosas; a más de uno le han dicho es que ustedes tienen que llegar a los barrios y ser buenos vecinos, no llegar con el careo que todo el mundo lo va a matar” (PEDRO).

Otra situación que hace parte de la vida y de la que narraron, especialmente partiendo de experiencias conocidas, fue la relación con la muerte que hace un excombatiente. Durante la inmersión en el grupo, cuando estaban en contexto de alto riesgo ante encuentro con otros bandos, la muerte era algo normalizado y decían no temerle. Sin embargo, el combate era también para no dejar que acabaran con sus vidas. Es decir, que el desinterés por la vida no era del todo neutro, así que no les daba temor pelear con el adversario, luchaban con el otro considerado enemigo por sobrevivir y conservar la vida, aquella que decían no temer perderla.

5.14 EL ANTES Y EL AHORA, CONTRASTE A PARTIR DE REFLEXIONES ALREDEDOR DE LA MUERTE: “ALGUNOS QUE SI LES TOCÓ, ¡BOMBAS CAÍAN, ¡BOMBAS LLEGABAN, BENDITO AL SEÑOR!!!

“Una de las primeras cosas en la guerra es sobrevivir, tratar de sobrevivir, creo que uno piensa más en sobrevivir que en otras cosas” (ANTONIO).

Pero en alerta constante y en relación permanente con escenas donde se puede perder la vida, aunque Pedro indique que se pierde el miedo a morir, quizá sea más bien que surge la

habituaación a ese tipo de circunstancias y concientización de que en cualquier momento pueden perder la vida por la que luchan:

“No, no viví el estrés de un combate, no más era montear montear, andar andar, pero a todos no les pasa lo mismo, algunos que si les tocó, bombas caían, bombas llegaban, bendito al señor, pero yo no he vivido eso, ni he sentido que he matado otras personas no, nada ... El avión, el que está en el monte mantiene miedo a un avión porque el avión puede venir sorpresa, avión fantasma cuando usted lo ve es ahí bombardeando, son cosas que digamos la gente allá le pierde el miedo a la muerte; allá la gente me muero aquí o me tocó me tocaba a mí y ya punto, así la gente es de fría, pero digamos por allá la gente le pierde el temor a eso de la muerte y todo eso le pierde eso” (PEDRO)

“No, así, pues mucho no, o sea lo más los bombardeos, pero o sea sí me quedó un poquitico de trauma, pero se me va pasando así, era cuando escuchaba a veces los aviones” (JAVIER). E: ¿Qué sentías? Javier: “No pues que ya o sea pensaba como que iban a bombardear por los helicópteros, pero no ya ya ... sí, ahorita, ahorita, que estoy en la ciudad, porque allá pues cada ratito uno a veces escuchaba y bombardean y todo eso, que los helicópteros, los operativos, a veces lo buscaban a uno y embarcaban y bombardeaban y ráfagas y todo eso; después le queda como ese recuerdo ahí pero no, eso ya le pasa a uno” ... E: ¿Y cómo se te pasó? Javier: “Con el transcurso del tiempo uno se va mentalizando que no está más ya en eso, que no es común ya la situación, ya de resto todo bien.

Retomando lo dicho, posiblemente, para algunos de los excombatientes la muerte se convierte en algo normalizado, por la habituación que hacen debido al contacto constante a escenas donde ella aparece y por la defensa que crean ante la posible presencia, repentina, del enemigo que les mantiene en alerta constante. Luego, estando en su tránsito por la reincorporación aparece o continúa la preocupación por su vida y el intento de salvaguardarla sin que ello implique el enfrentamiento, sino por otros medios.

Lo anterior, posiblemente, no significa que la preocupación por la vida no estuviera, claro que sí lo estaba, pero desde un sentido más primario, más bien fuera de espacios de combate se toma conciencia sobre otras formas de autoprotección, todo muy ligado al contexto y a las formas de relación que en él se vivan. Porque si analizamos detenidamente, en el contexto de combate también había preocupación por ella, por la vida, por eso luchaban, como dijo Antonio “por sobrevivir”, el temor a la muerte no se había esfumado del todo.

A esto se suma, que la representación mental que hacen de la presencia de un enemigo que en cualquier momento aparece, les ha llevado a la afirmación bien arraigada “... Tratar de yo darle a él, primero la mía” (JAVIER). Tal representación, ayuda a movilizar toda su agresión hacia el objeto símbolo de la amenaza, como diciendo que sobre todas las cosas y

pase lo que pase intentarán salvar sus vidas, sin pensar en el daño sufrido por el adversario, como alternativa justificada en encuentros entre bandos opuestos, como lo indicó (JAVIER):

“El pensamiento de uno es estoy enfrentado a un enemigo, si me descuido el enemigo me da, entonces es tratar de yo darle a él, primero la mía; uno está prácticamente concientizado de que si usted salió del campamento o está en el campamento en cualquier momento le puede dar al enemigo, si sale usted a buscarlo es lógico que usted le dé o el enemigo le dé, entonces pues ya es como una rutina de trabajo prácticamente” (JAVIER).

“Porque ya es una situación de que está enfrentando un arma y que donde bala va y balas vienen pues cualquier situación puede pasar, de que le puedan herir o matar un compañero, que le pueda dar al enemigo, pues es el enemigo de uno que está combatiendo, entonces, pues mejor dicho va uno con toda a lo que pase”. (JAVIER)

Tal habituación a vivir para salvar la vida y agredir bajo la percepción de que se está enfrentado a un enemigo se convierte en su rutina diaria, tal como lo indicaron: “Estoy enfrentado a un enemigo... Pues mejor dicho va uno con toda a lo que pase... Ya es como una rutina de trabajo prácticamente” (JAVIER).

A diferencia, en el tránsito por la legalidad están en un contexto en el que el diario vivir, tal como ellos lo llamaron, no implica únicamente mantenerse en reacción y alerta por posibles encuentros con bandos opuestos, sino que el foco de su atención se dirige hacia metas diversas. Hay búsquedas, hay encuentros, pero de otro tipo, eh ahí la importancia del papel que juegan también las instituciones.

“Yo le agradezco a mi Dios porque yo prácticamente no he matado a nadie, no maté a nadie ni nada, porque sinceramente no, tampoco yo, en el combate que yo me tocó no estuve, entonces le agradezco mucho a Dios que me libró de esa muerte porque ahí mataron fue mucha gente y ahí pude haber caído yo, entonces pues caí a la cárcel, yo decía caí a la cárcel y todo, pero de todas maneras estoy vivo, de todas maneras, no he matado y no le he hecho daño a una persona” (PEDRO)

6 ¿EN QUÉ TERMINÓ TODO?

"La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos, ella se aleja dos pasos y el horizonte se corre diez pasos más allá. ¿Entonces para qué sirve la utopía? Para eso, sirve para caminar".

(Eduardo Galeano)

Retomando los resultados presentados tenemos que los participantes antes de llegar a ser excombatientes desconocían el rol de los grupos armados en su región o roles diversos que en su vida pudieran llegar a asumir. Especialmente Ernesto que ingresó a la organización a edad más temprana, carecía de información que distintos medios pudieran ofrecerle, entre ellos las instituciones educativas y la red familiar. En su camino la vida le fue colocando el sendero por el que transitaría y él quizá ya alrededor de 9 años y creyéndose como el mismo decía “el hombre de la casa “, porque desde niño laboraba para llevar sustento a su madre y hermanos menores, decidió como mejor opción para su vida optar por ella, por la organización, no reconociéndole en ese momento como tal, sino que llamó su atención sus formas de pensamiento y relacionamiento con pares. Sin olvidar que las etapas de desarrollo también jugaron un papel fundamental en la decisión. Entonces, tal como se señaló, fueron modos de vida que debieron asumir él y su familia como habitantes, en ese caso, del campo, en situación de varios desplazamientos por violencia, lo que afectaba sus formas de vida desde muy niño e incluso desde el vientre porque desde su gestación su madre y familia, para proteger sus vidas, dormían en las noches en el monte, lugar en el que Ernesto nació, según indicó “a la luz de una vela”.

En el caso del participante Pedro él consideraba desde temprana edad optar por laborar. Vemos así que, los participantes de este estudio, aunque refirieron tener desde muy jóvenes como proyecto de vida estudiar, la necesidad de laborar aparecía en detrimento de la necesidad educativa, porque sentía que debía ayudar al sostenimiento económico de su hogar. Para él ya su pasatiempo favorito no sería la pesca cerca al río donde era oriundo.

Al igual que muchos de sus conocidos, Pedro creía que ingresar al grupo armado sería la vía perfecta para solventar sus necesidades económicas. Similarmente, Javier entre su niñez y adolescencia sentía la necesidad de tener dinero, pero en el grupo se enfoca en la toma del poder para mejorar la vida civil. Ello empieza a ser su norte junto con las normas y autoridad estricta que les rige.

Respecto a la condición de vida, expresan también haber tenido un desarrollo psicosocial en contextos de violencia emergida a su alrededor. Eso fue un factor determinante para que experimentaran desplazamientos o traslados debido a que sus vidas eran amenazadas, situación vivida por millones de colombianos afectados por la violencia. Se afectaban así, entre tanto, los procesos académicos, unido a la falta de oportunidad laboral, acceso a los servicios de salud que eran considerados como precarios. En el caso de la madre de Ernesto, huyendo del peligro, su parto fue en las montañas, sin luz eléctrica, sin atención especializada para el caso que lo ameritaba.

La falta de ingresos fijos, esperaban solucionarlas con el ingreso a la organización armada, cuestión que no logran resolver por este medio, según indicaron. Finalmente, pese a las motivaciones diversas que pudiesen tener para esa elección, encontrarían una razón en común que les cohesionaría y era la búsqueda de “justicia social, transformación del país, la igualdad. Las dinámicas del diario vivir correspondían a formas de organización social que implicaban la disciplina, las normas, convivencia, capacitación al ingreso, etc. y no incluía remuneración salarial, así lo expresaron.

Ahora en su edad adulta convertidos en padres de familia el acuerdo de paz, es percibido como una gran oportunidad. Reconocen que han sido muchas las vidas que no se perdieron gracias a la firma del acuerdo de paz y que en la guerra se estaban atacando entre el mismo pueblo. Sus familias se convierten en una gran razón de lucha. Motivante para ellos, ha sido la oportunidad de beneficio para proyectos productivos en pro del autosostenimiento, no obstante, el éxito o el fracaso no es generalizable y no todos cuentan con el mismo nivel de utilidades en su desarrollo.

Aparecen también las metas trazadas por ellos a nivel individual y familiar, en general todo gira alrededor de tener vivienda, labor fija, para evitar el pago de arriendo costoso especialmente en la ciudad. En este sentido han comentado que les gustaría recuperar el tiempo perdido en el sentido de poder acceder a bienes materiales y todo aquello que no se pudo conseguir 20 años atrás. Sin embargo, manifestaron que aquello por lo que iniciaron la lucha no ha podido ser resuelto.

Ahora la trayectoria les ha llevado al llamado proceso de reincorporación, en el que encuentran que haber estado inmersos en un grupo armado trae consecuencias, que de alguna manera no les deja desligarse de ese pasado y eso afecta para que sus recuerdos permanezcan vivos. Por su rol de excombatientes, les acompaña la sensación de estar en situación de riesgo, debido a las vidas perdidas de compañeros firmantes del acuerdo de paz. Además de la seguridad, la sensación de estigma aparece en sus discursos, en consecuencia, indican que sienten reducida su condición humana. Eso es lo que expresan sentir que viene de la sociedad o al menos parte de ella, junto al rechazo por su anterior rol, dificultad para acceder a algunos empleos, sentimientos de persecución, desconfianza y el tener muchas veces que estar en la clandestinidad.

De acuerdo con Herrera y García, (2018) el desmovilizado debe hacer ruptura con el proyecto de vida establecido como combatiente y deberá reconfigurar la individualidad, sea que la desmovilización la realice colectiva o individualmente, en el sentido que el excombatiente retorna a lo que una vez renunció, dejando el colectivo que le proveía

seguridad para asumir responsabilidad propia (PATIÑO; PATIÑO, 2012). En el mismo sentido Liévano et al, (2018), ha expresado que la reincorporación tiene exigencias para el excombatiente, implica adaptarse a una nueva forma de vida que exige decidir y pensar con autonomía, porque ya no se hayan bajo estructuras jerarquizadas ni dependientes.

Entre los estudios encontrados con dicha población, el realizado por Arjona et al. 2020, analizó las actitudes de los excombatientes hacia su proceso de reincorporación. Los investigadores durante el año 2018-2019 recolectaron información a través del Registro Nacional de Reincorporación en 431 municipios y 32 departamentos del país. Su objetivo fue conocer las actitudes y percepciones de 10.415 personas frente a su proceso de reincorporación. El 76,6% de la población indicó sentimientos de optimismo, el 14,9% manifiesta sentimientos de angustia y el 6% desmotivación. Se indica que, si bien los excombatientes tienden a ser optimistas, también refieren no tener habilidades para afrontar situaciones adversas (71%).

Por lo que se requiere identificar los acontecimientos que les resultan adversos para ayudarles a una mejor reincorporación. Quizá, tales adversidades se refieran a lo que reportó Mendoza, 2020, en su investigación, según la cual muchos reincorporados se instalan en Bogotá en búsqueda de una mejor calidad de vida, pero descubren que entre sus deberes se encuentra el pago de impuestos, arriendos y la cobertura de otras necesidades básicas sin tener empleo estable. Adicionalmente, plantea, deben adaptarse a un estilo de vida diferente: alejada del colectivo y con nuevas obligaciones que deben empezar a asumir desde la individualidad exigida por lo urbano.

De manera similar, al trabajo anterior, nuestro estudio encontró a través de los discursos de los participantes, que hay razones en ellos para permanecer alejados de conflictos de guerra y accediendo a las oportunidades brindadas por el contexto. Narraron sus metas en diferentes niveles, encontrándose que comparten algunas en común asociadas con tener vivienda, tener empleo estable, culminar sus estudios, autoemplearse mediante sus proyectos productivos. Vemos con esto que en todos los casos abordados aparece el trabajo como un núcleo fundamental para la consecución de otras metas y mejoramiento así de su calidad de vida.

Otros trabajos (ROA E IBARRA, 2022) con esta población se basaron en la encuesta de caracterización realizada a excombatientes en el departamento del Valle. Los hallazgos indican que los soportes que garantizan un adecuado proceso de inclusión deben fortalecerse. Factores que afectan en mayor medida son: el desempleo, falta de vivienda, trabajos informales e inestables, ser cabeza de hogar, padecer discapacidad física, población indígena

o afrocolombiana con bajo nivel educativo o experiencia laboral reducida. Todos ellos son factores de alta vulnerabilidad ante la posibilidad de reincidencia. Algunos de los retos más marcados son: la constante movilidad como estrategia para protegerse de posibles amenazas; la inestabilidad laboral, que afecta a su vez el establecimiento de metas a largo plazo y el sostenimiento del reincorporado y su grupo familiar, muchos dependen de la renta básica únicamente (ROA E IBARRA, 2019).

En tal sentido, en las experiencias narradas por los 4 participantes del presente trabajo encontramos en común que se interrogan por lo que pasará cuando cese la ayuda monetaria que les reconoce el Estado por estar en proceso de reincorporación. Especialmente, porque tienen obligaciones que asumir, porque no tienen experiencia laboral, por sus antecedentes que aún aparecen registrados en el sistema, porque no han dado continuidad a sus estudios, entre tantas razones. Les preocupa su nivel de vida, según indicaron se les hacía más fácil la vida dentro del grupo, en tanto contaban con la cobertura de necesidades básicas. Es decir, son significativas las experiencias y los retos que deberán asumir, como se halló en la presente investigación.

Esto no quiere decir que suceda así con absolutamente todos los excombatientes. Las cifras reportan un gran número de personas que en el marco del proceso de reincorporación han logrado beneficiarse de diversas oportunidades y tener los ingresos necesarios requeridos. Han logrado acceder a empleos formales, culminar estudios de bachiller e incluso ingresar a la Universidad mediante los cupos especiales que se otorga a esta población, que concurra entre sí por el acceso a la educación superior.

Así, por ejemplo, de acuerdo al reporte emitido por el Estado se ha promovido también para los excombatientes el acceso a educación superior mediante convenio con diversas Universidades (ARN):

- Universidad de Nariño: otorga a la población en proceso de reincorporación e hijos un cupo especial por programa académico y por sede, así puede ser posible el ingreso a lo ofertado en cada facultad de pregrado
- Universidad de Córdoba: Otorga en cada proceso de admisiones un cupo semestral por cada uno de los 30 programas académicos de pregrado y la exoneración del pago de matrícula por periodo académico, para la población objeto de la ARN.
- Universidad del Valle: Pone a disposición el 4% del cupo total del programa académico para población reincorporada, quienes podrán ser admitidos una (1) sola vez a los programas académicos de la Universidad.

- Servicio Nacional de Aprendizaje, SENA: Ofrece acceso preferente en los programas tecnológicos, en la oferta institucional.
- Universidad Distrital Francisco José de Caldas: Tiene a disposición un (1) cupo especial para la población en reincorporación por cada cohorte de nuevos cupos que se asignen en los programas de pregrado.
- Universidad de Antioquia: Otorga inscripción gratuita a los programas de pregrado.

Otro Gran avance al respecto es que:

“Según el censo socioeconómico realizado por la Universidad Nacional de Colombia, el 90 % de los exintegrantes de las Farc-Ep reportaron saber leer y escribir y el 72 % estaría interesado en iniciar o continuar sus estudios. Sin embargo, la experiencia nacional ha identificado un alto porcentaje de deserción escolar de las personas que dejan las armas, por lo que se hace necesario implementar un modelo educativo flexible para la nivelación educativa. Para ello, el Ministerio de Educación Nacional formuló e implementó el modelo piloto 'Arando la Educación', que desarrolla una oferta de educación para adultos exintegrantes de las Farc-Ep y personas de las comunidades” (Página ARN).

Basados en lo anterior, sería interesante investigar los motivos por los que para algunos reincorporados resulta más difícil o encuentran obstáculos más intensos para acceder a las oportunidades brindadas en sus contextos. Quizá, a manera de hipótesis nuestra, el lapso de tiempo que les falta para culminar los estudios puede ser extenso porque solo se tiene un mínimo grado de estudio alcanzado o no se tiene ninguno, como se reportó en los resultados de esta investigación. Entonces, la ausencia de niveles educativos afectará la búsqueda de empleo.

De tal manera, la dificultad sería en doble vía: en primer lugar, necesidad de culminar estudios que requiere tiempo para su logro y segundo, ser empleados formales. Pero ante la inmediatez del dinero, porque sus necesidades demandan valores económicos, en lugar de acceder al sistema educativo, aunque sea su meta, optan por empleos no formales, que son pasajeros y que no se encuentran de manera habitual. A lo anterior se le suman otros factores que se describen a continuación:

Los datos de nuestro estudio resultan similares a los encontrados en el estudio de Palacio; Rodríguez y Velandía, 2020, cuando indicaron que son conscientes del riesgo que corren por ser excombatientes (44%). Prefieren tener en clandestino su identidad Exfariana

(el 73%), lo que puede afectar el acceso a nuevas oportunidades, factor presente especialmente en la zona urbana que es donde más prevalece la sensación de discriminación en comparación con el campo, según indicaron los autores. Un hallazgo relevante de los investigadores, es que la población reincorporada ha percibido como negativo la seguridad personal y la estigmatización, aunque esperaban con el acuerdo de paz escenarios receptivos para su expresión pacífica (PALACIO; RODRÍGUEZ; VELANDÍA, 2020).

Nuestros hallazgos reportan que acontecimiento también preocupante para ellos es sobre sus familiares que viven en otro departamento, especialmente menores de edad, porque temen que sean afectados por situaciones de violencia. De igual forma, la falta de seguridad es vivida por las familias de los participantes del presente estudio cuando consideran que su familiar excombatiente puede ponerles en riesgo la vida, por lo que prefieren mantener distanciamiento prudente o nulos encuentros. Puede ser una inseguridad real como también producto de otras experiencias por ellos conocidas.

El estigma es otra dificultad también encontrada en los participantes de esta investigación. A su percepción indican sentirse juzgados por su pasado y ser objeto de fuertes expresiones provenientes de la sociedad. Tal como arrojó los resultados del presente estudio, la experiencia de ser excombatiente y pasar por un proceso de reincorporación en un contexto polarizado en representaciones sociales sobre los buenos y los malos, va a generar algunas consecuencias.

En este sentido señalaron Coral y Flórez, 2018, la sociedad se encarga de polarizar entre lo que es normal y aceptado o anormal e inaceptado. En el caso del estigma, tal es vivido a causa de experimentar rechazo por portar un atributo por el que no se es aceptado en un contexto. De tal manera la sociedad establece atributos y características que serán reconocidas entre sus partes. Para que un individuo sea considerado normal debe satisfacer con lo que la sociedad ha impuesto, de lo contrario, si el individuo porta un atributo que le diferencie del todo será reducido a su atributo particular o estigma, llevándolo a una posición de inferioridad o repudio y se construye una identidad social de este individuo alrededor de esta característica negativa (CORAL; FLÓREZ, 2018).

Tal como se describe en los resultados de nuestro estudio es importante también para los participantes, tomar medidas de protección contra el estigma, el desempleo y la seguridad personal. Entre las medidas protectoras los participantes narran que es importante tener a los vecinos como red de apoyo, aunque también indicaron que es suficiente con brindar el saludo y que observen de ellos que son buenas personas. También expresaron, realizar actividades informales para generar ingresos, mantener la creencia en Dios, permanecer el mayor tiempo

posible con su familia, porque reconocen que la seguridad también depende ellos y no debe buscarse solo en agentes externos.

El proceso de reincorporación implica factores objetivos y también subjetivos, no únicamente la no pertenencia a un grupo guerrillero y cambio de actividad, según lo planteado por Moreno, 2009, refiriéndose a jóvenes desvinculados de grupos armados, así lo expresó el autor:

“Es así como queda expresado que el problema del paso a la vida civil no está garantizado por el hecho objetivo de la salida del grupo armado ilegal, sino que se constituye como un hecho sociológico y psicológico en el que se ponen en juego factores subjetivos que se conjugan con condiciones estructurales de la dinámica social. Esta conjugación trae como resultado la dinámica de la reintegración a la vida civil, la cual es vivida de manera particular por cada sujeto” (Pág. 571). De esta manera, la problemática de la reintegración social de excombatientes no es un asunto que compete única y exclusivamente al sujeto que asume la elección de abandonar las prácticas del grupo armado ilegal, sino que implica el análisis del sistema social y la estructura desde la que están planteados los parámetros para su recibimiento. (MORENO, 2012, P 589).

Retomando ahora el trabajo de Arjona et al., 2020, sobre las actitudes de la población Farc ya en proceso de reincorporación, se encuentra que tener proyectos productivos en marcha se relaciona con la percepción positiva de sí. No obstante, la investigación señala que los reincorporados con este beneficio indicaron necesidad de fortalecer redes de apoyo, haber tenido preocupaciones y riesgos en su seguridad (74%).

En relación a los proyectos productivos, de igual manera, nuestro estudio tuvo como hallazgo que de las oportunidades encontradas por los excombatientes, los proyectos productivos es lo que más motiva a los participantes, aunque no siempre obtengan las utilidades esperadas. Los proyectos productivos les permite autosostenerse con recursos generados por sus propios negocios y emprender así los proyectos de vida tan anhelados. De acuerdo a los datos recolectados con los participantes de nuestra investigación, se infiere que el tener o no éxito en los emprendimientos no es un hecho generalizable y depende de varias circunstancias como se mencionó en los resultados. Así, los participantes entrevistados reportan que sus iniciativas de negocio han sido fuente de motivación, aunque en un caso su proyecto generó pocas utilidades y en el otro llegó a la quiebra.

Sobre lo positivo que resultan las actividades de emprendimiento otros investigadores han reportado sobre 4 proyectos productivos en marcha que tienen los reincorporados en la ciudad de Medellín, con el que piensan beneficiar a otras personas de la comunidad

(ARJONA ET AL., 2020). Para lograr tales objetivos han unido el beneficio económico dado por el Estado:

“Para el emprendimiento o fortalecimiento, que se otorgará una sola vez a cada persona en proceso de reincorporación, por una suma de \$8 millones de pesos, para apalancar una unidad de negocio individual, desarrollar una iniciativa vinculada a una organización formal asociativa, o adquirir, construir o mejorar la vivienda a cada uno, para hacerlo más rentable” (Página ARN).

Estos proyectos son: talleres de motos, fábrica de ropas, ecoturismo, mercados campesinos, proyectos que se enmarcan bajo la cooperativa Cootepaz y son el producto de nuevas formas de lucha, del cumplimiento de sueños tanto personales como colectivos y el compromiso con el proceso de reincorporación (ARJONA ET AL., 2020).

Hallamos en nuestra investigación que resultan relevantes los aprendizajes que muchos excombatientes adquieren en el grupo armado, porque desde ese saber se puede seguir incentivando los emprendimientos. No obstante, no todos los excombatientes tuvieron algún tipo de formación para el trabajo en la organización armada. De igual manera, las ofertas de formación para el trabajo que encuentran en el marco de la reincorporación a la que se accede según intereses y de acuerdo al emprendimiento elegido, también han sido de suma relevancia para que los excombatientes desarrollen actividades autosostenibles que a futuro, si el negocio resulta rentable, facilitará oportunidades de empleo a otras personas de la comunidad.

Los aprendizajes construidos en la guerra se deben convertir en un eje fundamental en la sociedad civil, pero, los saberes empíricos requieren el respaldo de un título para ser validados (MENDOZA, 2020). A juicio de Mendoza, 2020, una forma de contribuir a la inclusión del reincorporado, que en su mayoría llega del campo a la ciudad, para que pueda hacer frente a los factores que les hacen vulnerable, es tenerse en cuenta sus conocimientos no formales, tanto los adquiridos en su vida rural, como los construidos al interior de la organización guerrillera. Compete a la responsabilidad estatal todo efecto de la validación de conocimientos y habilidades, para generar en los excombatientes nuevas oportunidades de empleo, especialmente en el área urbana que ha estado más afectada para ese proceso (PALACIO; RODRÍGUEZ; VELANDÍA, 2020).

Según se expresó anteriormente, las instituciones también juegan un papel muy importante al generar en los excombatientes nuevas oportunidades de empleo. Así, el acceso al contexto laboral posibilita nuevos ingresos económicos, en tanto el excombatiente se

integra a una organización considerada legal, especialmente cuando esta se interesa más en la parte humana que en la financiera (GUTIÉRREZ; PENAGOS; BARRERO, 2017). Por tal motivo, para nuestra revisión fueron también relevantes las narraciones surgidas sobre el mundo laboral del reincorporado, como parte de su experiencia en su actual trayectoria.

En el caso de una empresa de Pereira en la que se eligieron 5 personas para ser entrevistadas, una de ellas con cargo de dirección, otro con cargo de operario, dos tenían cargos administrativos, otro era jefe de producción y encargado de selección (GUTIÉRREZ; PENAGOS; BARRERO, 2017). El 100% de Los resultados arrojaron responsabilidad empresarial en los procesos de inclusión laboral, siendo positiva y no discriminatoria la contratación de Reincorporados para el desarrollo económico de la entidad. Un dato de crucial importancia encontrado en la investigación, a nuestro juicio, es que la actitud inclusiva y el compromiso con el cambio social manifestado por los directivos, era igualmente reflejada en el resto de trabajadores.

No obstante, pese a la manera en que son recibidas las personas excombatientes en algunos espacios no significa que suceda de igual forma en todos los casos, así lo demostraron Hernández, Morales y Vivares (2021). A partir de su investigación con 30 excombatientes de las FARC, residentes en el departamento de Antioquia, hallan diversos significados y atribuciones de esta población hacia el ámbito laboral. Entre las comprensiones de los investigadores se encuentra que es complejo para un excombatiente buscar trabajo en un contexto con altos niveles de desempleo; a su vez se les dificulta acceder libremente al medio laboral, si son estigmatizados por su condición de excombatientes, razón por la cual deben esconder su pasado y así evitar discriminaciones y estereotipos. Adicionalmente las exigencias de las empresas no van acordes con los conocimientos del excombatiente, que en gran porcentaje provienen de zona rural y llevan gran parte de su vida vinculados a la organización.

Los autores para el desarrollo de su investigación hicieron uso de un diseño metodológico cualitativo, con entrevistas individuales a profundidad sobre el mundo objetivo del contexto laboral y su percepción. El hallazgo de los autores, a nuestro juicio podría ser tomado en dos sentidos, en primer lugar, puede ser una percepción real muy bien interpretada por el excombatiente hacia el sector empresarial en ese caso investigado, pero también podría ser el autoconcepto creado por el propio excombatiente, proveniente del estigma que de manera general se ha gestado hacia ellos.

De acuerdo a lo anteriormente presentado, se puede inferir que, las experiencias de los participantes muestran que su mundo circundante en algunas ocasiones es percibido como

generador de agresión. Narran que su vida puede ponerse en peligro, sentimientos de ser vulnerables, en ocasiones controlados, pero en otros no ocurre así, por ejemplo, el caso en que el participante se retira del plantel educativo para esconder su antiguo rol. Basados en los discursos, debido al riesgo que dicen percibir por haber sido excombatientes, presentan pérdida de confianza en los otros, en tanto indicaron que existe en ellos sentimientos de ser perseguidos para acabar con sus vidas, temiendo de igual manera por sus familiares cercanos. Así mismo, presentan pérdida de confianza en las instituciones; pérdida de su identidad, con consecuencias a nivel psicológico y que compromete su vida socioeducativa. Sumado a esto, están otros efectos a raíz del estigma social, como el rechazo, dificultad para acceder a instituciones, clandestinidad etc. Todo ello sucede especialmente cuando están en contextos que representan riesgo para sus vidas.

Situación de vida que ha padecido diversas personas del contexto colombiano, como son las víctimas de la violencia, por ejemplo, las personas en situación de desplazamiento y quienes padecieron de manera directa el conflicto colombiano, tal es el caso, por ejemplo, del sector rural, de hecho, los entrevistados tuvieron origen en aquellos sectores. Estos efectos biopsicosociales pueden analizarse a partir de los planteamientos propuesto por Martín Baró y la nueva psicología del trauma, que en la presente investigación hizo parte de los efectos psicosociales manifiestos en sus discursos, reconociéndose, como diría Martín Baró, la dimensión relacional del individuo con su contexto social. Estas situaciones no son síntomas que emerjan de cada individuo de manera independiente, o en palabras de Villagrán, (2016) los traumas que afectan a todo un colectivo producen efectos psicológicos a nivel global, que no pueden ser entendidos ni reducirse únicamente a casos particulares. O se puede comprender desde la singularidad del individuo, pero considerando siempre que las dinámicas sociales externas pasan a ser internalizadas en la vida cotidiana de la persona constituyendo su subjetividad (BARÓ 1990b; BARÓ 2003 apud GÓMEZ Y LOBO, 2015).

Para finalizar este apartado, tenemos que, pese a todos los avances logrados con el acuerdo de paz, es indispensable reconocer que aún hay un gran camino por recorrer y mucho trabajo por hacer, porque la paz continúa sin aparecer del todo. Especialmente porque la violencia que se vivió en muchas zonas según lo muestra la historia, ha incrementado (PALACIO; RODRÍGUEZ Y VELANDÍA, 2020). Así lo refiere la entidad encargada de acompañar los acuerdos de paz (Kroc), al reportar sobre los homicidios a defensores de los derechos humanos, líderes sociales, afrocolombianos, indígenas, excombatientes.

La entidad también reporta que, aunque han sido grandes e importantes los avances en el posconflicto, aún el acceso a tierras y los acontecimientos anteriormente mencionados

siguen siendo un asunto por resolver (PALACIO; RODRÍGUEZ; VELANDÍA, 2020). Uno de los sujetos entrevistados por los investigadores citados refiere sobre la paz que “La paz es vivir bien, no solo es que no nos maten y no nos persigan por pensar distinto, es saber que los hijos terminaron el colegio y está la U, vivir dignamente, que el campesino, el estudiante puedan estudiar, eso es paz”.

Así que la paz también implica acceso a derechos, la justicia social, donde la desigualdad social no sea tan marcada, donde se anule toda forma de violencia (PALACIO; RODRÍGUEZ; VELANDÍA, 2020).

7 CONSIDERACIONES FINALES

La guerra no sana heridas

*... La guerra no sana heridas,
la guerra nunca se gana,
la guerra se lleva vidas, cantamos por un
mañana.*

(Creación Colectiva de artistas de diversas regiones)

Las experiencias de cada uno de los participantes de esta investigación, al igual que la de muchos jóvenes no necesariamente con pertenencia a algún bando, antes de ingresar al grupo armado tienen en común: el desplazamiento, eran provenientes de familias monoparentales con jefatura femenina y desconocimiento de la figura paterna, ausencia de oportunidades educativas o laborales, asumir responsabilidades económicas a temprana edad, desempleo de su progenitora.

La presente investigación encontró fortalezas y debilidades según significado atribuido por las personas investigadas. Entre las primeras, está el emprendimiento de proyectos productivos por algunos excombatientes, el reencuentro con sus familias y gozar de los beneficios económicos ofrecidos por el estado. Pese a lo anterior se encuentra que los firmantes del acuerdo de paz se enfrentan a un nuevo panorama que deben transitar por sí solos, un nuevo camino que aunque lleno de esperanza y optimismo, también les causa temor, en tanto gran parte de la población que ha participado de las investigaciones reporta sus dificultades para: acceder al contexto laboral, vivienda y garantizar sostenimiento para sí mismo y sus familias. De igual forma han reportado que sus vidas y la de muchos líderes sociales se ha visto amenazada y ha sido arrebatada aún después de la firma del acuerdo de paz.

De tal forma, el conflicto trae consecuencias a nivel físico, psicológico y social (Biopsicosocial), efectos que por obvias razones pueden anteceder al ingreso de alguna organización armada o por habitar sectores en los que el conflicto tuvo mayor impacto. Se encuentra que hay población colombiana que en su momento no era combatiente y que tenía sueños, vocación, esperanza en otras opciones de vida, lejos de levantarse en armas y en un país más igualitario. Pero, la falta de oportunidades en los jóvenes es un factor de gran importancia a considerar, en la medida que las oportunidades constituyen alternativas, gama de opciones para que, en su derecho de elección y en la variedad de posibilidades, ese ser humano pueda encontrar su realización personal y no se reduzca a una única salida como elección de vida. El haber estado directamente en medio del conflicto Estado-Guerrillas, pudo ser causa de desplazamiento, falta de escolaridad, desempleo, ingreso de la población a alguno de los bandos para suplir necesidades económicas, venganzas o hasta realización personal, como única opción de vida.

Se ha señalado ya sobre los efectos que un proceso histórico deja en toda una población y una guerra de más de 50 años no puede ser la excepción. De acuerdo a lo expuesto anteriormente y tomando como punto de partida el saber construido y narrado por los excombatientes sobre el conflicto colombiano, en su tránsito antes, durante y después del

grupo armado, se propone investigar sobre efectos psicosociales, que los contextos de violencia tienen en la vida de diversas poblaciones: población campesina, indígenas, población afro, niños, personas en situación de desplazamiento⁷. También, en el caso que nos compete, excombatientes, desde su sentir como actores que hicieron parte de algún grupo armado. Aunque este estudio se realizó con el género masculino, es de suma importancia tener en cuenta la organización de vida del género femenino fuera del colectivo. Así, debe tenerse en cuenta también que el concepto de mujer no es el mismo dentro de una organización armada, donde son igualados mujeres y hombres, que en la vida cotidiana donde hay roles exclusivos para la mujer. Es interesante conocer cómo el género femenino vive y afronta las dificultades que este estudio reporta principalmente en hombres, que son quienes tienen mayor número de participantes en tales contextos, en comparación a las mujeres.

Para todas estas poblaciones en situación de alta vulnerabilidad social y con familias para sostener, la necesidad mayormente indicada por ellos a ser atendida, de manera pronta, fue el desempleo, la salud, la educación, el cuidado de sus vidas. En su mayoría indicaban la importancia del autosostenimiento, porque debido al estigma social por su antiguo rol, no todas las empresas estarían dispuestas a su contratación. Igual de indispensable resulta el seguimiento riguroso a los proyectos productivos, verificando su óptimo desarrollo como fuente única de ingreso y la solución rápida con nuevas alternativas de empleo o autoempleo, si ese medio de sostenimiento no resulta viable.

La existencia de un centro especializado para la atención educativa y formal resultaría interesante de ser implementado con la población que pudiese presentar dificultades para su nivelación y aprendizaje escolar y que opta como proyecto de vida continuar sus estudios académicos. Por ejemplo, un programa de atención enfocado en hacer diagnósticos de dificultades de lectoescritura, habilidades numéricas, resultaría realmente pertinente con personas que apenas inician o que reinician su trayectoria educativa; que incluya familia y comunidad; ayudaría en sus proyectos productivos. Lo anterior se encuentran alineados con varias de las metas de la agenda 2030 al pretender, entre tanto, que niños y niñas culminen la básica primaria y secundaria, produciendo resultados de aprendizaje pertinentes, sin exclusión alguna ya sea por estar en situación de discapacidad, por pertenecer a población indígenas o

⁷ “Este conflicto terminó sin vencedores y con un saldo de víctimas de proporciones bíblicas: más de 9 millones¹⁶⁵³, de las cuales por lo menos medio millón perdieron la vida. Nueve de cada diez víctimas eran civiles. La mayoría de estas eran habitantes del sector rural. En la guerra las poblaciones rurales no solo perdieron la vida sino la tierra, y han tenido que luchar sin descanso para ser incluidas en el proyecto de nación” (Comisión de la Verdad, 2022, p.488).

por ser niños que se encuentren en situaciones de vulnerabilidad social (CEPAL; N. U, 2019, objetivo 4, Meta 4,1; 4,6).

Como se indicó a inicios de este documento, estas diversas poblaciones pertenecientes al pueblo colombiano comúnmente ingresan al plantel educativo en extraedad y con un ritmo de aprendizaje diferente a los demás lo que influye en su desempeño académico. Se debe entonces, desde una perspectiva integral, tratar las dificultades educativas en niños, jóvenes y/o adultos que pueden quedar sujetos nuevamente a la exclusión social.

Adicional a lo anterior es indispensable tener en cuenta que:

La dejación de las armas con el grupo armado más grande del país se ha logrado y ahora se debe educar para la paz y para armonizar la diferencia, aprendiendo a aceptar las otredades como la diversidad étnica, religiosa, política ... La comprensión de los nuevos otros es un proceso extenso. No es tarde para empezar y se espera que ello sea posible (BOLAÑOS, 2008, p.94) ... Pues se hace evidente que ante los problemas socioculturales enunciados en el presente escrito, el sistema educativo nacional no solo ha de estar pensado desde las competencias (comunicativas, matemáticas, deportivas, artísticas, y de más) (P.98).

Resultaría útil hacer hoja de ruta con cada participante y que se implementen las medidas necesarias para dar cumplimiento a este derecho, sin que el nivel de vida o situación socioeconómico de su núcleo familiar se vea afectado ante su elección. Pues si eligen estudiar no podrían sostener a su familia y si decide laborar los empleos no son estables y les requieren algún nivel educativo. En este sentido, es útil investigar y ejecutar acciones sobre las razones por las que algunos reincorporados no logran acceder a las oportunidades brindadas por el contexto, durante su reincorporación. Lo anterior, debe considerarse no solo para el excombatiente, sino para los diversos grupos de nuestro país multicultural que se han visto afectados por la situación de violencia y que requieren de prontas alternativas u opciones de vida, que los sueños colectivos e individuales se materialicen.

Quizá, de acuerdo a los resultados arrojados en este estudio, aunque el estigma sea una consecuencia de las vivencias a nivel contextual, también, al ser interiorizado el estigma puede ser el origen de diversos síntomas padecidos, tal como los datos lo arrojaron. La percepción que tienen sobre la imagen que el otro les proyecta, puede también ser un efecto proveniente de la auto estigmatización y no siempre provenir del otro, aunque la estigmatización si ocurra en muchos casos, tal como se encontró en esta investigación.

En este sentido crear, igualmente, espacios psicológicos de escucha, en el que se trabaje a manera personal – grupal sobre los impactos que el contexto de guerra deja en los

involucrados, resultaría de sumo interés. Sumado a lo anterior, es indispensable que en tal espacio psicológico cada una de las dificultades detectadas en la relación sujeto-entorno, cuente con equipo interdisciplinar para resolverla, con la debida gestión interinstitucional y equipo para verificación del cumplimiento. Además del trabajo clínico, es indispensable abordar estrategias más allá del trabajo directo con los implicados, con el fin de intentar al menos mermar con la estigmatización social. Así que, de gran utilidad sería trabajar con niños que son las futuras generaciones, a fin de que a medida que crezcan no polaricen su forma de ver al otro y pueda haber así contextos incluyentes. Posiblemente las escuelas y medios de comunicación sean una herramienta útil a este fin y para dar fin.

La guerra no sana heridas

*Más bien miremos nuestro país que es hermoso y
sembramos maíz para cosechar paz*

*La guerra no sana heridas, la guerra nunca se
gana, la guerra se lleva vidas, cantamos por un
mañana (Bis)*

*Paz para Colombia y el bello litoral bañado de
ríos y mares, de quebradas, estero y manglares
Llegó la hora de asumir que queremos construir
una historia y un futuro en el que puedan vivir
Jóvenes libres de escoger lo que ellos quieran
hacer, que no mueran por un odio creado antes
de nacer ... Aquí se tocan tambores, se baila el
latir de nuestros corazones ...*

*La guerra no sana heridas, la guerra nunca se
gana, la guerra se lleva vidas, cantamos por un
mañana (Bis)*

*(Creación Colectiva de artistas de diversas
regiones)*

REFERENCIAS

Arjona, A. M.; Fergusson, L.; Garbiras, N.; Duque, J.; Hiller, T.; Polo, L.; Weintraub, M. Actitudes de exintegrantes de las Farc–EP frente a la reincorporación, P. 1-3, 6 enero de 2021. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3651449>

ARN. Agencia Para la Reincorporación y la Normalización 2022. Disponible en: <https://www.reincorporacion.gov.co/es/reincorporacion/Paginas/Beneficios-en-educacion-superior.aspx>.

BAGLEY, B.M. "Narcotráfico, violencia política y política exterior de Estados Unidos hacia Colombia en los noventa". **Colombia Internacional**, p. 5-38, 2000. Disponible en: https://issuu.com/publicacionesfaciso/docs/colombia_internacional

BARÓ, M. GUERRA Y SALUD MENTAL. En Conferencia pronunciada en San Salvador el 22 de junio de 1984. Inauguración de la “I Jornada de Profesionales de la Salud Mental”. “**Estudios Centroamericanos**”, 1984, n°. 429/430, p. 503-514. Disponible en: http://www.psicosocial.net/historico/index.php?option=com_docman&view=download&alias=148-guerra-y-salud-mental&category_slug=psicologia-y-violencia-politica&Itemid=100225

BARÓ, M. La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. **Revista de Psicología de El Salvador**, p. 123-141, 1988. Disponible en: https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1988-La-violencia-pol%C3%ADtica-y-la-guerra-como-causas-del-trauma-RP1988-7-28-123_141.pdf

BARÓ, M. LA VIOLENCIA EN CENTROAMERICA: UNA VISION PSICOSOCIAL. **Revista de Psicología del Salvador**, p. 123-146, 1990a. Disponible en: https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-La-violencia-en-Centroam%C3%A9rica-una-visi%C3%B3n-psicosocial-RP1990-9-35-123_146.pdf.

BARÓ, M. **PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA GUERRA: TRAUMA Y TERAPIA**. 4.ed. San Salvador: UCA, 1990b. Disponible en: <https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-@-Psicolog%C3%ADa-social-de-la-guerra-trauma-y-terapia.pdf>

BARRERO, E. **La Psicología como Engaño ¿adaptar o subvertir?** 1. ed. Bogotá: Cátedra Libre, 2017. Disponible en: http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/libro_psicologia_como_engano.pdf

BARRERO, E. **De los pájaros azules a las águilas negras ESTÉTICA DE LO ATROZ**, Psicohistoria de la Violencia Política en Colombia. Bogotá: Cátedra Libre, 2011. Disponible en: <http://www.catedralibremartinbaro.org/pdfs/LIBROESTETICADELOATROZMGEDGARBARREROCUELLAR.pdf>.

BAUER, M.W.; GASKELL, G. (Orgs.). **Pesquisa Qualitativa com texto, imagem e som: um manual prático**. 13° ed. Petrópolis: Vozes. 2015.

BLANCO, A., DÍAZ, D. Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. **Clínica y Salud, Madrid**, p. 227-252, nov. 2004. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/1806/180617834001.pdf>

BLANCO, A., DÍAZ, D., Y SCHWEIGER. ARGUMENTOS PARA UNA PROPUESTA PSICOSOCIAL DEL TRAUMA I: LA INTENCIONALIDAD DEL DAÑO. **Dialnet**, 1-22 Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2739382>

BOLAÑOS, J.I. Aulas multiculturales y aulas de paz. Dos propuestas para un país en posconflicto. **Rev. hist.edu. latinéame**. P. 83-100, julio-diciembre, 2018. Disponible en DOI: 10.19053/01227238.8563

Breakwell, G., Hamoond, S., Smith, J., Fife-Schaw, C. **Métodos de Pesquisa em psicologia**. Sao Pedro, Brasil: Editor Sênior-Ciencias Humana, 2010.

CAICEDO, C.E.; GUERRERO, A.V.; HURTADO, Y.P. **Aportes teóricos, sobre la reincorporación, reinserción y reintegración de los excombatientes Farc-EP en los últimos 10 años**. 2019. Disertación (Maestría en Trabajo Social). Facultad de ciencias económicas. Universidad de la salle, Bogotá, 2019.

CEPAL; N. U. (2019). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe. Objetivos, metas e indicadores mundiales, Disponible en: <https://hdl.handle.net/11362/40155>

CHERNICK, M.W. "Introducción. Aprender del pasado: breve historia de los procesos de paz en Colombia (1982-1996)". **Colombia Internacional**, p. 4-8, 1996. <https://doi.org/10.7440/colombiaint36.1996.02>

COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO DE LA VERDAD, LA CONVIVENCIA Y LA NO REPETICIÓN. **Relato histórico del conflicto armado interno en Colombia**. Bogotá: Karim Ganem Maloof, 2022.

CORAL, T.P.; FLÓREZ, L.S. **RECONSTRUCCIÓN DE REDES SOCIALES EN EXCOMBATIENTES DE LAS FARC-EP**. 2018. Trabajo de grado (Programa de psicología). Facultad De Ciencias Sociales y Políticas. Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, Cali, 2018.

DANTAS, M. T. & GUEDES, S. **DA FALA DO OUTRO AO TEXTO NEGOCIADO: DISCUSSÕES SOBRE A ENTREVISTA NA PESQUISA QUALITATIVA**. Paidéia, mayo, 2004.

DÍAZ; SCHWEIGER, 2007. ARGUMENTOS PARA UNA PROPUESTA PSICOSOCIAL DEL TRAUMA I: LA INTENCIONALIDAD DEL DAÑO. **Dialnet**, p. 1-22 Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2739382>

ESCOBAR; RIBERA. Masculinidades guerreristas: subjetividades en el posconflicto. **Nómadas**, 263-266, sep. 2018. Disponible en: <https://doi.org/10.30578/nomadas.n48a17>

ECHANDÍA, C. El conflicto armado colombiano en los años noventa: cambios en las estrategias y efectos económicos. **Colombia Internacional**, p. 117-134, junio, 2000. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/abs/10.7440/colombiaint49-50.2000.06>

ERRANTE DIAMANTE. [Andrea Echeverry, Aterciopelados]: Andrea Echeverry. Local: Colombia, 2019. (4:31). <https://www.youtube.com/watch?v=MHK4I7iUITU&list=PLhpTfHr312CP5C6-RKJOhOA0dhuL4SG0M>

GOMEZ, A. P.; LOBO, S. R. Do trauma psicossocial às situações-limite: a compreensão de Ignácio Martín-Baró. **Estudos de Psicologia I Campinas**, p. 569-577 Julho-setembro 2015. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/estpsi/a/bpkp8qMghtqfwFgTwfbGh6R/?format=pdf&lang=pt>

GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA (GMH). ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá, p. 1-432, julio, 2013. Disponible en: www.centrodememoriahistorica.gov.co

GUTIÉRREZ, M.V.; PENAGOS, A.J.; BARRERO, L.A. **Actitudes de los empleados de Uniformar SAS frente a la Responsabilidad Social Empresarial, con relación a la Inserción Laboral de Reincorporados**. Trabajo de grado (Programa de psicología). Facultad de ciencias Humanas, Sociales y de la Educación. Universidad Católica de Pereira, 2017. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10785/4387>

HERNÁNDEZ, E.A.; MORALES, M.D.; VIVARES, D.V. "Discursos del trabajo en excombatientes de las FARC. Barreras sociolaborales en la reintegración." **América Latina Hoy**, p. 3-21, 2021. Disponible en: <https://gredos.usal.es/handle/10366/147737>

HERRERA, J.A.; GARCÍA, C. Estado de la investigación sobre procesos de desmovilización en excombatientes de grupos al margen de la ley en Colombia. **Revista Hojas y Hablas**, p. 11-33, 2 ago. 2018. Disponible en: <https://doi.org/10.29151/hojasyhablas.n15a1>

LA GUERRA NO SANA HERIDAS. Colombia, 2020. (3:59) <https://www.youtube.com/watch?v=qJcVKfGsODE>

LAIR, E. Colombia una guerra contra los civiles. **Colombia Internacional**, 135-147, mayo, 2000. Disponible en: <https://doi.org/10.7440/colombiaint49-50.2000.07>

LIÉVANO, G. ET AL. Discusiones sobre la implementación del acuerdo final de paz entre el Estado colombiano y las FARC-EP: Una mirada en perspectiva desde la academia. Bogotá, 2018, editorial: Universidad libre.

LOSA, E. et al. Transmisión transgeneracional del trauma psicosocial en comunidades indígenas de Argentina: percepción del daño en el pasado y presente y acciones autoreparatorias. **Cad. Saúde Colet**, Brasil, p. 85-91, agosto, 2013. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/cadsc/a/ThLb5sVRg77nsfLx3gGptPB/?lang=es>

MARÍN, J.I. (S.F). Los procesos de paz en Colombia. Disponible en: https://scholar.google.com/scholar?cluster=4909346419642114084&hl=es&as_sdt=0,5

MARTINS, O.; LACERDA, F. A contribuição de Martín-Baró para o estudo da violencia: uma apresentação. **Revista Psicologia Política**, Brasil, p. 569-589, septiembre, 2014. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7431661>.

MEJÍA, Y. A.; AVOINE, P. Corporalidades y Subjetividades Sexuales: El caso de las mujeres excombatientes de las guerrillas colombianas. **Prospectiva**, p. 97–122, enero-junio, 2017. Disponible en: <https://doi.org/10.25100/prts.v0i23.4588>

MENDOZA, Z. C. **Construyendo "reincorporados": producción de sujetos a través de prácticas estatales en la reincorporación de las FARC-EP**. 2020. Monografía (Departamento de Antropología). Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia, mayo, 2020. Disponible en: <http://hdl.handle.net/1992/49257>

MONTERO, M. Hacer para transformar: **El método en la psicología comunitaria**. Buenos Aires, Argentina: Paidós, 2006.

MORENO, M. A. LA POSICIÓN DEL SUJETO EN EL PASO A LA VIDA CIVIL REFLEXIONES A PARTIR DE UN ESTUDIO SOCIOLÓGICO. **Revista Borromeo**, p. 566-594, 2012. Disponible en: <http://borromeo.kennedy.edu.ar/Paginas/default.aspx>

PALACIO, D. M.; RODRÍGUEZ, M.; VELANDIA, L. "**Apuestas para la construcción de paz desde los saberes de acción de reincorporadas/os de las FARC situadas/os en la Casa del Común Medellín**". 2020. Trabajo de grado (Trabajadora Social). Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad de Antioquia, Medellín 2020. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10495/18558>

PATIÑO, R. A.; PATIÑO, C. D. CONFIGURACIÓN DE LA IDENTIDAD DE DESERTORES DE LA GUERRILLA COLOMBIANA. **Psicología & Sociedade**, p. 517-526, 2012.

PINTO, D.R.; DOS SANTOS, F.R.; SANTIAGO, L.D.; LORENCÓ, P.S.R. NEGACIONISMO NA PANDEMIA DE COVID-19: UMA ANÁLISE À LUZ DA TEORIA COGNITIVA-COMPORTAMENTAL. **SBPH**, P. 97-108, enero-junio, 2022. Disponible en: <https://www.doi.org/10.57167/Rev-SBPH.v25.031>

PINTO, D.R.; SANTANA, F. PRÁCTICAS PROFESIONALES EN EL ÁREA DE SALUD: RETOS Y CONSECUENCIAS AFRONTADAS EN EL MARCO DE LA PANDEMIA POR COVID-19. **Emancipação**, Ponta Grossa, p. 1-18, 2021. Disponible en: <http://www.revistas2.uepg.br/index.php/emancipacao>

PIZARRO, L. G. LOS ORÍGENES DEL MOVIMIENTO ARMADO COMUNISTA EN COLOMBIA. **Revista análisis político**, p. 7–32, mayo, 1989. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/74211>. Acceso en: 4 feb. 2022.

POESÍA COLOMBIA. Ingrid Carrillo. Colombia, (S.f). (3:54). <https://www.youtube.com/watch?v=y3NtbyjJv9k>

ROA, M. G.; IBARRA, M. E. Factores asociados con la desafiliación social en reincorporados de las FARC en el Valle del Cauca - 2019. **Sociedad y economía**, p. 1-27, 2022. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99671138001>

ROJAS, J. Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. **Revista de estudios Latinoamericanos**, p. 227-257, 2016. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/latinoam/n62/1665-8574-latinoam-62-00227.pdf>

TICKNER. "Tensiones y consecuencias indeseables de la política exterior estadounidense en Colombia. **Colombia Internacional**, p. 40-61, 2000. Disponible en: https://issuu.com/publicacionesfaciso/docs/colombia_internacional_no._49_50/47

VILLAGRÁN, L. "**Trauma Psicosocial: Naturaleza, dimensiones, y medición**". Tesis Doctoral (Doctorado en psicología). 2016. Facultad de psicología, Universidad Autónoma de Madrid, marzo, 2016. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10486/672523>

WILLS, M.E. Los tres nudos de la guerra colombiana: Un campesinado sin representación política, una polarización social en el marco de una institucionalidad fracturada, y unas articulaciones perversas entre regiones y centro. Disponible en: <http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/WillsMariaEmma.pdf>

ANEXO A - CONCENTIMIENTO LIBRE Y ESCLARECIDO

TERMO DE CONSENTIMENTO LIVRE E ESCLARECIDO

Convidamos você a participar como voluntário na investigação intitulada Trajetórias de ex-combatentes das FARC até seu atual processo de Reincorporação Social. A razão que nos leva a realizar esta investigação é o fato de que na Colômbia ainda há pouca informação a respeito das experiências de reincorporação deste público no âmbito da sociedade civil, o que pode contribuir para o avanço do conhecimento na área da Psicologia e outras disciplinas científicas. Neste trabalho pretendemos ouvir as histórias de vida de ex-combatentes das FARC, compreendendo os sentidos construídos desde sua trajetória como combatentes até seu atual processo de reincorporação na sociedade civil.

Caso concorde, você participará de uma entrevista que pode durar no máximo duas horas. Você não é obrigado a responder o que considera parte de sua vida íntima e poderá interromper a entrevista e seguir na pesquisa quando desejar sem nenhum prejuízo. Você não será identificado em nenhuma publicação e será assegurado o seu anonimato. As entrevistas serão realizadas em local e horário escolhidos pelos participantes.

Este trabalho tem alguns riscos que são: desconforto ou inibição durante a entrevista, sendo assim, você poderá interromper o procedimento a qualquer momento. Mas para diminuir a ocorrência desses riscos, tomaremos todas as medidas possíveis para garantir um espaço tranquilo, que serão escolhidos pelo participante, a fim de evitar qualquer tipo de problema. A pesquisa tem o potencial de trazer benefícios relacionados a produzirmos maiores conhecimentos sobre as experiências de pessoas que enfrentam possíveis desafios no processo de reincorporação na vida civil, além de avançar no debate sobre temas importantes para a Colômbia, como a construção da paz e de uma sociedade mais equitativa. A participação neste estudo não implica quaisquer custos nem confere quaisquer benefícios financeiros. Você terá todas as informações de seu interesse e é livre para participar ou se recusar a fazê-lo.

Este formulário de consentimento é impresso em duas vias originais, uma das quais será anexada ao trabalho de pesquisa final e a outra será fornecida a você. Os pesquisadores tratarão sua identidade com padrões de sigilo profissional, de acordo com a legislação brasileira (Resolução nº 466/12 do Conselho Nacional de Saúde), utilizando as informações exclusivamente para fins acadêmicos e científicos.

Declaro que concordo em participar da entrevista e que me foi dada a oportunidade de ler e esclarecer minhas dúvidas.

Juiz de Fora, ____ de _____ de 2022.

Assinatura do Participante

Assinatura do (a) Pesquisador (a)

Nome do Pesquisador Responsável: Deisy Rocío Pinto Velasco
Campus Universitário da UFJF
Faculdade/Departamento/Instituto: Universidade Federal de Juiz de Fora/
Departamento de Psicologia/ Instituto de Ciências Humanas
CEP: 36036-900
Fone: (57)3207864752
E-mail:pinto612@gmail.com

Rubrica do Participante de pesquisa ou responsável:

O CEP avalia protocolos de pesquisa que envolve seres humanos, realizando um trabalho cooperativo que visa, especialmente, à proteção dos participantes de pesquisa do Brasil. **Em caso de dúvidas, com respeito aos aspectos éticos desta pesquisa,**

você poderá consultar:

CEP - Comitê de Ética em Pesquisa com
 Seres Humanos - UFJF Campus
 Universitário da UFJF
 Pró-Reitoria de Pós-
 Graduação e Pesquisa CEP:
 36036-900

Fone: (32) 2102- 3788 / E-mail: cep.propp@ufjf.edu.br

ANEXO B PLANO DE ENTREVISTA

1) Datos generales:

Edad:

Genero:

Quanto tempo permaneceu no grupo armado?

Com quantos anos ingressou no grupo armado?

2) Historia personal

Para empezar, quiero me cuentes sobre su historia de vida (infancia, niñez, padres, relaciones familiares, con padres)

¿Puedes contarme sobre tu experiencia en el grupo armado? (Motivos de ingreso)

3) Prácticas realizadas en las farc y sus efectos psicosociales

Háblame de tu vida en la guerra, por ejemplo, el día a día, o un día en especial del que quieras hablar.

Lo que recuerdas con más alegría y lo más impactante o que te haya generado miedo, tristeza

¿Cambiaron tus intereses de pertenencia al grupo en el transcurso de tiempo vinculado?

¿Cómo te sentías al interior de la organización?

4) Efectos negativos y positivos de tu pertenencia al grupo

En algún momento se realizó o deseo tener algún tipo de tratamiento psicológico? Puedes hablar un poco sobre eso.

5) Proyecto de vida/redes de apoyo actuales –estigmas

¿Cómo te has sentido viviendo en la ciudad (o actual lugar)?

Cuéntame sobre el cambio (cómo fue el paso entre un estilo de vida a otro ¿Cómo te sientes con dicho cambio?)

¿Puedes contarme un poco a qué te dedicas actualmente?

¿Está trabalhando em algum lugar?

¿Cómo han cambiado tus metas en la trayectoria antes, durante y proceso de Reincorporación Social?

¿Qué frustraciones identificas para llevar a cabo el proyecto de vida señalados anteriormente

¿Consideras que has tenido redes de apoyo que ayudan a tu proceso de Reincorporación? (personas, grupos, instituciones) ¿Cómo te ayudan? mencionar

6) Estigmas

¿Cómo crees que te percibe la sociedad y qué crees que dicen (o cómo se refieren) a ustedes por haber desempeñado el rol de excombatiente? (Imagen que se han hecho del excombatiente)

¿Qué sientes ante la situación anterior?}

¿Te has sentido afectado o imposibilitado para hacer algo por el hecho de haber sido excombatiente, explica por favor?

¿Qué haces para enfrentar esa situación evidenciada? En caso de percibirlo

4) Questões finais

¿Qué piensas del proceso de paz?

¿Qué sensaciones experimentabas cuando en el momento de un encuentro con otros grupos armados? (que pensabas de la vida, la muerte, afectar a otro semejante).